



**Universidad Academia de Humanismo Cristiano  
Escuela de Trabajo Social**

# **“REALIDAD DE MONITORES VOLUNTARIOS EN PREVENCIÓN DE DROGAS.”**

**ALUMNAS: KAREM DANIELA VÁSQUEZ OSORIO.  
MACARENA VILLARROEL REINOSO.**

**PROFESORA GUÍA: JEANNETTE HERNÁNDEZ BRICEÑO.**

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL  
TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL**

**SANTIAGO DICIEMBRE 2006**

## INDICE

Introducción	5
--------------	---

### **Marco Metodológico**

1. Planteamiento del problema	13
2. Objetivo	16
3. Hipótesis	17
4. Estrategia Metodológica	19
4.1 Diseño del Estudio	19
4.2 Tipo de Estudio	20
4.3 Universo	20
Unidad de Análisis	20
Muestra	20
4.4 Método a utilizar	20
4.5 Recolección de Información	21
4.6 Técnicas para el análisis de resultados	21
4.7 Variables del estudio	21

**PRIMERA PARTE**  
**MARCO TEÓRICO**

**CAPÍTULO I**

**Nuevas fronteras del voluntariado social**

1. Itinerarios actuales del movimiento voluntario \_\_\_\_\_ 24
2. Situación y perspectiva del movimiento voluntario \_\_\_\_\_ 29
3. Cultura del voluntariado \_\_\_\_\_ 35
4. Política y participación social del voluntariado \_\_\_\_\_ 41
5. El Voluntariado y la familia \_\_\_\_\_ 45
6. Público privado: los lenguajes del voluntariado \_\_\_\_\_ 47

**CAPÍTULO II**

**Expresiones voluntarias**

1. En la Historia de Chile \_\_\_\_\_ 49
2. Momentos históricos de la acción voluntaria en Chile \_\_\_\_\_ 54

**SEGUNDA PARTE**  
**MARCO REFERENCIAL**

**CAPÍTULO III**

**Organizando al Voluntariado**

1. Red Nacional de Voluntariado \_\_\_\_\_ 63
2. Relación entre políticas sociales y monitor voluntario \_\_\_\_\_ 75

**CAPÍTULO IV**

**Programa social prevenir en familia**

1. Objetivos del programa \_\_\_\_\_ 85
2. Características del programa \_\_\_\_\_ 86
3. Aplicación y estructura del programa \_\_\_\_\_ 87
4. Rol del monitor voluntario capacitado en drogas \_\_\_\_\_ 88

5. Características del monitor y función de los monitores_____	88
6. Recomendaciones metodológicas para los monitores_____	91

## **TERCERA PARTE**

### **ANÁLISIS DE LOS DATOS**

#### **CAPÍTULO V**

##### **Más allá de la acción Voluntaria, la mirada de un corazón solidario**

1. Monitor Actual_____	94
2. Relación directa con la comunidad_____	102
3. Relación Indirecta con la comunidad_____	105
4. Relación existente entre monitor y la Institución formadora_____	110
5. Expectativas del monitor_____	112

#### **CAPÍTULO VI**

##### **No sólo palabras, sino hechos**

1. Motivaciones personales_____	128
2. Expectativas antes y después de la formación_____	130
3. Aspectos positivos y negativos, sobre las oportunidades que ofrece la Institución y ésta formación_____	132
4. Una mirada, un sueño Institucional_____	135
Conclusiones_____	140
Hallazgos de la investigación_____	149
Aportes del Trabajo Social_____	152
Bibliografía _____	156
Anexos_____	160

## INTRODUCCIÓN

Nuestras relaciones sociales actuales están caracterizadas por un creciente proceso de individualización, en que cada persona define sus propios proyectos y compromisos y en el cual los otros son mirados con desconfianza, puesto que se los percibe como extraños, poco confiables y desconectados de nuestros propios intereses e inquietudes. En este escenario en que los vínculos sociales se encuentran debilitados, las acciones colaborativas, que implican por definición trabajos por un beneficio común, debieran tener una baja probabilidad de ocurrir. Sin embargo, y aunque las condiciones de la modernidad tienden a mostrar a la colaboración, y más específicamente a las prácticas colaborativas como eventos improbables, podemos observar en nuestra cotidianeidad diversas manifestaciones de las mismas. Existe una diversidad de referencias a acciones destinadas a beneficios comunes; es el caso de la solidaridad, la responsabilidad social, la caridad, el voluntariado, la participación y la filantropía, entre otras.

En este contexto, el voluntariado es un elemento central, puesto que constituye la práctica colaborativa de mayor visibilidad, en el sentido de que se caracteriza por ser un espacio de participación ciudadana en que un grupo de individuos se organiza en un marco institucional y entrega, gratuitamente, su tiempo en beneficio de otro grupo de la sociedad que se encuentra en algún tipo de desventaja. El voluntariado, y más específicamente el trabajo voluntario, es colaboración en la acción y es también un ejercicio de ciudadanía que contradice la afirmación sobre la debilidad de los vínculos sociales en nuestra sociedad.

Desde hace algunos años la acción de los voluntarios ha comenzado a interesar a la sociedad chilena y en estos días existe cierto apogeo de la acción voluntaria. Este creciente interés en el trabajo voluntario se ha manifestado a través de esfuerzos gubernamentales que buscan fomentarlo, una mayor presencia en los medios de comunicación y opinión pública, así como en un incipiente interés por investigar y entender el voluntariado como fenómeno social. Parte de este apogeo se debe al impulso mundial que el trabajo voluntario ha recibido desde que la ONU celebrara en 2001 el “Año Internacional del

Voluntariado”, luego del cual se declaró un interés mundial por impulsar el trabajo voluntario, al considerárselo como un poderoso instrumento de desarrollo social (Aravena, 2004:1). Anteriormente la ONU ya había hecho adelantos en este aspecto, al formular una de las primeras definiciones formales de voluntariado como “la contribución, sin ánimo de lucro o beneficio, prestada por individuos para el bienestar del vecino, la comunidad o la sociedad en general”.

La interrogante, ante la actual existencia del aumento del voluntariado, su masificación y adherencia, establecen el cuestionamiento en cuanto a la respuesta o cobertura de esta realidad, es decir que propician, que necesidad cubre y porque ofrece su cobertura, ante que problemática social esta realidad esta ligada y se va reconociendo, que incide en la presencia y permanencia de la acción voluntaria en el medio.

La importancia de esta temática significa en este cuestionamiento, que la persona como ser social en la medida que desarrolla su proceso de socialización, va respondiendo ante sus necesidades para vivir, por tanto el voluntariado alerta y genera la interrogante sobre la efectividad del funcionamiento del sistema social en el cual se es parte, y por tanto indica que las respuestas que este va entregando que aportan o no al desarrollo personal y social en la convivencia de los integrantes de una sociedad.

Un estudio cualitativo realizado con anterioridad a esta investigación, (DOS - BID, 2002) señala que esto se evidencia, por una parte, en el gran desarrollo que ha tenido esta área, reflejado en el aumento de diversas instancias que trabajan con voluntarios; el incremento del número de voluntarios (especialmente personas jóvenes, de la Tercera Edad y profesionales); el apoyo directo del Gobierno a través del Programa de Fortalecimiento al Voluntariado; el creciente apoyo del Sector Privado a través de donaciones, redes de voluntariado, organizaciones sin fines de lucro, movimientos alternativos entre otras.

Por otra parte, ha habido una mayor valoración de los voluntarios en cuanto a la práctica o acción solidaria que realizan y en lo que respecta al concepto de “voluntariado”. Esto se puede contrastar con situaciones de años anteriores, en los

cuales el voluntariado era poco valorado respecto de su práctica ya que se pensaba que era incapaz de realizar cambios sociales, en contraposición con la acción política.

La solidaridad por tanto puede ser dentro de esta interrogante un sentido personal y social que dicta de alto nivel de significado, es parte de la esencia en la existencia del voluntario y motor de la acción concretada por este sentido.

Como un dato relevante en la historia que interfiere en la idea y actual existencia del voluntariado en lo que se refiere al concepto, antes del golpe de Estado de 1973, el "voluntariado" era un término relativamente desconocido en Chile, y que recién se socializó bajo el Gobierno Militar, a través de un voluntariado asistencial emprendido por mujeres (Damas de Amarillo, Damas de Calipso), y que estaba compuesto por las esposas de altos mandos de las Fuerzas Armadas. Esto llevó a una cierta monopolización y politización del concepto, lo cual se tradujo en prejuicios por parte de sectores opositores a la dictadura, quienes rehusaban llamarse voluntarios, lo cual hasta nuestros días aún persiste.

Sin embargo este dato histórico en la mirada y reconocimiento del concepto traduce el proceso de cambio e intervención de la acción voluntaria en la historia, es parte inherente a lo que hoy tratamos de responder en nuestra interrogante.

En los últimos años, se han celebrado varios eventos, tales como Celebración de Año Internacional del Voluntariado, Realización de Congresos Internacionales, Investigaciones Internacionales (como la impulsada por la Universidad Johns Hopkins), Financiamiento del Banco Interamericano para el Desarrollo del Voluntariado. Por lo tanto el concepto "voluntariado" ha comenzado a ser distinguido y relacionado, cada vez más, con la práctica voluntaria, conceptualizada como forma de acción solidaria. Esto ha permitido que el voluntariado tome un rol más protagónico en nuestra sociedad, y que sea adoptado como definición de múltiples prácticas solidarias.

En este sentido vuelve la idea sobre esta interrogante, si el sistema social ha incorporado la presencia y el protagonismo de la voluntariedad en la interacción de

los subsistemas, existe por tanto algún factor común o una lectura de fondo que ha justificado su rol protagónico su fortalecimiento y su empoderamiento como practica significativa con sentido y significancia para cubrir falencias, carencias o necesidades que en su lectura el sistema social puede o no estar generando sus mejores respuestas; en esta implicancia, esta la importancia del tema, mas allá de cuestionar en términos de causa efecto de la acción voluntaria o su sentido positivo beneficioso para el hombre como una practica mas de sus acciones.

El fenómeno anteriormente descrito, ha sido conceptualizado como *Visibilización del Voluntariado*, el que da cuenta de cómo el voluntariado se ha comenzado a distinguir de manera relevante en nuestra sociedad, que ha provocado, que un gran número de prácticas solidarias sean identificadas como “voluntariado”. Esta visibilización, también, ha permitido que se hagan nuevas distinciones al interior del voluntariado. Es así como se ha comenzado a estudiar este fenómeno al interior de las aulas universitarias, profundizando en nuevas distinciones que la van delimitando de mejor forma. También, al interior de las organizaciones sociales, se ha comenzado a tomar conciencia de la importancia de este componente de voluntariado para realizar intervención social.

La conveniencia de llevar a cabo este estudio, es por la gran cantidad de voluntarios en el ámbito nacional que existen actualmente en el país. Según el estudio que llevó a cabo el Ministerio Secretaria General de Gobierno, programa para fortalecer alianza entre el Estado y la sociedad civil DOS – BID; donde el 55% de los encuestados considera que el voluntariado aumentara en el futuro; de cada 100 personas 28 son voluntarios o se reconocen así, es decir tenemos un gran recurso humano activo del cual no se tiene certeza en que continúa su acción voluntaria.

Del mismo modo, la expresión voluntaria se traduce en diferentes términos o se reconoce bajo códigos diferentes, si bien existe el voluntario también existe el monitor voluntario, que más allá de su acción solidaria, se forma como un nuevo ser voluntario que va a responder ante un tema en especifico para el cual se abre



la creación de su formación dando paso a su establecimiento desarrollo y existencia.

El monitor voluntario que es parte de programas, que es puente entre las políticas sociales y la intervención comunitaria directa con las personas parte del sistema social, y que responden a una necesidad reconocida sentida tanto por la gente como por las instituciones, y que por tanto traduce la interrogante en su lectura de fondo, alertan y descubren la existencia de algo que sucede en ellos, tras ellos y en la necesidad de su existencia e incidencia social.

Al profundizar entonces en su existencia e incidencia social, o al profundizar en el cuestionamiento de su significado, cabe la inquietud de quien es este monitor voluntario que hay detrás de esta cara visible que cumple con su sentido y compromiso adquirido por algo, que hay en el, que motiva su acción solidaria y sentido solidario por un que hacer específico, cual es su proceso desde esa motivación la toma de decisión y permanencia en el tiempo. Cual es su mirada hacia el sistema social y que traducen en este puente, y vínculo entre la entrega al lugar de formación de las respuestas que deben dar en su incidencia en la comunidad.

Este estudio nos servirá para visualizar cuál es la situación actual en que se encuentran los monitores voluntarios luego de ejecutar su trabajo, también nos interesa conocer las inquietudes que manifiestan, ver cual es la responsabilidad que tienen las instituciones en la creación de expectativas de acción social de estas personas.

Considerando que durante el año 2003, CONACE (Consejo Nacional para el Control de Estupefaciente) a través de su programa PREVIENE, llevó a cabo la aplicación de un nuevo programa llamado "Prevenir en familia", el cual capacitó a un promedio de cien monitores voluntarios por Comuna, donde existen las oficinas de PREVIENE a lo largo del país; la existencia de este programa nos muestra una realidad del ámbito de la voluntariedad, monitores que se capacitan específicamente en el área de prevención de drogas, para luego aplicarlo en sus respectivas comunidades, nos referimos entonces a la existencia de un número

significativo de agentes multiplicadores. Esta realidad nos parece importante de conocer, con relación a este recurso humano que se ha formado y que representa un interés por el trabajo voluntario, pero más allá del gran número de personas capacitadas por el programa, nos interesa indagar sobre su situación actual, que sucede con estos monitores voluntarios cuando el programa ya se ha ejecutado, cuando el efecto multiplicador se ha concretado, en este punto de la post-ejecución del programa de familia se pueden establecer preguntas sobre lo que sucede con este capital social formado, que pasa a ser un recurso importante para el campo social, tanto en la realización y cumplimiento de las políticas públicas, como para la intervención del trabajo social.

El presente estudio estará focalizado en la Comuna de San Ramón, con el objeto de obtener una muestra representativa que permita conocer esta realidad que se desarrolla además en diferentes lugares del país, nos limitaremos a la observación del fenómeno entre los años 2003 y 2004, esto para observar resultados visibles en el tiempo que deben contar con ciertas características, como haber aplicado el programa por el cual fueron capacitados.

Es relevante, desde nuestro punto de vista, mejorar la calidad del trabajo del voluntariado lo que beneficiaría tanto a las personas que deciden capacitarse, como a las instituciones que pueden volver a contar con este voluntario, y con ellos poder realizar un trabajo con mayor trascendencia en el ámbito local.

En este tema, reconocemos dos tipos de motivaciones para la existencia de monitores voluntarios, por una parte está la motivación institucional, que requiere de este recurso humano para dar curso a la ejecución del trabajo social comunitario con agentes multiplicadores que apoyan el logro de las metas institucionales, esto por diversos factores como por ejemplo: falta de recursos financieros, recurso humano y factibilidad de llegar a un mayor porcentaje de la población. Por otro lado reconocemos la motivación personal e intereses de una persona para ser monitor voluntario, que va desde: Entregar los conocimientos que ellos poseen, compartir entregarlos a quienes no los tienen, ayudar a disminuir desigualdades, solucionar problemas de barrio y/o comuna, satisfacción

personal, dar sentido a los demás, cambiar valores.(DOS- BID, 2002) u otros que están detrás de esta cara visible del monitor voluntario.

Si bien las motivaciones entre éstos son distintas, a la hora de trabajar en la comunidad la necesidad de formar alianzas y estrategias de trabajo son mutuas y por ello creemos necesario que exista un rol formador desde las instituciones que generan estos espacio de trabajo, y que además crean expectativas a la población que les ayuda, facilita y canaliza la interacción de las políticas sociales que lo justifican, que por tanto establecen el cuestionamiento del funcionamiento del sistema social.

En el presente estudio realizaremos una revisión sobre el voluntariado a escala histórica, mundial y nacional, damos cuenta del trabajo que realiza el voluntario y sus temáticas que acompañan su existencia y su que hacer en la sociedad, como el Estado influye en su dinámica y como se extiende y se entiende su desarrollo en la actualidad.

El primer capítulo de este Marco Teórico intenta realizar una visita guiada por los territorios de la acción voluntaria; posee primordialmente un interés sociológico y se desarrolla en tres paradas; las nuevas fronteras del voluntariado social, la cultura del voluntariado, política y participación social del voluntariado. Desarrollando un enfoque en el imaginario social del voluntariado, hecho de expectativas, deseos, frustraciones y sueños; finalmente se registran las oportunidades y las amenazas que los contextos socioculturales presentan, así como sus fortalezas y debilidades internas. Se propone elaborar los elementos básicos de una cultura del voluntariado que se alimente de sus propias experiencias y de valores que se instalan en la práctica concreta de su gente y de su grupo.

El segundo capítulo, relata e incorpora la reflexión en cuanto a los procesos de maduración histórica a lo que está sometido el voluntariado, como su realidad que va progresivamente conquistando su propia identidad y sus nuevas tareas se establece en los hechos de la historia y sus repercusiones en la actualidad, nos sitúa brevemente en la historia del voluntariado.

El tercer y último capítulo finalizará con la mirada teórica en el Marco referencial del estudio a través de los elementos que forman parte de la ejecución del programa en el cual definimos el presente estudio, políticas, lineamientos institucionales, estrategias, objetivos y definiciones propias que sustentan la formación del monitor voluntario.

Finalmente a continuación se expone esta investigación con su desarrollo metodológico, recopilación de datos y análisis de estos, conformando las conclusiones en el resultado del proceso, la mirada desde el enfoque de trabajo social y su aporte en cuanto a la temática y a la intervención profesional.

Esperamos que el presente estudio sea del agrado del lector e invitamos a seguir la entrega teórica y riqueza en la temática en el trabajo realizado, como gran apuesta y aporte al mejoramiento en la acción profesional.

## 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Considerando la existencia de la formación del capital social entre las personas y las instituciones, garantizadas por el impulso de las problemáticas sociales y su reconocimiento por parte del Estado y gobiernos de turnos en nuestro país, es que consideramos que es importante que los profesionales, reflexionen sobre las responsabilidades de los lineamientos de acción a través de los cuales se genera y se impulsa la creación y formación del recurso humano, la entrega de capacitación, la generación de cambios sociales y expectativas propias de los procesos que esta situación conlleva.

Es decir la formación del capital social que es motivado y se traduce de la misma forma en iniciativas propias, reúne diversos factores y características que se conjugan en un determinado objetivo institucional, que coincide o no a sí mismo con los objetivos personales o grupales que dan el sentido de la solidaridad apoyado y guiado por un ser voluntario que se capacita como monitor.

La iniciativa de crear programas con el objetivo de capacitar monitores en una área en específica, como en este caso es el programa de familia impulsado por CONACE en cuanto a la prevención de drogas en familia aplicado en la Comuna de San Ramón, integra múltiples factores propios de su realidad, desde las diversas relaciones en cuanto al enfoque institucional, comunal y de agentes sociales participantes y protagonistas de la intervención directa con las personas en la comunidad.

Por tanto las interrogantes sobre esta iniciativa se traducen especialmente cuando la aplicación del programa se ha realizado, y los monitores han cumplido su rol de agente multiplicador, respondiendo a los lineamientos planteados por el programa y respondiendo también a las motivaciones personales por las cuales cumplen y continúan hasta lograr las tareas establecidas con una labor asumida hasta el término del programa.

Es válido considerar el cuestionamiento, la reflexión y el análisis propio de una realidad enmarcada por un momento determinado, los sucesos existentes detrás de un monitor voluntario, las características del momento posterior que este

monitor cumple su labor, la realidad que configura una situación posterior, un después de la ejecución del programa, esa realidad existente detrás del y su enfrentamiento con él termino del programa, ¿que es lo que pasa en términos personales?, Considerando su formación en cuanto a capital social y el aprendizaje adquirido de este monitor voluntario las experiencias y la entrega de su aprendizaje hacia otras personas; Entre otros temas, parte importante del proceso de formación y aplicación que culminan en un momento determinado por la orientación del programa y que pueden o no continuar como iniciativa personal en el tiempo; Preguntándonos : ¿Que sucede con los monitores voluntarios formados en prevención de drogas, por el programa prevenir en familia, de la comuna de san ramón, después de ejecutar el programa en que fueron capacitados entre los años 2003 y 2004?.

Nos interesa conocer, que sucede con los monitores voluntarios formados en el ámbito de la prevención de drogas, entre los años 2003 y 2004 de la Comuna de San Ramón, luego de ejecutar el programa en que fueron capacitados. En este sentido, nos abocaremos a lo que sucede con ese recurso humano, que es formado por instancias gubernamentales en el ámbito de la prevención, quienes responden a la necesidad de intervenir en las problemáticas sociales que se demandan en la comunidad; las políticas públicas son incorporadas a los programas sociales y estos programas, necesitan y dependen de agentes sociales para cubrir estas demandas, si además de necesitar agentes sociales existen pocos recursos para implementar dichas políticas, es necesario un medio conductor que intervenga en las problemáticas sociales con mayor facilidad, y que esto signifique además disminuir costos de ejecución, por esto el recurso humano utilizado debe estar, en lo posible, bajo un interés de la voluntariedad.

En síntesis, queremos indagar que pasa con el recurso humano generado por Instituciones gubernamentales que deben responder a la demanda en prevención de drogas, que se genera a través de las políticas públicas sociales, por lo tanto podemos preguntarnos, ¿Cómo las instituciones responden a estas demandas, cuando el recurso económico y humano es escaso o insuficiente?, Incorporando voluntarios. Si estos voluntarios responden a las demandas que se generan en

prevención, entonces, que pasa cuando la demanda por este recurso o las políticas se orientan en otra dirección; que sucede con ese recurso humano con inquietudes, expectativas, anhelos, motivaciones, etc. y se ve utilizado por un Estado que utiliza su capital social.

En este sentido, se presenta la idea central acotada en el presente tema de investigación “REALIDAD ACTUAL DE MONITORES VOLUNTARIOS EN PREVENCIÓN DE LA COMUNA DE SAN RAMÓN. ENTRE LOS AÑOS 2003 Y 2004, POST-EJECUCIÓN DEL PROGRAMA SOCIAL EN QUE FUERON CAPACITADOS.”

## **2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

### **Objetivo general:**

1. Identificar la situación actual de los monitores voluntarios capacitados en prevención, después de ejecutar el programa social “prevenir en familia” a cargo del PREVIENE que se encuentran en la Comuna de San Ramón, perteneciente a ciudad de Santiago, entre los años 2003 y 2004.

### **Objetivos específicos:**

- 1.1 Determinar las acciones que los monitores voluntarios capacitados, se encuentran realizando actualmente, con relación a la formación recibida en el programa.
- 1.2 Establecer la relación existente entre los monitores voluntarios y la comunidad.

### **Objetivo General:**

2. Determinar la relación que existe entre el monitor voluntario en prevención y la institución, luego de ejecutar el programa para el cual fueron capacitados.

### **Objetivos específicos:**

- 2.1 Establecer la cantidad de monitores que al término de la ejecución del programa, mantienen contacto con la institución formadora.
- 2.2 Describir cual es el tipo de relación existente entre el monitor voluntario y la institución formadora.



### **Objetivo General:**

3. Describir las expectativas generadas en los monitores voluntarios y la institución capacitadora durante el proceso de formación y ejecución del programa (antes y después).

### **Objetivos específicos:**

**3.1** Identificar las expectativas generadas en los monitores voluntarios durante el proceso de formación y ejecución del programa.

**3.2** Identificar las expectativas institucionales, que se generan durante el proceso de formación y ejecución del programa.

## **3. HIPÓTESIS**

1. **HI.** Los monitores voluntarios actualmente se encuentran activos en la comunidad, integrando los conocimientos adquiridos en su formación.

**H0.** Los monitores voluntarios actualmente no se encuentran activos en la comunidad, integrando los conocimientos adquiridos en su formación.

**HA.** Los monitores voluntarios actualmente se encuentran realizando otras acciones sociales que no se relacionan con la capacitación recibida por la institución formadora.

2. **HI.** Los monitores voluntarios capacitados, mantienen algún tipo de relación con la institución formadora.

**H0.** Los monitores voluntarios no mantienen ningún tipo de relación con la institución formadora.

**HA.** Los monitores voluntarios capacitados, mantienen relación con otras instituciones que no se vinculan con el tema de su formación.

3. **HI.** Las expectativas del monitor voluntario son cumplidas al termino de la ejecución del programa en el cual se capacito.

**H0.** Las expectativas del monitor voluntario no son cumplidas al termino de la ejecución del programa en el cual se capacito.

**HA.** Los monitores voluntarios no manifiestan ningún tipo de expectativas.

4. **HI.** Las expectativas de la institución son cumplidas al termino de la ejecución del programa.

**H0.** Las expectativas de la institución no son cumplidas al termino de la ejecución del programa.

**HA.** La institución no manifiesta expectativas al término de la ejecución del programa

## 4. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

### 4.1 Diseño del estudio:

La presente investigación, corresponde a un diseño transeccional descriptivo, el cual consiste en la indagación de los valores que se manifiestan en sus variables y que proporcionan una visión de la situación específica que se desea estudiar que en este caso corresponde al conocimiento de una determinada realidad, que bajo este marco será estudiada, analizada para obtener de ella una acorta descripción.

Por otra parte debemos considerar que recolecta los datos en un solo momento su propósito es describir variables y analizar su incidencia en un momento determinado, y cuando establece hipótesis estas son descriptivas también, y por ende busca describir situaciones y eventos, es decir como es y como se manifiesta determinado fenómeno. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades más importantes de personas, grupos y comunidades o cualquier fenómeno sometido a análisis.

**Enfoque del estudio:** Al respecto podemos mencionar que el presente estudio es de carácter mixto, es decir considera en su enfoque el carácter cualitativo, que pretende principalmente “dispersar o expandir” los datos o información; y por otra parte considera su enfoque cuantitativo, el cual pretende intencionalmente “acotar” la información, medir las variables con precisión, lo cual significa obtener un foco, una fotografía específica de una realidad; en este sentido hablamos de la realidad de los monitores voluntarios, al término de la ejecución del programa en el que se capacitaron.

Ambos enfoques llegan a mezclarse y a incluirse en un mismo estudio, lo cual aleja a la investigación de carencias, ya que por el contrario su ventaja es la riqueza en conocimientos que se pueden obtener de estas dos visiones, las cuales son complementarias para el estudio. Bajo este marco el modelo que guiara el presente estudio y que unirá ambos enfoques será el modelo mixto que entremezcla los enfoques durante todo el proceso de investigación.

## **4.2 Tipo de estudio**

El proyecto de investigación que se pretende realizar, considera como tipo de estudio coherente, a su realidad como un estudio descriptivo, ya que busca especificar las propiedades, características y perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis.

Con relación a lo anterior, este estudio descriptivo va a recolectar información, medir, o evaluar, sobre diversos aspectos de la realidad de los monitores voluntarios, posterior a la ejecución del programa Prevenir en Familia de la Comuna de San Ramón.

Esta descripción será mas o menos profunda, al basarse tanto en la medición de uno o más atributos del fenómeno descrito y en la recolección de los datos sobre este mismo y su contexto, ofreciendo de esta forma la posibilidad de predecir o relacionar la información sobre esta realidad que será estudiada y que se traducirá en nuevos conocimientos del fenómeno

**4.3 Universo:** 168 monitores

**Unidad de análisis:** Monitor voluntario capacitado en el Programa “Prevenir en familia” de la Comuna de San Ramón.

**Muestra:** 90 monitores voluntarios en prevención

## **4.4 Método a utilizar:**

NO PROBABILISTICO o DIRIGIDA, ya que la elección de los sujetos no depende de que todos tengan la misma probabilidad de ser elegido, sino de la decisión de las investigadoras ya que necesitan cumplir con requisitos específicos para este estudio. Para nuestro enfoque de carácter cualitativo y cuantitativo donde nuestro objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información.

**Proceso de selección:** El procedimiento con el cual se llevara cabo, será a través de SUJETOS TIPO ya que se seleccionan los sujetos o al grupo social por que tienen uno o varios atributos para desarrollar una teoría. Las características que

deben poseer es que terminaran el ciclo de capacitación, esto incluye la aplicación del programa a algunas familias.

**4.5 Recolección de datos:** Se utilizarán las técnicas de entrevistas Semi-estructuradas, dirigidas a los monitores voluntarios en prevención y una a la Institución formadora, las cuales nos permitirán observar la relación entre los monitores y la institución formadora; Y por último un Focus Group con un grupo de 8 monitores, lo que nos permitirá observar los aspectos relevantes de análisis de una perspectiva cualitativa, que enriquecerá con mayores elementos a la investigación.

**4.6 Técnicas para el análisis de resultados:**

Para el análisis de los datos recogidos a través de las entrevistas semi-estructuradas, utilizaremos el programa SPSS; en el caso del Focus Group, se realizara el análisis a través de una matriz de contenidos.

**4.7 Variables del estudio**

- Situación Actual
- Relación existente
- Expectativas

# PRIMERA PARTE

## MARCO TEÓRICO

*La construcción de la dignidad humana es inconcebible sin la pléyade inmensa de iniciativas solidarias que pueblan los caminos de la humanidad. La historia de la emancipación también ha de narrarse como la trama de pequeñas iniciativas que rompieron las soledades, amortiguaron los golpes y activaron las potencialidades de las personas. (García, 1994: 11))*

El desinterés y la gratuidad –los dos componentes esenciales de la acción voluntaria- los que han dado nacimiento a todos los movimientos liberadores. Recrear el voluntariado, hoy, consiste, en gran medida, en reinventar aquellos procesos que en la tradición obrera se llamaron “militancia y autogestión”, y en la tradición eclesiástica se llamó “compromiso” y “entrega”.

El surgimiento del Estado de Bienestar en los países desarrollados debilitó la tradición del voluntariado social, los voluntarios locales eran sustituidos por los nuevos especialistas, es decir, las organizaciones fueron desplazadas por las grandes empresas de servicios, y el progreso social se identifica con el crecimiento de servicios administrativos. (García, 1994: 13)

El crecimiento progresivo de los servicios públicos en los últimos años han tenido un efecto colateral que ha debilitado las formas tradicionales de satisfacer las necesidades sociales y de ese modo se han fragilizado las organizaciones solidarias, las redes vecinales, los apoyos informales, las asociaciones voluntarias he incluso la ayuda familiar. Se impuso, de este modo un modelo de crecimiento puramente cuantitativo de servicios institucionales que neutraliza, de alguna forma, la dinámica comunitaria.

Con frecuencia, el voluntariado ha tenido los ojos pegados al suelo por las vitales necesidades cotidianas, quedando así huérfano de paradigmas, de marcos de referencia y de esquemas interpretativos; pero ciertamente no es un problema decisivo para derimir su futuro, ya que sus prácticas sociales han precedido siempre a su capacidad reflexiva; pero si resulta decisivo para movilizar a otros sectores sociales. (Ibid: 18-22)

# CAPÍTULO I

## NUEVAS FRONTERAS DEL VOLUNTARIADO SOCIAL.

### 1. ITINERARIOS ACTUALES DEL VOLUNTARIADO SOCIAL:

El primer itinerario ha afectado a la propia *fundamentación* del voluntariado, que se ha ido construyendo con los materiales procedentes de la cultura de la ciudadanía. La fundamentación del voluntariado puede entenderse desde los episodios históricos de la construcción de la ciudadanía.

La *ciudadanía civil* alude a la constitución del individuo como una realidad autónoma y soberana, cuya expresión histórica se concreta en el ejercicio de las libertades individuales que consagra la Carta de los Derechos Humanos. (García, opcit.: 60)

El voluntariado incorpora además el aspecto *político* de la ciudadanía, es decir, el derecho de las personas a *participar* en los asuntos que la afectan. Esta conquista de la ciudadanía proporciona a los voluntarios dos convicciones clave: el valor de la implicación personal y la dignidad de poder desarrollar sus propias capacidades. La *cultura de la participación* ha sido esencial para comprender el desarrollo actual del voluntariado, porque incorporó el asociacionismo como plasmación de la implicación personal descubrió que los ciudadanos no sólo tienen problemas, sino también soluciones.

Ciertamente que las dimensiones social y política de la ciudadanía son motores del voluntariado moderno, pero no son todavía condiciones suficientes para su desarrollo, ya que el voluntariado no es producto de cualquier autonomía personal ni de cualquier participación social, sino de una determinada calidad de la ciudadanía.

El voluntariado social acaba atendiéndose como un servicio gratuito y desinteresado que nace de la triple conquista de la ciudadanía; como un ejercicio de la autonomía individual, de la participación social y de la solidaridad para con los últimos. (ibid: 60-62) No son tres aspectos separables ni tres esferas contiguas de la acción social, sino que el sentido de las dos primeras le viene de la



realización de la ciudadanía social en favor de aquellos ciudadanos cuya existencia está sometida al riesgo, al desamparo y a la exclusión.

El segundo itinerario sería la cultura de la solidaridad, ya que si la fundamentación del voluntariado recae sobre la triple conquista de la ciudadanía - civil, política y social-, su nervio y su sustancia hay que buscarlos en la solidaridad, y por consiguiente conviene determinar los tres ingredientes esenciales de la solidaridad a través de los cuales el voluntariado social ha construido su propio estatuto.

El primer componente de la solidaridad que configura la acción voluntaria es la *compasión* (ibid: 63); antes que una práctica o una actividad, la solidaridad es un sentimiento que determina el modo de ver, la perspectiva y el horizonte. En el interior de la acción voluntaria existe un sentimiento fundamental que puede caracterizarse como un *sentirse afectado*, como una reacción ante el sufrimiento de las víctimas.

Sin embargo, no toda compasión genera solidaridad, sino sólo, aquella que reconoce al otro como otro, aquí encontramos el segundo componente de la solidaridad la que se realiza como un ejercicio de *reconocimiento*.

A la estructura originaria de la solidaridad pertenece la cualidad del reconocimiento que nace de la dialéctica entre alteridad y comunión. (ibid: 63) La acción voluntaria acoge al otro radicalmente “por ser quien es”; por la solidaridad, salimos de nosotros mismos hacia el otro y, al encontrarlo, acabamos encontrandonos a nosotros mismos en él.

La actitud de reconocimiento resulta esencial para caracterizar la madurez del voluntariado. Ser voluntario significa, no solo padecer –con (compasión), sino reconocerle al otro como persona que posee capacidades y potencialidades en sí misma y es de esta manera cuando la compasión como sentimiento y el reconocimiento como actitud adquieren la cualidad de la *universalización*, el tercer componente de la solidaridad, de esta forma se constituye el voluntariado actual.

Sólo la compasión que avanza en la dirección de la universalización genera solidaridad. (García, 1994:64)

Esta dinámica interna de la solidaridad ha generado, según Joaquín García Roca, tres modalidades de voluntario, según se acentúe uno u otro de sus componentes.

Cuando la compasión se convierte en la función principal, aparece el *voluntariado asistencial*, que dignifica el valor de la compañía y de la proximidad.

Cuando el reconocimiento es la fuerza configuradora del voluntariado, se genera el voluntariado *de la rehabilitación*, que enfatiza las virtualidades que tiene toda persona, aun cuando pueda padecer cualquier discapacidad o minusvalía física, psíquica o social.

Cuando la universalización es la fuerza configuradora del voluntariado, se crea el *voluntariado de la promoción*, que enfatiza la generalización de los beneficios sociales, la lucha contra la exclusión y el cambio estructural.

El tercer itinerario del voluntariado se refiere a la maduración de las motivaciones personales. Desde esta perspectiva, podemos hablar de tres motivaciones básicas (Ibid)

Existen aquellas motivaciones que pueden identificarse como *expresivas*: son aquellas razones que aluden fundamentalmente a la propia realización personal; se es voluntario «para dar sentido a la vida», «para llenar el propio tiempo», «para encontrar amigos», etc.

Otras motivaciones pueden identificarse como *instrumentales*, en la medida en que se enuclean en torno a la tarea; su referencia esencial sigue siendo la persona misma del voluntariado, pero ocupa una atención particular la función que realiza; se es voluntario porque «se necesita crecer en experiencia», «iniciarse en el mundo profesional», «conocer la realidad», etc.

Un tercer conjunto de motivaciones gira en torno al *altruismo*: la acción voluntaria se dirige a los otros con el fin de hacerse cargo de alguna necesidad; se es voluntario «para ayudar a las personas», «para mejorar la realidad», «para contribuir a transformar la sociedad», etc.

Estas motivaciones del voluntariado pueden dividirse en dos clases: aquellas que intentan responder a las propias exigencias de las personas voluntaria, y aquellas otras que atienden a las exigencias que nacen de los sujetos frágiles.

La supervivencia de la humanidad y la sostenibilidad del desarrollo sólo serán posibles si la solidaridad se convierte en el primer interés de cada uno y se vive como tal. Para el desarrollo de la acción voluntaria, «*nuestra biología y nuestro interés deben ser potentes aliados*» (Club de Roma, 1991; 242).

El cuarto itinerario se refiere al ecumenismo social, es decir a la diversidad de motivaciones, de tareas, de convicciones religiosas o de tradiciones ideológicas que no impide que emerja una realidad cohesionada y articulada por una serie de elementos comunes. Las convergencias se están abriendo en dos frentes. (García, op. cit: 67)

Existe voluntariado que apela expresamente a Dios para legitimar sus propuestas y que recibe de las tradiciones religiosas sus mejores inspiraciones; otros, por el contrario, apelan a la filantropía, recurren a la propia conciencia o invocan las conquistas humanas. Pues bien, unos y otros han contribuido decisivamente a construir la historia de generosidad protagonizada por el voluntariado. En la actualidad, no sólo se ha hecho posible la convivencia entre ellos, sino que se postula la cooperación activa e incluso se empieza a descubrir la riqueza de la diversidad.

Se ha creado una especie de moral cívica, caracterizada por «*ser una moral mínima, por no identificarse en exclusiva con ninguna de las propuestas de grupos diversos, por constituir la base del pluralismo y por no permitir a las otras morales con las que conviven más proselitismo que el de la participación en diálogos comunes y el del ejemplo personal, de suerte que aquellas propuestas*

*que resulten convincentes a los ciudadanos sean libremente asumidas de un modo autónomo» (A. Cortina, 1993;196-197).*

La confrontación entre voluntariados en razón de las de las modalidades de intervención también ha disminuido. La relación entre el voluntariado asistencial, el preventivo y el promocional no ha sido históricamente pacífica, sino que ha estado más bien presidida por el recelo.

A través de los dos referentes, se abre paso la idea de la complementariedad que se vehicula mediante *estrategias* de alianza orientadas a buscar vinculaciones que no que no procedan de un único referente político, social o religioso.

El quinto itinerario hace referencia al significado político del voluntariado, si pensamos que la política estuvo primordialmente centrada en la conquista del Estado, el voluntariado no pudo percibir su significado político; más bien se concibió como un espacio esencialmente extra-político.(García, op. cit: 69)

Así las cosas, parecen incuestionable que el voluntariado recupera su dimensión política a través de algunos itinerarios específicos. Como resultado de lo que hemos llamado anteriormente «ecumenismo social», el voluntariado se ha constituido en un sujeto social incapaz de ser interlocutor de las políticas sociales. Si antiguamente cada grupo de voluntario acotaba su pertenencia y registraba su marca, en la actualidad la experiencia cultural y operativa más interesante consiste en romper el aislamiento, superar la fragmentación. Consiguientemente, el voluntariado ha obtenido un fuerte poder de presión, y de negociación. Las organizaciones voluntarias se convierten cada vez más en interlocutores de las políticas sociales.

La presencia masiva de problemas sociales cuya naturaleza y condición sobrepasa las formas institucionales ha dotado de una cualidad nueva a las organizaciones voluntarias. Los problemas sociales exigen, cada vez más, incorporar fórmulas mixtas que articulen los medios gubernamentales con las

iniciativas sociales, los recursos institucionales con las dinámicas comunitarias, la competencia técnica con la habilidad humana.

De este modo, el voluntariado ha ido perdiendo su papel de «tapa agujeros» y de simple «reparador». La dimensión política del voluntariado equivale, finalmente a reconocerle fuerza suficiente para resistir, obstruir o alterar pautas sociales y normas culturales. De este modo, el voluntariado sin disminuir en absoluto el valor de los partidos políticos, amplía el sentido de lo político al entender que el papel concedido a los partidos como única cristalización de la política responde a una visión decididamente estatocéntrica. Al tiempo que los partidos políticos han sido promovidos práctica mente a la categoría de Estado, la sociedad civil reclama otros canales de participación política; como ha subrayado Offe, la concepción subyacente de la política «comportará una desconfianza casi metódica, por parte de la elite, en una ciudadanía que se juzga constantemente necesitada de una vigilancia, un control y una educación paternalista» (Offe,1990; 338).

## **2. SITUACIÓN Y PERSPECTIVA DEL MOVIMIENTO VOLUNTARIO.**

En la actualidad, el voluntario es una institución social con distintas capacidades para dar respuesta a las nuevas necesidades y metamorfosis, se ha creado nuevas condiciones materiales culturales para su desarrollo.

Dentro de las oportunidades para el voluntariado podemos encontrar el ciclo vital sobre las *exigencias de la producción*; de este modo, la biografía de las personas se ha construido sobre un largo período en el que se preparan para trabajar; luego, cuando están preparadas, desempeñan prioritariamente una profesión; y terminan en su vida perdiendo el “rol” laboral. En la sociedad post-industrial, la producción ha perdido la fuerza necesaria para configurar sus “roles” sociales y las expectativas personales. La llegada de una sociedad que ha sobrepasado la necesidad de la producción material ha convertido la producción

física y material en una realidad secundaria, para enfatizar a cambio las *actividades* vinculadas a los servicios personales. Surgen las nuevas *ocupaciones*, que desplazan la centralidad del trabajo productivo. La producción deja paso a la actividad, y de este modo la sociedad post-industrial es promotora de un nuevo ciclo vital que proporciona “roles” alternativos. Las etapas que tradicionalmente se consideraban improductivas recuperan su potencial para las actividades y se muestran cada día más apropiadas para las ocupaciones sociales.

Como por ejemplo, la búsqueda del tiempo liberado, un nuevo modo de considerar el *tiempo humano* que resultará decisivo para el desarrollo del voluntariado.

El tiempo libre ya no será fundamentalmente un tiempo de descanso, para reanudar el trabajo una vez repuestas las energías en la vida privada, sino que se convertirá en uno de los pilares de la existencia humana que permitirá el acceso a actividades de elección personal (Glantz, 1987: 79-80).

El ejercicio de la ciudadanía, por ejemplo, se ha consagrado como una acción de participación en los ciudadanos y esto como un pilar básico de la convivencia. «La participación desde la perspectiva del desarrollo humano, es al mismo tiempo un medio y un fin: ayuda a elevar al máximo el aprovechamiento de las capacidades humanas y, por ende, constituye un *medio* de elevar los niveles de desarrollo social y económico, a la vez que permite a la gente realizar su potencial como un *fin* del desarrollo» (PONUD, 1993; 26). El Ideal participativo forma parte de los dinamismos socio-políticos de nuestra época y ha sido consagrado como un objetivo básico del desarrollo. Mientras la democracia es un instrumento para alcanzar otras metas, la participación es un *fin* en sí mismo; por esta razón, la participación es un valor generalizable, mientras que la democracia sólo lo es en la medida en que sirve para alcanzar bienes de naturaleza política. Los procedimientos democráticos pueden ser adecuados o no, en función de la consecución de unas metas; la participación, por el contrario, es siempre adecuada de suyo, ya que el acto mismo de la participación es un valor en sí: si no se alcanzan los objetivos de la acción, el éxito consiste en la participación misma.

Desde la perspectiva política, existe el reto de extender la participación como finalidad del desarrollo humano y de profundizar la democracia como ejercicio de procedimientos que activen la participación en los ámbitos políticos; la extensión de la participación como algo valioso de suyo supone, no sólo un cierto talante personal, sino también una ampliación de su ejercicio en todos los ámbitos, desde la escuela hasta la fábrica, desde la familia hasta las iglesias, desde la amistad hasta la protección. (García, op. cit: 35)

El auge del voluntariado responde a este dinamismo participativo, que pone en nuestras manos el destino personal y colectivo.

Adquiere así, una importancia decisiva el resurgimiento de instancias en que se pueda experimentar directamente la solidaridad y las formas de socialización, que van desde la asociación formal a la acción informal en la prestación de servicios: todas esas formas que permiten a la solidaridad retomar al interior de la sociedad. Esta vuelta de la solidaridad a los lugares societarios no puede entenderse como una constitución de pequeñas colectividades cerradas, sino como una multiplicación de pertenencias temporales y limitadas; este pluralismo en las formas de la solidaridad no es una constricción, sino una ampliación de la libertad de cada uno (Rosanvallon, 1981; 122)

Las amenazas que planean hoy sobre el voluntariado social nacen en el reverso mismo de sus oportunidades, de suerte que coinciden con sus propios éxitos; si los procesos sociales en curso abren oportunidades para las organizaciones voluntarias, existen unos dinamismos históricos que traban su propio desarrollo y arrojan sobre ellas una permanente ambigüedad. El camino histórico del voluntariado está también varado por serias dificultades que proceden del clima socio-cultural: allí donde hay un inductor de éxito, hay una amenaza implícita, como si fuera su propia sombra.

La crisis económica produce un impacto negativo sobre el voluntariado social. Aunque resulta en primera instancia un propulsor de la acción voluntaria, finalmente le reduce a ser un subproducto de la crisis. Esta dependencia a seguido dos trayectorias básicas.

En primer lugar, la crisis económica empuja al voluntariado a ocupar espacios inapropiados, de los que será desalojado tan pronto como aparezcan las dificultades. Este hecho ha invadido la propia conciencia, al imponerle una convicción, que considero amenazante, por la cual el voluntariado estará permanentemente expropiado por el desarrollo económico. «Estamos aquí hasta que se puedan profesionalizar estos quehaceres o existan presupuestos adecuados», dicen algunos voluntarios con más generosidad que acierto. El voluntariado queda, de este modo, a merced del motor económico. En lugar de considerar su aportación específica y su propia autonomía, queda reducido a ser un subproducto económico, convencido de que el crecimiento le hará innecesario.

La crisis económica necesita paliarse con el recurso al voluntariado, que se convierte así en un impotente sucedáneo de la crisis. Con frecuencia, el voluntariado es utilizado para paliar la reducción de profesionales de la acción social o para amortiguar el desmantelamiento de algunos servicios sociales.

La fisonomía interna del voluntariado queda afectada a causa de las amenazas externas. Con frecuencia, se debilitan sus resortes básicos y se pervierten las opciones que constituyen su propia razón de ser. Las más nefastas debilidades según García (op.cit), son aquellas que pervierten la razón misma del voluntariado, al presentarse revestidas de virtualidades; proceden de su contagio con otras lógicas y otras prácticas.

Una debilidad del voluntariado que procede de sus convivencias y contagios con *el mercado*. La fuerza y la capacidad del mercado para imponer pautas sociales y determinar comportamientos están suficientemente documentadas.

Cuando la lógica mercantil planea sobre el voluntariado, muy pronto se deja dominar por la ley de la competencia entre las distintas organizaciones voluntarias que se disputan los potenciales voluntarios, como si se tratara de organizaciones mercantiles; asimismo, el reflejo mercantil hace que las organizaciones voluntarias conviertan a sus socios en clientes. Cuando la lógica del «clientelismo» entra en el voluntariado, se desvirtúan las razones más íntimas de su existencia, dado que el voluntariado nace en realidad de una profunda convicción en las fórmulas no



mercantiles, y su organización no está guiada por la racionalidad del mercado; se orienta más bien a producir y distribuir valores de uso. La gratuidad no es una categoría del mercado.

Pero solo un voluntariado capaz de descubrir donde está su fuerza y construir a partir del valor añadido que constituye su grandeza, podrá enfrentarse a los nuevos retos.

El voluntario es, ante todo, un *experto en humanidad*. Es ahí donde radica su fuerza personal, que, en definitiva, logra o malogra un proyecto de acción solidaria; ni los medios económicos ni el poder político constituyen su principal poder ni su fuente de legitimación. La riqueza en humanidad tiene una doble dimensión: la personal la colectiva. Como advirtió el Marx (1932), ser rico en humanidad consiste en restituir la plena dignidad y la igualdad de derechos a cualquier persona que se vea en dificultades y no pueda participar plenamente en la vida social, política y cultural; la riqueza de humanidad es un compromiso con las capas débiles y los sujetos frágiles, que finalmente configura la propia personalidad. Quien tiene la cualidad de la humanidad mira, siente, ama y sueña de otra manera. La riqueza de humanidad transforma y cualifica la propia sensibilidad personal: no mira para poseer, sino para compartir la mirada; y, en lugar de creer que el individualismo posesivo es la última palabra, piensa que sólo la sociedad cooperativa, convivencial, accesible y participativa es digna de ser deseada. (Ibid)

El voluntariado moderno empieza a descubrir la fuerza de la organización; no se trata de gestión hospitalaria o de atención a los enfermos, de defensa del excluido o de asistencia carcelaria: lo decisivo es que se realice en el interior de una organización; de este modo, el voluntariado se incorpora «a la ecología social de la sociedad post-industrial» (Drucker, 1993; 60)

No toda organización sin embargo fortalecen la acción voluntaria, sino aquella que está basada en el *capital humano* así lo enfatiza Max Neeff Alizante en su libro *Modelo de Desarrollo a Escala Humana* (1985), y hace de éste su recurso más esencial.

Las organizaciones de capital humano necesitan desarrollar las habilidades requeridas para afrontar las actividades de que se trate: esa «movilización cognitiva» (Inglehart, 1986; 72)

*«Sólo una misión clara, centrada en un objetivo común, puede mantener unida a la organización y permitirle producir resultados; además, sin una misión clara y centrada en un objetivo, la organización no tarda en perder credibilidad»* (Drucker, 1993:122).

Como organización de capital humano, el voluntariado es fuerte como organización de *socios y personas iguales*. Ningún capital humano tiene más valor que otro. La grandeza del voluntariado está en ser un equipo de asociados en el que todos tienen el mismo valor e idéntica dignidad. Las organizaciones voluntarias pueden morir por introducir en ellas las diferencias de tratos o por reproducir en su interior una estratificación inadecuada.

La mayor originalidad del voluntariado consiste en *poner voluntad a la acción y acción a la voluntad*. Es aquí donde radica su fuerza y su novedad. De este modo, obtiene una doble conquista; que se reconozca la centralidad de las capacidades humanas y del carácter subjetivo de los recursos.

Ser «voluntario» equivale a ser agente de cambio y de transformación, el compromiso ético con la transformación social supera la visión del voluntario como un fontanero de lo social, su reducción a una aventura individual y su identificación con lo meramente asistencial.

La acción voluntaria está siempre abierta a procesos futuros de innovación y experimentación, de modo que se inserta en la tradición renovadora que se da en el ámbito social. La necesidad de la innovación proviene, fundamentalmente, del carácter cambiante de las necesidades humanas y del intenso cambio social. No aspira a constituir una organización inmóvil, sino a multiplicar su potencial innovador. Su fortaleza no la recibe de su rigidez, sino de su constante creatividad.

### **3. CULTURA DEL VOLUNTARIADO**

El voluntariado tradicionalmente ha sido víctima de las grandes disidencias producidas por la modernidad cultural: la fractura entre la razón y el sentimiento, entre el interés y la gratuidad, entre la teoría y la práctica, entre el deber y el amor, entre la organización y la espontaneidad, por ejemplo. De este modo, creció en una intensa polarización que le obligó a construir su propia lógica de espaldas y en contraposición al otro término, abandonando así grandes conquistas sociales.

Por otra parte el voluntariado actual acepta como uno de sus mayores desafíos recrear su propia lógica más allá de la disidencia y la polarización. Renuncia a tener que elegir entre la razón y el sentimiento y, en su lugar, intenta poner sentimiento en la razón y razón en los sentimientos; renuncia a tener que elegir entre interés y gratuidad y, en su lugar, desarrolla esa zona en que el máximo interés humano es la gratuidad, y ésta sólo se enraíza en la condición humana si se descubre como interés propio. (García, op. cit: 90)

Esta transición constituye la gran tarea de las organizaciones voluntarias que quieran asumir los retos culturales. Como toda transición, se está realizando a través de un proceso de maduración que afecta a las motivaciones personales, a su condición política, a los referentes culturales y a su estatuto organizativo.

La cultura moderna se escindió entre el sentimiento y la razón, y sus productos llevan su marca, o bien de la voluntad como sentimiento, o bien de la razón. En la historia del voluntariado, este dilema ha cristalizado en la contraposición entre el altruismo y la racionalidad, con el consiguiente desencantamiento hacia el primero en deterioro del segundo.

La figura del profesional centrado exclusivamente en su oficio ha sido el resultado de esta disidencia moderna entre el sentimiento y la razón, en virtud de la cual el profesional, el empleado o el funcionario no necesitan de la voluntad para ocuparse debidamente de los otros, ya que les basta con ser técnicamente competentes, responder apropiadamente a las demandas de los beneficiarios y adecuarse a las necesidades de los usuarios.

Cuando la razón constituye el sentimiento, la acción profesional gana en objetividad, rigor e imparcialidad. Se pudo exigir al profesional y al funcionario que busquen siempre el bien del “cliente” atendiendo su demanda, pero no que lo hagan con implicación personal o con generosidad. Es bueno incluso que la intervención técnica no se abandone a las emociones, por muy nobles que estas puedan ser, sino que satisfaga las necesidades con criterios estrictamente racionales; sólo de este modo sus tareas podrán reglamentarse e incluso constar en su hoja de servicios, en sus informes.

En este panorama, la acción voluntaria encontró su espacio propio y específico en ese ámbito que era ignorado e incluso despreciado por los profesionales de la acción social: el campo abonado para construir su identidad propia sería el altruismo como sentimiento, el impulso generoso y oblativo que lleva al individuo a entregarse a los demás, a trascenderse a sí mismo y a obrar en beneficio de los otros. Si la racionalidad era el atributo de la acción profesional, el sentimiento acabaría siendo el atributo propio del voluntariado. Sin capacidad de confrontación racional y sin posibilidades de someterse a instancias razonables, el voluntariado quedaría mortalmente condenado por el propio dilema.

El voluntario actual nace de la confluencia misma del impulso generoso con la racionalidad de la oblación; se alimenta de su intrínseca complementariedad y postula ser fecundado por ambos. El voluntario alcanza así su estatuto propio y original en la combinación entre el sentimiento y la razón.

La renovación cultural del voluntariado consiste, pues, en ponerle razón a los sentimientos, y sentimientos a la razón, canalizando así el magma de las emociones a través de vehículos razonables. Cuando la razón toma a su cargo el sentimiento del amor, nace la acción voluntaria.

Si el voluntario actual está en un proceso de maduración cultural que le lleva a poner racionalidad en el altruismo, también necesitaría recrear la relación entre la acción movida por la gratuidad y la acción movida por el interés. Indudablemente, el altruismo como impulso gratuito caracteriza esencialmente a la acción

voluntaria, la cual, sin embargo, al entenderse desde la disidencia moderna entre gratuidad y deber, ha asumido unos dilemas innecesarios, hasta el punto en que el voluntariado equivale a la exclusión de cualquier tipo de interés y a su plena identificación con el desinterés.

Desde sus mismos orígenes, la moral moderna ha estado escindida en razón de dos principios o ideas motrices que se presentan como mutuamente irreductibles: por una parte estaría la acción movida por el amor, la inclinación a los deseos; por otra, la acción movida por el deber, los principios o los ideales. Cada una de ellas responde a una inspiración diferente. “La moral del amor es una moral de la alegría; la moral del deber es una moral del esfuerzo. En la moral del amor, el acto bueno se realiza con el corazón abierto, con placer; en la moral del deber, por el contrario, el acto es bueno sólo si se realiza con fatiga, con el puro esfuerzo de la voluntad. La alegría, el placer, no le añade nada, sino todo lo contrario” (Alberoni- Veca, 1988: 65).

Cualquier atisbo de interés y obligatoriedad aparece como un atentado contra la cultura del voluntariado. Aún cuando este dilema persiste se ha logrado una progresiva reconciliación entre el amor y el deber en el ámbito del voluntariado se está produciendo por diferentes vías; pero todas ellas postulan que el amor altruista es hoy el máximo deber, el cual no es moralmente significativo si no está fecundado por el amor. El deber moral consiste en desarrollar al máximo el amor a los demás. (García, op.cit: 94)

El voluntariado siente dentro de sí la necesidad de actuar gratuitamente a favor de los otros por puro y simple deber; de este modo, el voluntariado social vive hoy un proceso de maduración de las motivaciones.

La cultura moderna engendró también una nueva disidencia entre la autorrealización individual y el aprendizaje técnico. La contraposición entre la cultura humanista y la científica sería un producto de esta ruptura.

Al crecer la distancia entre ambas culturas, el voluntariado se alineó de parte de la perfección y de la autorrealización, con menoscabo de la formación y de la instrucción.

El voluntario actual que se sitúa más allá de la polarización, combina elementos de ambos extremos, hasta el punto de permitir que su nuevo perfil se caracterice por el creciente influjo de él del ideal de la formación y la adquisición y desarrollo de aquellos conocimientos técnicos que le capacitan para realizar una acción adecuadamente. Se trata de desempeñar una función y realizar una tarea de manera apropiada, sin olvidar las exigencias de autorrealización. La nueva cultura del voluntariado está vinculada a la preparación: se trabaja para lograr algo, no sólo para realizarse uno. En la medida que se adquiera la capacidad técnica de producir prestaciones, se prima la adaptación a las necesidades y la exigencia de instrucción.

Según Hirschman (1986) frente a las situaciones de profundo desorden que se producen en la sociedad, los actores sociales tienen ante sí dos posibles reacciones: la de la *voz*, por la que se intenta mejorar la situación, y por la de la *salida*, por la que uno se retira de ella. Mientras que la *voz* se vincula a la historia del disenso, la *salida* se mueve en el ámbito de la historia de la transgresión. La disyuntiva *salida/voz* equivale a la conocida alternativa entre huir o luchar, entre apartarse de un medio opresivo o permanecer críticamente en él, entre reconstruir una relación u oponerse a ella. Esta tipología sirve para identificar un dilema que planea sobre la acción voluntaria.

El voluntariado, que siempre ha tenido que optar por una de ambas posibilidades alternativas, se ha decantado tradicionalmente del lado de la *voz*. Su función consistía en reparar los problemas, dejando la transformación en manos de otras instancias sociales. Frente a la pasividad, la aquiescencia o la inacción, el voluntariado actual, sin embargo, es el conglomerado de ambos ingredientes básicos: la *voz* la *salida*, aunque a veces se enfatice más una u otra; pero su aportación básica consiste en cambiar ambas de manera complementaria. El

voluntariado es un “vocero” que, a través de la acción colectiva, formula nuevas demandas, exige reformas y excusas e impulsa las transformaciones. Mediante la voz el voluntariado canaliza las opiniones, las críticas y las propuestas, tanto hacia quien detenta el poder como entre los propios ciudadanos, erigiéndose así en vehículo de la presión social hacia fuera y de la cohesión grupal hacia dentro y recuperando indisociablemente, gracias a esta doble función de la voz, el sentido de la salida.

La entrada en la cultura de la gratuidad significa un verdadero salto cualitativo. Esta cultura del voluntariado desactiva la violencia fundamental que pesa sobre nuestro tiempo: la indiferencia y la sinrazón. Al estar todo homologado por el precio, nada tiene valor en sí, con lo que resulta muy fácil adentrarse por los caminos del nihilismo. Allí donde el valor y el precio coinciden, se asientan las bases de la indiferencia. Nada tiene otro valor ni relevancia que los de haber, servido de instrumento, y todo se computa como precio o como tributo.

Estas fuerzas culturales, que alimentan al voluntariado, tienen hoy su base material, su propia experiencia del tiempo, su peculiar horizonte, su consistencia personal y sus dinamismos específicos.

Respecto a la cultura del conflicto y la marginalidad, la cuestión fundamental que tiene planteada hoy el voluntariado es cómo propiciar una cultura de la solidaridad sin encubrir el conflicto. Cuando la marginalidad es una propiedad del sistema, el proyecto de solidaridad no puede ser meramente de recuperación del sistema y de contención, de sus disfunciones, sino que necesita crecer en una cultura de la transformación del conflicto y de la superación de las contradicciones (Agnoletto, 1987; 571).

Esta realidad conduce al voluntariado a convertirse en un agente de la transformación. Ya no le basta con el actual ámbito social, sino que explora lo *inédito viable*. El compromiso solidario no está de espaldas a las contradicciones sociales, ni olvida los intereses ocultos, ni puede optar por la simple pacificación.

La actual distribución de los espacios sociales impide que la intervención del voluntariado se sitúe más allá de los conflictos o que acampe en una supuesta neutralidad.

- **Figuras Sociales del Voluntariado**

García (op.cit) plantea distintas figuras de voluntarios como la existencia del voluntario de guía se sustancia principalmente en dispositivos rehabilitadores orientados a lograr la autonomía personal, potenciar la auto-dependencia grupal y recuperar aquellas facultades que han dejado de funcionar.

Otra figura es el voluntariado del vigía, es aquel que desarrolla unos dispositivos preventivos a evitar la exclusión social, reducir los procesos marginadores y remover las causas del malestar social; está atento a la dimensión política de la realidad.

También podemos encontrar al voluntariado de mediación, es aquel que desarrolla dispositivos integradores orientados a hacer accesible la sociedad, desbloquear los factores de exclusión y eliminar las barreras físicas, psíquicas y sociales. Está atento a la dimensión cultural de la necesidad y enfatiza las vinculaciones sociales. Hay innumerables grupos voluntarios que desarrollan programas sociales, económicos y culturales de integración. Su compromiso mayor y su función principal se orientan hacia la creación de una sociedad más accesible e integradora.

El voluntariado de acompañamiento es aquel que desarrolla dispositivos asistenciales orientados a mantener vivo al sujeto, reducir sus riesgos, cuidar sus deficiencias y atender a sus carencias; está *atento* a la dimensión humana de la necesidad y enfatiza la comunicación interpersonal y las relaciones humanas. Hay multitud de grupos voluntarios que desarrollan la cultura de *la* acogida y que son capaces de curar mediante una palabra, un *gesto* o una comida en común. Cercano al herido, está *atento* a las significaciones personales de la necesidad.

Su compromiso mayor y su función principal se orientan al encuentro personal, a la escucha en clima de *amistad* y comprensión, a la *hospitalidad* y a la *calidad* de las relaciones humanas. (García, op.cit; 136-138)



#### 4. POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN SOCIAL DEL VOLUNTARIADO

La orientación actual de las políticas sociales obliga al voluntariado a situarse en el interior de la triple modernización que preside su desarrollo. Un voluntariado desgajado de las transformaciones políticas, económicas y, culturales no será más que un superviviente del modelo residual decimonónico; de esta operación integradora y crítica le vendrán al voluntariado los impulsos más significativos. La triple modernización de las políticas sociales requiere dinamizar tres tipos de dispositivos:

a) Los dispositivos de *modernización cultural* obligan a activar la responsabilidad de los individuos, potenciando su *autonomía* y autodependencia; sin generar este tipo de responsabilidad, la política social carece de crédito moral. Responsabilizar a las personas en la gestión de sus propios riesgos se ha convertido en el buque insignia de la modernización cultural.

b) Los dispositivos de *modernización económica* consisten en lograr mecanismos de auto-regulación a través de la eficacia y la eficiencia con el fin de racionalizar la producción, la distribución y el consumo de los bienes sociales. La auto-regulación de los grupos e instituciones en una sociedad abierta es el buque insignia de la modernización económica. De este modo las políticas sociales incorporan estrategias de racionalidad económica y organizativa.

c) Los dispositivos de *modernización política* están orientados a cubrir, por la vía del derecho, las necesidades básicas de todos los ciudadanos, postulando así la garantía de unos mínimos; el máximo de utopía consiste en mantener el mínimo vital para todos. Este itinerario tiene hoy un buque insignia: conservar, mantener y desarrollar las conquistas del Estado social.

Para que las tres modernizaciones sean posibles, deben integrarse y articularse entre sí, evitar los bloqueos .mutuos y potenciar la complementariedad. La tarea más, apasionante para el voluntariado consiste hoy en explorar y conceptualizar su articulación con la política social en el triple horizonte de las reformas políticas, económicas y culturales. Las tres modernizaciones tienen hoy una circularidad evidente: no son posibles la una sin la otra, y el futuro de cada, una depende de la relación que se establezca entre ellas.

Si la modernización económica, que obliga a incorporar, la lógica de la auto-regulación en las políticas sociales, se hace a costa de la modernización cultural y política, el voluntariado se convierte en sinónimo de *privatización*; en cuyo caso, el proceso hacia la auto-regulación se entiende como un itinerario hacia la privatización en el mercado. La privatización podría triunfar, pero no necesariamente lleva a la modernización económica que requieren hoy las políticas sociales.

La modernización política, destinada a garantizar por la vía del derecho las necesidades básicas, puede también bloquear las otras dos modernizaciones. Cuando no se permiten formas democráticas de compromiso y de participación, «se duerme a los pueblos» o se destruyen la, energía y los dispositivos de *responsabilidad personal*, la modernización política obstruye las restantes modernizaciones. En tales circunstancias, el voluntariado equivale con frecuencia a potenciar las zonas francas de la desprotección. El mantenimiento del Estado social es una precondition para el ejercicio del voluntariado actual.

La relación entre la responsabilidad pública y el voluntariado social en el horizonte de la triple modernización debe entenderse como una relación dinámica, complementaria y sinérgica; que obliga a redefinir quién es el sujeto de las políticas sociales, qué acciones y con qué fines se deben emprender, bajo qué circunstancias se puede esperar un resultado y cómo debería construirse una nueva síntesis que integre los distintos componentes de la acción social.

Por su parte, el voluntariado no es un convidado de piedra en las políticas sociales, sino que tiene también sus propias exigencias con respecto a ellas,

de modo que la relación no es mecánica, sino recíproca, crítica y productora de nuevas síntesis.

La creación, mantenimiento y desarrollo de las políticas sociales exige la *pluralidad* de los actores sociales de modo que, manteniendo éstos su identidad y consistencia como polos irreductibles, puedan confluir en la planificación de estrategias y en la ejecución de actividades.

Ninguno de ellos puede convertirse en el centro único de la política social ni imponer su lógica al resto. El arte de la diferenciación es también estimable en política social, y superar la uniformidad producida por un único sector engendra nuevas oportunidades sociales. Las nuevas políticas sociales se asientan sobre la diferenciación social, que no necesariamente equivale a separación y fragmentación. «No necesitamos reprimir las exigencias de diferenciación societaria, sino repensar las condiciones y los medios necesarios para obtener un mayor nivel de integración a través de mayores sinergias y reciprocidades» (Donati, 1991; 446).

La deseable pluralidad equivale en primer lugar al reconocimiento de mayor autonomía para cada actor. Esta autonomía empieza por los actores individuales que cada vez son más activos y responsables en la gestión de sus propios riesgos. Pasar de consumidores de servicios a coproductores de servicios es un objetivo esencial de las políticas sociales modernas. Las organizaciones voluntarias han de hacer valer su autonomía, rechazando la dependencia o la colonización respecto de cualquier otro sujeto social.

Significa, en segundo lugar, un desarrollo de lo local que permita actualizar la demanda de proximidad y desconcentración de la intervención social; esta operación conlleva un redescubrimiento de las entidades intermedias (movimientos sociales, iniciativas populares, organizaciones de barrio, cooperativas, asociaciones sin ánimo de lucro, talleres comunitarios, etc.). El voluntariado ha de ser sumamente sensible a este proceso y enraizarse en él: sólo un voluntariado con firme implantación en lo local estará a la altura de las circunstancias.

En tercer lugar, la pluralización de los actores instituye el reconocimiento del límite, que cuestiona tanto al Estado megalómano y arrogante como al fetichismo del mercado y la exaltación local de lo comunitario. El voluntariado moderno es un ejercicio de la experiencia del límite que no sobrepasa sus competencias ni invade los ámbitos que no le son propios.

El descubrimiento decisivo y de mayor calado que preside la actual organización de las políticas sociales es el de la importancia de los mundos vitales, ese espacio originario en el que nacen la primera convivencia y las experiencias de sentido, la capacidad de ser reconocido y las formas comunicativas.

A nivel de atención primaria, es fundamental la consolidación de formas intensamente interactivas que potencien la relación interpersonal y la trama social. Tejer y dinamizar la trama societaria es una de las tareas primordiales e insustituibles del voluntariado social.

El voluntariado social adquiere su máxima significación dentro de un nuevo concepto de intervención social que no considera la comunidad como un objeto que deba ser modificado a través de un servicio o de una institución, sino como un sujeto que activa procesos, resuelve sus problemas antes de que aparezca la institución, cuida de su salud antes de que .aparezca el médico y se interesa solícitamente por los otros antes de que se haga necesaria la asistencia del experto.

*“Dar soporte a las redes existentes, activar las que son débiles y recrear las que están rotas son las tareas básicas .del voluntariado en el ámbito de los servicios sociales personales”.* (García, 1994: 156)

Cada vez son más las personas que no encuentran su camino, que tienen problemas consigo mismas y con los demás, que hablan solas. En estas situaciones, sólo las redes interactivas son capaces de acoger y responsabilizar

sin atender a horarios y sin circunscribirse a las prestaciones estrictamente técnicas y a los servicios estandarizados.

El actual sistema de servicios sociales necesita incorporar a los grupos primarios y a las organizaciones intermedias a las familias y unidades de convivencia, a los círculos amistosos, a los vecindarios y, en general, cualesquier práctica solidaria más o menos informal. El voluntariado aporta a las políticas sociales la capacidad de dignificar y valorar las redes de protección social más primarias y universales. (Casado,1992).

La institución total trataba las necesidades humanas como si fueran objetos invariables que se imponen de antemano, y su estrategia consistía en adaptarlas para ser gestionadas, hasta el punto de crear su objeto-necesidad (Goffman, 1971). En la actualidad ya no se trata sólo de reformar las instituciones asistenciales, desmasificarlas, aligerar su jerarquía interna y multiplicar sus actividades, sino de trascenderlas a través de un cambio de paradigma. La intervención social no se centra tanto en la institución cuanto en el entorno, el ambiente o el territorio.

Se intenta reanudar los lazos entre las instituciones y la vida comunitaria, esto no es posible sin la participación del voluntariado; el nuevo rumbo de las políticas sociales en la dirección del «des-asilamiento» no es posible sin el apoyo de una acción voluntaria afincada en una nueva organización territorial profundamente comunitaria. La debilidad y hasta el fracaso, en ocasiones, de los programas que han intentado fórmulas alternativas al asilamiento muestran la debilidad y el fracaso de la acción solidaria en nuestra sociedad.

## **5. EL VOLUNTARIADO Y LA FAMILIA**

La institución familiar y el voluntariado se han reencontrado en los últimos años gracias, por una parte, al descubrimiento del *papel activo* y protagónico de la familia en las políticas pro-bienestar y, por otra, a la importante función desarrollada por el *acogimiento* familiar en la protección social. La década de los ochenta se ha caracterizado por un progresivo y creciente interés por la familia; se

ha postulado la necesidad de incorporar a la familia en el interior; de todas las políticas sectoriales. Por primera vez, la familia ha estado en la agenda de todas las organizaciones mundiales, desde la ONU a la OIT, desde la Carta Social Europea a la Carta de los- Derechos de la Familia promulgada por la Santa Sede en 1983.

La interrelación entre la familia y las políticas sociales ha sido un factor decisivo en el surgimiento del voluntariado de base familiar. Aunque las interrelaciones de la familia con la sanidad, con la educación o con la asistencia siguen siendo, según la Organización Mundial de la Salud, «un territorio desconocido», ya no es posible ninguna política pro-bienestar que ignore a la familia. En el reencuentro entre la familia y las políticas sociales, se ha producido un intercambio fecundo en el que ambas realidades han ampliado decididamente sus perspectivas y encontrado, nuevos dinamismos. Si la política familiar ha de atender a las transformaciones que hemos indicado, deberá imaginar las líneas de fuerza de una política promocional y positiva sobre la familia. Su finalidad esencial consistirá en promoverla como un valor deseable y estimable, recuperado para ella un discurso emancipatorio y humanizador. Lo cual obligará a modificar ciertas políticas familiares, en la medida en que estén vinculadas a una determinada modalidad de familia y no respeten la diversidad de formas familiares: desde las unidades libres hasta las monoparentales, desde las familias con un solo hijo hasta las numerosas, desde las unidades patrimoniales hasta las conyugales o asociativas... Resultará decisivo en los próximos años ayudar a la familia sin ningún tipo de ideologización previa y sin promover una forma concreta y única de familia.

El talante de esta política deberá estar presidido por el principio de ayuda a la familia a que se ayude a sí misma, tanto en el sentido de potenciar la responsabilidad del espacio familiar en la gestión de sus propios riesgos: como en el de respetar y promover la capacidad de auto- organización y de creación de formas de auto-ayuda entre las familias. Lo cual supone valorar el voluntariado de base familiar e incentivar las formas de asociacionismo y solidaridad entre las familias.

Las, políticas familiares, pues, habrán de incorporar la doble consideración de la familia como objeto y como sujeto: como *objeto* de la política social, la familia ha de ser beneficiaria de medidas de apoyo a su creación y mantenimiento; como *sujeto de* las políticas sociales, la familia es protagonista de las mismas y un recurso esencial en los servicios personales, educativos, sanitarios, asistenciales. La familia no sólo recibe, sino que da.

## 6. PÚBLICO Y PRIVADO: LOS LENGUAJES DEL VOLUNTARIADO

En nuestros días es muy común que hablemos del dominio de lo íntimo sobre lo público, de la prioridad de la gestión privada sobre la pública, del dominio de los incentivos privados sobre el bien público.

El voluntariado no está ajeno a esta situación que determinan las circunstancias sociales y políticas. Por esto haremos un recorrido sobre las esferas que recaen en el voluntariado, y nos permitirán partir de la realidad.

Primero caracterizaremos las motivaciones de los voluntarios, que van de sentirse a gusto, realizarse, solucionar algún problema personal, encontrar amigos, etc. Estas son más o menos conscientes y mueven a gran parte del voluntariado. En nuestro días el voluntariado de fundamentación individualista se expresa en dos vertientes como expresivo como altruista.

Segundo, las organizaciones de voluntariado como sector privado son atípicas a las clasificaciones de su uso. Por un lado están las ONGS, que sin embargo no buscan el bien propio, sino el de la sociedad y en concreto de lo colectivo. Que las organizaciones sean privadas no implica que tengan que funcionar con jerarquías, metodologías o estrategias empresariales.

Tercero, desde el horizonte ético si se acentúan los valores privados sobre los públicos engendrará una fotografía concreta del voluntariado distinta que si acentuáramos su inverso. Si entendemos la vida como una extensión o continuidad de lo privado abordaremos la temática de manera diversa que si hablamos de discontinuidad.

No todas las organizaciones tienen que situarse en el mismo andamiaje sino que existe la pluralidad.

Se entiende que la privacidad ha sido un logro a través de los siglos, sin embargo puede acabar soportando ambivalencias que la conduzcan al individualismo práctico, ético y metodológico. Estas ambivalencias se concretizarían de la siguiente manera:

- a) Las motivaciones del voluntariado pueden estar sustentadas en voluntariado situado en el horizonte del individualismo utilitarista (que yo vea lo que hago aquí y ahora) y el individualismo expresivo (sentirme y realizarme) negando de ese horizonte el ámbito de la transformación social, con sus complejas interrelaciones. Desde dicha perspectiva “la participación en la política y en las tareas de la comunidad son una molestia; los otros o son compañeros de vida privada o bien extraños ajenos a nuestro estilo de vida” (García, 2000: 19)
- b) Las organizaciones de voluntariado pueden convertirse en pequeñas agencias que se buscan más así mismas que al otro y a lo otro. Además pueden quedar relegadas a grupos donde un número determinado de personas compartan aficiones distintas (una de ellas ser voluntario) las organizaciones desde este dominio de lo íntimo puede acabar convirtiéndose en claves de estilos de vida donde se comparte el narcisismo de la similitud sin ninguna causa, misión o tarea social.
- c) Con respecto a la fisonomía moral las organizaciones de voluntariados tienen la capacidad de mediar, crear puentes. Una de las características principales de nuestra sociedad no radica en que exista la dicotomía pública y privada sino que han desaparecido los puentes que existían entre ambas esferas. (Mora, 2002: 9-13)



# ***CAPÍTULO II***

## **EXPRESIONES VOLUNTARIAS**

### **1. EN LA HISTORIA DE CHILE**

El sentido de la acción voluntaria en nuestro país no tiene su inicio en alguna fecha determinada de la cual pudiéramos guiarnos, sin embargo existen referentes históricos culturales propios del chileno y su sentido de solidaridad, el cual ha estado siempre presente en nuestro imaginario social, sin definir este sentido en una acción determinada, simplemente se realiza bajo motivos o causas constantes que se presentan bajo alguna idea o sentido personal de luchar por algo y contribuir en ello en pos del bienestar común. Así lo demuestra la historia, la cultura Chilena, el desarrollo y crecimiento de nuestra sociedad y sus múltiples factores, que deciden accionar los estados de conciencia solidaria.

Desde nuestros pueblos precolombinos, con sus sistemas de colaboración y ayuda comunitaria, tanto de sus miembros como de sus comunidades, ya encontramos establecida culturalmente la acción solidaria, el bien común, el trabajo organizado y la preocupación por el otro.

Pueblos andinos, de la zona altiplanica andina norte Chile, Aymará, Atacameños y Diaguitas utilizaron el sistema de “reciprocidad andina”, estaba organizado sobre la base de ayllus o linaje distintos dentro de cada pueblo, donde la convivencia cotidiana obligaba a sus miembros a cumplir ciertas tareas de orden comunitario o económico, con un marcado énfasis en la reciprocidad, colaboración o ayuda mutua. (Teixidó, S. – Chavarri, R., 2000)

Así mismo, el pueblo Mapuche, también desarrollaba grandes formas de ayuda mutua y colaboración bajo la estricta organización, aquí nos encontramos con el

mingaco, a través de cual se estrechan vínculos lazos de amistad y productivos, a la vez realizan tareas que significan un bien comunitario. (ibid)

En cuanto al extremo sur del país también reconocemos en sus pueblos, Yaganes, Alacalufes, Onas, Changos y Selknam, básicamente nómades, grandes ejemplos de la acción solidaria y bienestar común. Utilizaban los sistemas de cooperación en su forma simple de organización, es destacable la demostración de su sentido fraterno, de cohesión grupal, el apoyo y preocupación de los alimentos y materiales necesarios para la sobrevivencia. Para quienes tenían hijos por primera vez, pasan por un ritual masculino donde los hombres se preocupan de entregar alimento y determinados bienes para comenzar su vida en familia; estas expresiones entre otras eran constantes formas de relación y convivencia entre los integrantes de dichas comunidades, lo cual nos permite comprender que este sentido solidario y de bien común tiene su desarrollo voluntario, organizado y estipulado desde entonces.(ibid)

Las formas y expresiones de la acción voluntaria de los pueblos precolombinos se vieron afectadas por la llegada de la evangelización católica entre los siglos XVI –XVIII, a través de nuevas formas y estilo de vida, el sentido de solidaridad pasa al mando y desarrollo de la acción caritativa de quienes vienen a domesticar nuestros pueblos, se influyen y someten a un nuevo orden económico, que establece nuevas formas de relaciones con sistemas laborales, se instala la lucha religiosa por el fin de evangelizar por una parte y la apertura de mercados por la corona Española, por otra el sentido de solidaridad que se caracteriza en el principal objetivo de la iglesia, con sus obras de caridad en beneficio de los mas pobres. El amor por el prójimo y su evangelización era abierta a colonos, mestizos, empobrecidos y también indígenas que no participaban en la estructura del nuevo sistema económico a través de la hacienda y la encomienda; algunas expresiones de dichas obras son la creación de hospitales para los enfermos, hogares de atención alimenticia y de acogida, como ejemplo registrado de ello existe en antecedente la creación del Hospital Nuestra Señora del Socorro” en el año 1555.(Ministerio Secretaría General de Gobierno, 2002)

El desarrollo histórico más característico del sentido solidario se va a establecer durante este periodo al mando de la acción de la Iglesia Católica y su concepto de filantropía. Mas aún, al ir creciendo en la historia se suman a la preocupación por el bien común las ideas de educación, casa de acogidas para ancianos y enfermos, casas de corrección, etc. traídas obviamente de los países en desarrollo. (ibid)

Sin embargo al caracterizar esta parte de nuestra historia no se elimina la cultura del bien común de nuestros pueblos organizados, simplemente se ven afectados por este cambio en territorios propios, por lo cual se buscan nuevas formas de organización y convivencia para la protección de sus comunidades.

El referente histórico en estos tiempos, esta centrado en esta conquista del país, concentrándonos exclusivamente en el sentido solidario y la acción voluntaria que se va a establecer en cada creación y nueva idea de ayuda por los más desposeídos de este entonces, quienes realizan esta acción voluntaria filantrópica son quienes siguen la orientación religiosa y su buena acción al mundo asegurando la cabida en los cielos. (Teixidó, S. – Chavarri, R., op.cit)

Situándonos ahora en la independencia y su desarrollo hasta el siglo XIX, nos encontramos con una historia marcada por diversas guerras que afectan la gobernabilidad del país.

España afectada por Francia, un desorden en el mando de nuestros territorios que termina en 1818 con el comienzo de una nueva etapa, la creación del congreso, el establecimiento de La Republica, etc. El tema de la solidaridad, la voluntariedad y el bien común, queda al alero de disputas e intervenciones en dos ámbitos, lo privado y lo estatal los que se harán cargo de la beneficencia. (ibid)

En el establecimiento de un estado con rol benefactor a partir del siglo XIX, nos entrega luces de las primeras políticas de tipo social que darán paso a diversos proyectos y acciones que tendrán como objetivo buscar las formas de paliar las problemáticas que por ese entonces se ve afectada nuestra sociedad, tareas como la atención publica y la mejora de las condiciones de vida serán elementos

importantes de trabajar para la vida de la gente. .(Ministerio Secretaría General de Gobierno, op.cit)

*“Aún cuando a través del código civil se estableció la existencia de corporaciones y fundaciones de tipo privado y sin fines de lucro, ello dio al estado un rol en la regulación de la oferta no estatal de beneficencia y solidaridad. Esto significó que los órganos de gobiernos pudiesen velar y enmarcar lo que debía ser una política social, tanto pública como privada, implementando una suerte de caridad legalizada frente a los sectores más pobres de la sociedad. Tal cosa permitió acotar temas como las donaciones privadas, las organizaciones de tipo benefactor y filantrópico, e incluso aquellas acciones ligadas al poder eclesiástico”* (ibid: 62).

Esta expresión del rol benefactor del Estado, define la preocupación por regular dicho sentido de solidaridad e intervención voluntaria, ordenando las buenas intenciones e ideas de ayuda filantrópicas para características problemáticas sociales, siempre en compañía y poder de acción de la iglesia y sus iniciativas ya como poder fáctico.

Por otra parte la acción del área privada, va a sostener y ayudar el rol benefactor del Estado a través de sus donaciones, será clave en la intervención beneficiaria, por no contar desde entonces el Estado, con suficientes recursos para poder sostener la ayuda en problemas emergentes, reiterando entonces que el actor privado también es inherente a la intervención de los sectores de mayor vulnerabilidad en este período.

Diversas expresiones del carácter solidario desde entonces se han establecido en la historia de nuestro país, contando con la solidaridad asistencial del ámbito privado, para diferentes acontecimientos del país como la creación de organizaciones de acción voluntaria y solidaria para la intervención pública, como ejemplo de ello podemos nombrar el primer Cuerpo de Bomberos de Chile en Valparaíso, producto de un terrible incendio que afectó la ciudad en 1851, su fin primero era atender dichos siniestros y sus implicancias con los damnificados. (www.bomberos.cl)

Otro ejemplo de organización con fin solidario y de bien común con carácter diferente a lo ya conocido fue la Organización de Artesanos bajo el principio de igualdad, guiados y motivados por los modelos de Europa y Estados Unidos (1850), con críticas e ideales de cambios estructurales de la sociedad, con líneas pacíficas, educando e ilustrando a sus miembros y adherentes, su mayor figura es representada por Francisco Bilbao; se expone bajo este marco la idea de solidaridad reivindicativa. (Teixidó, S. – Chavarri, R., op.cit)

Pese a los obstáculos de las organizaciones durante el gobierno de Montt en 1862, éstas, mantienen sus ideales y proyectos de calidad de vida, surgen de este modo las primeras sociedades tanto de artesanos como de trabajadores, como otras instancias que van tomando el impulso y sus referencias producto de sus positivos resultados en la mejoría de su calidad de vida, dejando atrás la caridad y la asistencialidad privada y estatal diferenciándose así de la generalidad de los trabajadores, logrando asentarse como formas de seguridad social para sus miembros en salud, educación, pensión, etc.(ibid)

Esta demostración histórica de organización y sentido solidario con objetivos de bienestar común, nos relatan el proceso que puede llevar a cabo una intencionalidad motivada por contextos sociales e individuales que agrupan tales ideales, dando opción al mejoramiento de la calidad de vida del hombre que marcan el desarrollo de la conciencia social expresada en diferentes intenciones, buenas intenciones para con el otro como para el bienestar individual.

Así mismo el proceso de evolución del sentido organizado va tomando peso y protagonismo en la sociedad, si bien los ideales primeros estaban en la base de los cambios estructurales, este peso que se torna político no logra romper con dichas estructuras pero sí muestran la opción y expresión de la voz conciente del bienestar común sin ser guiado por una intención filantrópica o asistencial, mas bien se guía la solidaridad reivindicativa. (Ministerio Secretaría General de Gobierno, op.cit)

Aunque el país es marcado por una guerra civil 1891, y el ambiente era de pesimismo, nace desde entonces el germen de los movimientos sociales que protagonizaran la acción voluntaria en el siglo XX; en la acción política se comienzan a expresar las representaciones sociales sentidas por la organización e ideales de conciencia social, la clase trabajadora y los emergentes sectores medios mantienen su crítica y postura al sistema social, se renombra el ideal y establecimiento de la solidaridad reivindicativa y crítica en el peso de los movimientos obreros e intelectuales del momento, quienes siguen su desarrollo a pesar de las nuevas iniciativas de beneficencia del Estado, privados y de iglesias. (Teixidó, S. – Chavarri, R., op.cit)

El tema del voluntariado está instalado en el contexto social, sin definir el rol o la acción, tampoco los límites de intervención, pero cobra protagonismo para la construcción histórica de la sociedad Chilena.

## **2. Momentos históricos de la acción voluntaria en Chile ( 1900 – 1990)**

Los primeros 25 años del siglo veinte fue la participación amplia de nuevos actores de la sociedad civil en el campo de la solidaridad, hasta entonces ocupado principalmente por las elites económicas y políticas; Partiendo por la llamada cuestión social entre 1900-1925, con su característica participación social, diversos movimientos de estudiantes, trabajadores, intelectuales, profesionales y comerciantes comenzaron su acción solidaria, hacia los más desposeídos portando una orientación crítica y tratando de realizar las transformaciones sociales de fondo que habían quedado pendientes en décadas pasadas.

El fortalecimiento del mutualismo y el mancomunalismo como bases del movimiento obrero permitieron a estos sectores un mayor poder de presión y negociación respecto de sus problemáticas sobre seguridad social y mejoramiento general de sus condiciones de vida. Muchas de las movilizaciones y acciones que realizaban las organizaciones terminaron en serios conflictos con violencia y represión representadas quizás en uno de los casos mas importantes para la historia del país, la matanza de la escuela Santa María en la ciudad de Iquique. (Teixidó, S. – Chavarri, R., op.cit)

Si bien la organización y lucha social por el bienestar común, deja atrás el sentido asistencialista que estuvo presente por muchos años, ahora en adelante toma la orientación y el trabajo social en el ideal de la solidaridad del bien común reivindicativa, pero como lo demuestran los antecedentes históricos el tipo de intervención social desde una mirada de el hombre en sociedad y su interrelación trae con ello duras consecuencias que se demuestran en la oposición del hombre frente a la estructura social, que no entrega verdaderas condiciones de vida, sin embargo el ideal y participación social es de tal importancia que ni así la muerte, puede detener la búsqueda de la superación y cambios necesarios para la tranquilidad de la convivencia social.

Bajo este marco encontramos el establecimiento y pronunciamiento de este ideal representado en partidos políticos tales como el Socialista Obrero, que más adelante será el partido Socialista de Chile, liderado por Luis Emilio Recabarren; este referente político se transforma en un canalizador de las demandas sociales de la época.(ibid)

La Federación de estudiantes de Chile (FECH), tiene un importante rol en el ámbito de acción voluntaria, supliendo las carencias y falencias de las políticas públicas del momento, ejemplo de ello esta la creación del Fondo para la Cesantía, por otra parte el rol del género femenino comienza también tomar un fuerte protagonismo en la historia a través de movimientos organizados, su acción está orientada en el trabajo de beneficencia y de caridad. Promoviendo y tomando los espacios públicos en 1949, la mujer consolida su participación y se transforma en ciudadana estableciendo su derecho a voto. (Ministerio Secretaría General de Gobierno, op.cit)

La demanda social durante este tiempo era de tal magnitud, que el Estado tenía que dar respuestas a dichas demandas, por ello su participación activa en la búsqueda y creación de instancias y formas de cubrir los proyectos sociales que sólo buscaban el mejoramiento de la calidad de vida del hombre, era una de las principales líneas de acción de la actividad del Estado, esta seria entonces la nueva etapa de acción social del Estado. (ibid)

Si realizamos un paralelo en relación al estado de la voluntariedad del momento, podemos encontrar que además del rol del estado, la iglesia y el ámbito privado también se encontraban presentes, claros ejemplos de ello son la creación de la Cruz Roja, Movimientos de Guías y Scouts y los ya establecidos cuerpos de bomberos, entre otros grupos que realizan la acción voluntaria solidaria con los sectores más vulnerables del país. Cabe destacar que si bien esta orientación voluntaria tiene un carácter de tipo asistencial, pero juega también en ello un papel importante que es la intervención en la superación personal del hombre, el trabajo abierto de la educación para quienes están lejos de cubrir dichas falencias, tienen la opción en sus propios ámbitos de poder desarrollar dicho proyecto de superación, esto demuestra que la preocupación del voluntarismo va más allá de la solución mediática, por tanto ya encontramos luces de una intervención con carácter Psico-social.

Durante los años 1925 y 1973 se dio un gran auge de las organizaciones y el trabajo voluntario, ahora desde el rol del estado en relación al crecimiento económico y modernización de la sociedad Chilena, dejando atrás el rol de beneficencia solidaria y asistencial; ejemplos claros de este nuevo rol los encontramos en la creación de la corporación de Fomento Fabril (CORFO) y la legislación en salud primaria y educacional obligatoria y gratuita. (Teixidó, S. – Chavarri, R., op.cit)

Si bien el principal objetivo del momento era este crecimiento, se mantienen de igual forma las políticas públicas financiadas, e incluso se generan recursos para su desarrollo social a través de diversas leyes, como rentas municipales, impuestos a cementerios, hospitales, hospicios, etc., impuestos de rentas, leyes de lotería de beneficencia, herencias, asignaciones y donaciones entre otras; bajo este marco encontramos como punto central de atención en la comunidad únicamente la intervención en sectores de pobreza, aunque los datos históricos nos demuestran que la intervención social estaba dedicada anteriormente a este punto igualmente no dejaban a un lado el trabajo y desarrollo social solidario por el resto de la sociedad con la llamada cuestión social, a diferencia de este nuevo rol del Estado que no dejara su preocupación asistencial, pero si estará centrado



en las preocupaciones por el crecimiento económico; la inversión en educación y en fomento económico fue la base del modelo de progreso interno, erradicando de esta forma el analfabetismo y el incremento de la base productiva nacional, principalmente por la vía de empresas públicas y créditos a la emergente clase empresarial chilena pequeña y mediana; esto como ejemplo claro de la intervención del estado y sus objetivos.(ibid)

Este crecimiento económico para lograr sus propósitos tomara las instancias que de raíz podrán hacer el cambio efectivo en el país, la educación y su creación de establecimientos, instituciones, atención de calidad a través de becas como la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB), entre otras medidas que darán respuestas y seguridad a los acontecimientos vividos a principios de siglo donde se sufrió y sintió fuertemente la gran depresión económica de 1929. (ibid)

La acción voluntaria eclesial realiza cambios en su mirada e intervención solidaria, como ejemplo encontramos la creación del Hogar de Cristo en 1944, por el sacerdote Alberto Hurtado, siendo su interés la promoción de la solidaridad entre los Chilenos , dando respuesta a las iniciativas del Concilio Vaticano II 1962 a través del Papa Juan XXIII, con su llamado tanto a sacerdotes como a sus fieles para que se preocuparan no solo de los asuntos espirituales e individuales de la población, sino que también de las condiciones de vida material social de las comunidades donde estaban insertos. (ibid)

El proceso gubernamental del país tuvo referentes como Jorge Alessandri 1958 - 1964 con su ideario de crecimiento económico y social del sector privado, Eduardo Frei Montalvo 1964 - 1970, con el concepto del sistema de desarrollo ligado a un concepto de Comunidad, donde el Estado y los privados eran el eje central de la modernización, finalmente el gobierno de la unidad popular 1970 - 1973, encabezado por Salvador Allende, con su ideal de desarrollo del Estado, catalizador general de la iniciativa social económica.

En este último periodo de Allende, la Iglesia se separa del Estado y como ya mencionamos dirige independientemente su acción, a su vez el ambiente era de un sentido solidario desde las propuestas de acción del gobierno, la clase media y

baja del país participan activamente en el ámbito social, la expansión de talleres e iniciativas voluntarias para mejorar la calidad de vida de las personas, comienzan a tomar un real protagonismo desarrollando las alternativas de educación técnica educación cívica en las comunidades urbanas y rurales marginales en forma gratuita. (Teixidó, S. – Chavarri, R., op.cit)

Es por ello que cuando decimos que la acción voluntaria se desarrolla y se orienta en su acción según los objetivos del gobierno del momento, es que cobra sentido la intervención social en las carencias del contexto general y en lo que ven y sienten correcto de trabajar quienes son parte de este conglomerado social voluntario que tiene su propia historia nacional.

Entre los años 1973 y 1990, el país sufre fuertes cambios estructurales, considerando la acción gubernamental de Allende que no era de la aprobación de los sectores de derecha y centro izquierda del país, con lo cual la preocupación e intervención de éstos no se demoró en mostrar e intervenir en su desarrollo; claro está, que todas las reformas de tipo estatista popular, y el carácter revolucionario de su programa, consideraban como primer interés la calidad de vida de los sectores más vulnerables de la sociedad, por ello la oposición de dichas propuestas terminaron en lo que ya conocemos de nuestra historia, en el golpe militar, siendo un país en dictadura militar desde 1973 hasta 1990.

El carácter durante este periodo que logra un corte social, que afecta hasta hoy a nuestra sociedad, cambia rotundamente el ideal y sentir solidario del momento, como ya mencionamos las instancias expresiones voluntarias darán respuestas a sus implicancias sociales, frente a la represión del momento las acciones sin libertad buscaron sus formas estrategias para mantener su ideal solidario.

*“Por ello, encontramos dos vertientes distintas de voluntariado una encabezada por el propio gobierno, a través de un voluntariado cívico-militar de tipo asistencial, fuertemente guiado por las líneas política hegemónica y administrado ocasionalmente por las propias instituciones estatales. En algunos casos este voluntariado adquirió una transformación proselitista, de tal manera que su*

*identidad pública simbolizaba la imagen del régimen gobernante*". (Ministerio Secretaría General de Gobierno, op.cit: 73)

Una de estas nuevas formas de voluntariado de apoyo a los gobernantes autoritarios del momento, fueron los movimientos femeninos, esposas y familiares de los militares de altos mandos, aquí nacen las damas de diferentes colores que responden a cada agrupación y trabajo de sus familiares en la milicia, otra creación bajo este marco el CEMA-Chile renovada de los anteriores tiempos, quienes pasan a la orientación y poder de la esposa del General Pinochet, la cual convierte esta idea en una fundación

La acción voluntaria de la iglesia también se ve dividida encontrándonos con sacerdotes y otros miembros de ella apoyando el régimen y también con quienes critican fuertemente la actitud de gobernabilidad, ejemplo de ello también reconocemos en la creación del Comité de Cooperación para la Paz en Chile, donde además participan otras iglesias, apoyando a quienes se oponían a este régimen y eran perseguidos por los militares, entregándoles acogida y protección por las sufridas violaciones a los derechos humanos, otra acción en este mismo ámbito la encontramos por la acción de la Vicaria de la solidaridad, fundada por el cardenal Raúl Silva Henríquez en 1976, tareas además acompañadas por su intervención en temas de salud, educación, comedores infantiles, bolsas de trabajo y capacitación, tanto para quienes eran sus beneficiarios como para todos aquellos que en la población lo necesitaban, dando respuestas necesaria pero reprimidas por los actores centrales del país.(ibid)

Con esta descripción histórica del voluntariado del momento confirmamos una vez más que si bien este tema tiene su propia historia solidaria, la intervención social que tenga su carácter e ideal solidario responderá a los actos coyunturales del momento sin dejar sus líneas de acción además recoge e idea nuevas formas estratégicas de intervenir bajo cualquier escenario que siempre estará afectando a la comunidad.

Finalmente, luego de 17 años de régimen militar, en 1989 se realiza el segundo plebiscito ya con miras al retorno democrático del país, el escenario nacional

entonces nuevamente retoma la participación ciudadana, con un sinnúmero de cambios estructurales y organizativos para la sociedad, grandes desafíos debido a lo instaurado por el régimen, un sistema privatizador económico neoliberal, que afectaba a las personas principalmente de los sectores medios y bajos del país, que no tenían incidencia en el ámbito económico en manos de las empresas, las necesidades básicas del pueblo, sistemas de salud, educación, vivienda con carácter privados debían retomar su integración social, un sinnúmero de propuestas cambios de la estructura se debían desarrollar rápidamente, entre muchos otros que se debían abordar.

Las tareas sociales en democracia eran de interés y preocupación por la sociedad en general, por tanto esta nueva participación ciudadana retomaba libremente su acción voluntaria y solidaria en la búsqueda del bien común.

Las líneas de acción del gobierno desarrollaron sus correspondientes acciones de bienestar común con enfoques solidarios, creando y retomando las políticas sociales en todo ámbito de las necesidades del hombre, por otra parte la acción voluntaria de los diferentes actores sociales retoman su accionar en forma libre hacia el trabajo comunitario, por otra parte la iglesia del mismo modo continua sus labores ordena su ejercicio tras las divisiones contextos socio-políticos por el cual fueron afectados, la acción e intervención solidaria entonces retorna, toma fuerza y continua en su práctica social hasta hoy, donde tenemos actualmente diversas instancias publicas, privadas religiosas no solo católicas, políticas sociales, movimientos, organizaciones, agrupaciones, ejercicio privado, etc., de todas los intereses y temas diversos que cada vez mas trabajan fuertemente la acción voluntaria en el país. (Ministerio Secretaría General de Gobierno, op.cit)

También se puede consignar que, en términos generales, las concepciones empleadas respecto del voluntariado son las mismas en todos los casos estudiados, más allá de la denominación particular que se utilice: “voluntariado social”, “voluntariado” o “servicio voluntario”. (ibid)

Todas las definiciones se refieren al voluntariado como una actividad o comportamiento humano, cuyo contenido es concebido en un sentido amplio,

puesto que abarca desde tareas de mera asistencia hasta acciones sociales vinculadas a la educación, el desarrollo económico, la denuncia social, y otras.

Los conceptos revisados, por su parte, hacen hincapié en el carácter gratuito de la actividad del voluntario. Así se habla de “actividad no remunerada”, “que no recibe compensación” o “no derivada de una relación laboral”. Dicha actividad ha de realizarse, además, motivada por fines altruistas, solidarios y no lucrativos. Sólo en el caso de Estados Unidos se admite un cierto tipo de remuneración para los llamados “voluntarios de tiempo completo”, la cual es una remuneración no fijada de acuerdo a criterios mercantiles o lucrativos, sino que de “estricta manutención”.

Un elemento común en los antecedentes considerados es que se señalan que el origen del voluntariado radica en la libre voluntad del individuo y no en virtud de obligaciones legales o presiones indebidas que recaiga sobre él. Si bien en el caso brasileño la ley no hace referencia expresa a este aspecto, no cabe duda que dicha idea se encuentra implícita en la misma definición empleada por el legislador, ya que de lo contrario no se entendería la necesidad de celebrar un acuerdo de incorporación a las tareas de voluntariado, el que naturalmente requiere del consentimiento libre de las partes.

Otra característica compartida dice relación con el carácter organizado y permanentemente de las actividades. Las normas estudiadas regulan el voluntariado que se presta por medio de las organizaciones y no de manera individual, y que se realiza de manera más o menos permanente y no esporádicamente.

# SEGUNDA PARTE

## MARCO REFERENCIAL

# ***CAPÍTULO III***

## **ORGANIZANDO AL VOLUNTARIADO**

### **1. RED NACIONAL DE VOLUNTARIADO**

La Red Nacional de Voluntarios nace de los acontecimientos producidos en la celebración del Año Internacional de Voluntariado, en el 2001. La concurrencia fue masiva 80 organizaciones de voluntarios del país participando de esta experiencia. Esto provoca en algunos, la inquietud de organizarse, conocerse y unir fuerzas con el fin de conformarse como una red de organizaciones de voluntarios que actúa coordinadamente y sin fines de lucro para compartir experiencias, sensibilizar a la sociedad, promover la asociatividad y facilitar el voluntariado reconociendo que son diversos los esfuerzos solidarios para evitar la marginación social y que es necesario generar propuestas democráticas en torno a la legislación de este tipo de participación social.

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, financia una parte importante de los gastos de ésta Red. Además financia algunos proyectos específicos como la Celebración del Día Internacional del Voluntariado.

Así nace la Red y se crea la Carta Constitutiva, la que considera:

- a.- La constatación de que las organizaciones de voluntariado en Chile han sido y son una vía de participación libre, estructurada, sin ánimo de lucro y con finalidad altruista.
- b.- La identidad, al mismo tiempo común y diversa, que se manifiesta entre las organizaciones de voluntariado chileno, lo que alienta el intercambio mutuo y sistemático, para el enriquecimiento conceptual, la multiplicación de experiencias eficaces y el estímulo a los propios voluntarios.

- c.- La necesidad de sensibilizar permanentemente a la sociedad chilena sobre el voluntariado y su papel ético, promoviendo en los ciudadanos el ánimo y la disposición de servicio a terceros, mediante la solidaridad activa.
- d.- El valor, trayectoria y sinergia de las organizaciones de voluntariado chileno, como respuesta solidaria a los problemas que aquejan a las personas, especialmente a las mas necesitadas.
- e.- La necesidad de actuar coordinadamente, en la perspectiva de optimizar su participación en la definición de conceptos, políticas y legislación que se definan en la sociedad, con relación a las actividades de las organizaciones del voluntariado, y
- f.- La complejidad de la sociedad postmoderna, que existen esfuerzos reales para articular una red de expresión común que represente la voz del voluntariado nacional.

**ACUERDAN:**

- a. Constituir una Red Nacional de Organizaciones de Voluntariado que se denominará, para todos los efectos, voluntarios de Chile.
- b. Establecen como objetivos de Voluntarios de Chile:
  - I. Constituir un canal de comunicación expedito ante toda instancia pública y privada, a nivel nacional e internacional, en aquellos tópicos compartidos que deriven de esta Carta y de la propia dinámica de la Red, sin perjuicio de la facultad de cada organización de comunicarse directamente con dichas instancias.
  - II. Coordinar las acciones que sean definidas como de mutuo interés por las organizaciones miembros.
  - III. Servir de enlace y medio de consulta entre las organizaciones miembros.
  - IV. Velar por el prestigio y difusión del voluntariado, promoviendo los intereses del voluntariado chileno ante toda iniciativa pública o privada que lo afecte en su conjunto.



- V. Instaurar, a base del consenso del pleno de las organizaciones miembros, un comité que represente a la Red, determine su ordenamiento interno, y disponga y ejecute las acciones que sean necesarias para el funcionamiento orgánico y sistemático de ella, y para el adecuado cumplimiento de sus objetivos.
- VI. Estimular la creación de redes regionales de organizaciones de voluntariado
- c. Adherir al concepto de servicio voluntario como el conjunto de actividades de interés general desarrolladas por personas físicas; de carácter altruista y solidario en beneficios de terceros; de realización libre; no originada en obligación personal y legal; que no posea contraprestación económica y que se desarrolle a través de organizaciones privadas o públicas y con arreglo a programas o proyectos concretos.
- d. Establecer que, por lo tanto, podrán pertenecer a Voluntarios de Chile las organizaciones formales que incorporen para sus fines de manera total o parcial el trabajo de voluntarios, y que soliciten por escrito, de conformidad a su organización interna, su intención corporativa de integrarse a esta Red, y su explícita voluntad de adherir a los términos de esta Carta Constitutiva, así como los acuerdos que se adopten a base de ella.
- e. Declarar, enfáticamente, que Voluntarios de Chile nace con la inequívoca decisión de contribuir a la construcción de un Chile ampliamente democrático, con respecto irrestricto al derecho de las personas, a su integridad física y a su dignidad; un Chile fuertemente participativo, equitativo, con justicia social, solidario y fraterno, con efectiva igualdad de oportunidades, no discriminatorio y que dé adecuada resolución a las necesidades esenciales de todos sus habitantes.
- f. Abrir un registro oficial de organizaciones miembros de esta Red y fijar las acciones para iniciar su dinámica de funcionamiento.

Comunicar a la opinión pública, a las autoridades nacionales y a los organismos internacionales que corresponda, la constitución de Voluntarios de Chile.(Red Nacional de Voluntarios de Chile, Carta Constitutiva: 2002 ).

Por otra parte dentro de la mirada sobre el significado del voluntariado, encontramos el punto de vista de la Red nacional de voluntariado, que exponen sobre la conversación social de los voluntarios con prácticas formales e informales la acción voluntaria se configura en un campo discursivo donde es posible reconocer tres formaciones que se relacionan y delimitan recíprocamente. Estas formaciones organizarían la construcción de significado y sentido acerca de la acción voluntaria de un modo particular, a saber, como trabajo voluntario, voluntariado y solidaridad:

**El trabajo voluntario** es elaborado en una doble perspectiva, por una parte, una orientación interpreta el trabajo como una categoría formal y genérica y otra visión sitúan al trabajo voluntario en coordenadas espaciales y sociales que remiten a una comunidad territorialmente definida como es "una población" y que experimenta "la solidaridad".

**El voluntariado** es interpretado como una colectividad que enfatiza el dar o entregar algo a quienes lo necesitan en un acto prescinde de la palabra trabajo para referirse a su acción. En este contexto, se registró al tiempo como un bien proporcionado en gratuidad a las instituciones y a otras personas.

**La solidaridad** se desarrolló entre los adultos y jóvenes tanto con prácticas formales y privadas como informales. En estos grupos se cuestionó la situación actual de la solidaridad en el país en términos de constituir una experiencia generalizada o permanente en la población.

La acción voluntaria, modulada según las configuraciones de trabajo, voluntariado o solidaridad, se especifica de manera decisiva en las conversaciones por su relación con un sujeto. En otras palabras, se trata de un que hacer ligado a la presencia expresa de un "quién" que posibilita su ocurrencia

y constatación. En las conversaciones las posiciones de identidad que se enuncian son las de "ser voluntario", monitor, dirigente social y "ser solidario".

El **“ser voluntario”** remite a una identidad auténtica y singular sedimentada en un que hacer institucionalmente regulado y normado, y a la vez, con un motivo suficientemente reconocido que lo explica.

La figura de **"la monitora"** o **"monitor"** se actualiza en una acción en el marco de una comunidad o territorio que posibilita una posición de identidad individual ante otros, ligándose esta identidad a un campo discursivo sobre "el trabajo voluntario" y preferentemente acerca de "la solidaridad". La acción de un monitor o monitora no se distingue en el ámbito de contenidos de la acción que puedan efectuar personas que trabajan de forma remunerada e incluso quienes son profesionales, por el contrario desarrollándose su equivalencia en los grupos con prácticas formales y privadas e informales.

Sin embargo cuando hablamos del trabajo de un monitor voluntario, nos referimos entonces a una persona que ha decidido en sentidos solidarios capacitarse, es decir estudiar, aprender y trabajan la especificidad de un tema, para luego enseñarles a otros, hablamos entonces de un agente multiplicador que va a replicar sus conocimientos para el beneficio de otros.

El **dirigente social** se registró en los grupos con prácticas de voluntariado informales y públicas como una posición de identidad centralmente individual que se reconoce en un espacio social definido por coordenadas territoriales y grupales, es decir, el ser dirigente social remite a un grupo de un lugar que se encuentra en una comuna o población de la ciudad. Así el papel del dirigente social se realiza en la afirmación de una individualidad en la acción ante los problemas diversos que enfrentan los niños y adultos mayores como principales destinatarios de su labor en cuanto trabajo para otro.

El **ser solidario** se elaboró en relación con dos visiones básicas, por una parte, se construye una identidad a partir de la existencia de desigualdades entre las personas en Chile basadas en la obtención o acumulación de conocimientos, acreditación profesional, el trabajo remunerado y las riquezas materiales. Estas

diferencias permiten observar las experiencias y aproximaciones hacia la solidaridad, y en particular explicar la menor o nula solidaridad entre quienes tienen un trabajo remunerado o un mayor nivel de estudios e ingresos. Por otra parte, se cuestionaron las caracterizaciones del ser solidario según una determinada pertenencia a un grupo o colectivo, tales como ser pobre, católico o religioso, proponiéndose un concepto "amplio" de ser solidario que incluye distintas acciones tales como conversar, apoyar afectivamente o escuchar y sus destinatarios son las personas con prescindencia de una marca de género, clase, religión o edad, entre otras categorías con las cuales se establecen diferencias.

El voluntario, es bajo el sentido de voluntarismo y no de voluntariedad, personas sin distinción en sus roles y ejercicios, personas que aunque tengan algún tipo de ingreso por acciones profesionales de acción social, por una parte encontramos personas que aunque sean mal pagadas van a protestar mas que los otros por que les paguen mejor, pero la orientación básica de sus actividades no termina en ellos sino, que va hacia fuera como al igual que otras personas que no tengan este ejercicio remunerado igual lo hacen; esas personas que aunque les paguen mal tienen esa fuerte tendencia a andar enseñando cosas. (Rodríguez.M, 1996: 23)

La verdadera solidaridad, es planteada por la Comunidad para el desarrollo humano en Chile, se refiere a la idea de donde hay sufrimiento y puedo hacer algo para aliviarlo, tomo la iniciativa, donde no puedo hacer nada, sigo adelante sin la detención. El seguir adelante trabajando este sufrimiento que debe ser dejado atrás, desentendiéndose del pesar ajeno.

*“En el medio de una acera, un hombre cae en violentas convulsiones, los transeúntes se arremolinan dando instrucciones contradictorias y creando alrededor del enfermo un cerco asfixiante. Muchos se preocupan, pero no son efectivos.*

*Tal vez quién llama urgentemente al medico, o aquel que pone a raya a los curiosos, para evitar el apiñamiento, sean los más cuerdos. Yo puedo ser uno de los que han tomado la iniciativa, o tal vez un tercero que logra algo positivo y*

*practico, no ayudo sino que perjudico. ¿Qué quiere decir? Quiere decir que mi dirección no debe ser entorpecida por lo inevitable; quiere decir que no debo sumar problemas a los problemas; quiere decir que debo positivizar el futuro ya que lo opuesto no es bueno para otros ni para mi. Hay personas que con una mal entendida solidaridad, negativizan a quienes quieren ayudar y se perjudican ellas mismas, esas son restas a la solidaridad, porque la energía perdida en ese comportamiento debería haberse aplicado en otra dirección, en otras gentes, en otras situaciones, en las que efectivamente hubiese obtenido resultados prácticos. Cuando hablamos de resultados prácticos, no nos referimos solamente a lo brutalmente material, porque hasta una sonrisa o una palabra de aliento pueden ser útiles si existe alguna posibilidad de que ayuden.” (Rodríguez.M, op.cit: 34)*

Ejemplos de acciones validas y de carácter voluntarios son como ejemplo establecido en el país desde hace 5 años, son los proyectos de recuperación de estudios donde solo el objetivo común reúne a monitores, y participantes en la idea de superación y desarrollo personal, por una parte el trabajo conjunto con monitores voluntarios que enseñan gratuitamente a vecinos que se juntan de diferentes sectores de una comuna, ocupando una sede vecinal, para tener clases después del trabajo y sus diferentes labores, todos siguen la idea de completar este ciclo de sus vidas estancados, y se juntan y gana fuerza el sentido y la acción valida del voluntario. (Osorio, M, 2003).

Considerando estos enfoques y a partir del hecho de que la acción voluntaria se encuentra ligada a la presencia de un sujeto que posibilita su ocurrencia y observación, es especificada por sus motivos, es decir, al describir una acción se desarrolla al mismo tiempo una explicación sobre su ocurrencia. En el grupo de adultos con prácticas formales se devela críticamente que en la actualidad las acciones voluntarias estarían orientadas por diversas causas del quehacer, con diferentes posibilidades de reconocimiento y que no necesariamente comparten un mismo fundamento o "razón" que las origine. En los grupos de conversación no se construyeron consensos en la delimitación de un campo común sobre las causas o motivos de la acción voluntaria.

*“Las características actuales de la acción voluntaria y la reflexión sobre la diversidad de interpretaciones circulante se vinculan a la visualización de la incertidumbre del futuro de la acción voluntaria. En los grupos abundan las frases alusivas al futuro que incluyen posiciones de identidad centralmente individuales y que afirman las creencias de un sujeto (“yo creo que...”) en la construcción del tema y situándose como voces aisladas las intervenciones de hablantes que intentaron elaborar certezas, cuestionándose al interior de las conversaciones como entre grupos.*

*En general, las demandas planteadas por los grupos están dirigidas al Estado y a las instituciones que desarrollan labores en las que incorporan una labor voluntaria. A las organizaciones se les pide un mejor trato a los postulantes y una gestión transparente de los recursos; expresando un deseo de mejorar las condiciones de credibilidad hacia las instituciones lo que, entre otras cosas, implicaría la continuidad de éstas” (Red Nacional de Organizaciones Voluntarios de Chile, 2003:17)*

Se aprecia la existencia de distintos estilos prácticos de voluntariado en cada país, los que constituyen rasgos de identidad en cada caso. Chile: Gran dispersión conceptual al momento de definir al voluntariado y ausencia de esta categoría tanto en las ofertas y programas del Estado como en las estrategias regionales de desarrollo. ¿Es conveniente legislar respecto del voluntariado en Chile?, ¿Qué tipo de ley es la que debiese promulgarse? (Simple – Compleja), Para cualquiera de los dos tipos, ¿Cuáles son los contenidos fundamentales que no debiesen faltar en una ley sobre voluntariado?

**•Reflexiones, comentarios, propuestas sobre la legislación del voluntariado en Chile.**

Si bien el tema del voluntariado en Chile, tiene sus antecedentes históricos, hoy en día este tema está siendo considerado sólo en estos últimos años, por ello los estudios que nos relatan la realidad de este fenómeno nos entregan únicamente, antecedentes de la existencia de una gama de iniciativas y acciones voluntarias, por lo tanto los estudios y proyectos impulsados por la División de las

Organizaciones Sociales (DOS), financiados por el Banco Interamericano, han logrado dar el apoyo y un significativo espacio de trabajo para el programa de fomento al voluntariado, con sus lineamientos estratégicos para el apoyo de las diferentes iniciativas; el proyecto más importante que se ha desarrollado en relación con el impulso y fomento del voluntariado se llevó a cabo a través del proyecto de “Centros Regionales de Voluntariado”(C.R.V) este proyecto que se realizó y coordinó en las Regiones, IV, V, VI y RM. Su duración fue de 2 años 2002, y 2003, por lo cual ahora está siendo evaluado; su principal objetivo era crear estos centros uniendo a las diferentes iniciativas de voluntariado bajo una sola coordinación, que organizaría el trabajo de voluntarios en la Región, de este mismo modo existió el financiamiento para la creación de proyectos sociales relacionados con las iniciativas de los grupos en su acción voluntaria, con motivo de impulsar y fomentar el trabajo organizado, coordinado pero en sus mejores resultados con sustentabilidad en el tiempo, y por otra parte reunir a través de la experiencia y los estudios los antecedentes necesarios para lograr la legislación sobre el tema de voluntariado.

En una entrevista realizada con la encargada del Programa Fomento del Voluntariado, Claudia Rojas, señaló algunas preocupaciones por la falta de financiamiento para realizar los seguimientos a los proyectos, pero principalmente para la mantención de los Centros Regionales de Voluntariado, lo que aleja la idea de la sustentabilidad en el tiempo de las organizaciones.

Este es el trabajo más actualizado y el más importante sobre el tema de voluntariado desde una intervención estatal, sin embargo la idea de estudiar y fomentar el trabajo de este importante capital social, está recién en sus primeros pasos si lo comparamos con el trabajo de voluntarios que se realizan en Latinoamérica y principalmente con el enfoque de España.

*¿Por qué debiese legislarse sobre voluntariado en Chile?. “Porque con una ley se respondería a la tendencia global de masificación de las actividades de esta naturaleza. Además se legislaría sobre actividades que cobran un significativo*

*impacto por la complementariedad que alcanzan respecto de la labor del Estado en la promoción y protección de los Derechos Sociales de las personas.*

*Porque es necesario dar seguridad jurídica a las consecuencias que genera el vínculo que se establece entre un voluntario o voluntaria y la organización que canaliza su compromiso solidario. Además se llenaría así un vacío legal relativo a la presunción del artículo 8° del Código del Trabajo, que da como existente un contrato de trabajo en virtud de la realización de servicios personales bajo subordinación o dependencia, tipo de Ley y contenidos que debiese incluir una ley de voluntariado. Si se legislase, debiese ser sobre la base de una ley simple, resolviendo así el conflicto de la presunción de existencia de contrato de trabajo establecida en el artículo 8° del Código del Trabajo, y dejando espacio al ejercicio libre de la acción solidaria". (FLACSO-MORI-CERC, 2003: 127)*

Los contenidos de una ley de esta naturaleza debiesen estar relacionados con:

Definir legalmente el objeto regulado (el voluntariado)

- Establecer los efectos de la relación de voluntariado, señalando que no genera obligaciones de carácter laboral ni previsional.
- Señalar la forma en que se constituye la relación entre el voluntario y la organización.
- Derechos y Obligaciones de los voluntarios y los beneficiarios que una ley debiese contemplar.

En el caso de una ley simple, sólo se debiese señalar que no hay obligaciones de carácter laboral ni previsional con los voluntarios, a diferencia de una ley compleja, en la cual debiese haber una definición acabada de los derechos y obligaciones básicas que debiesen reconocerse a los voluntarios.

Rol del Estado e Institucionalidad para el voluntariado dentro de una ley de voluntariado.

El rol del Estado debiera estar en las siguientes coordenadas:



- Implementar programas de capacitación y formación para voluntarios a organizaciones sin fines de lucro.
- Realizar campañas de difusión del voluntariado.
- Promover mecanismos de certificación y reconocimiento social del voluntariado.
- Destinar primas para asegurar a los voluntarios contra accidentes y enfermedades.
- Fiscalizar el correcto uso de voluntarios por parte de las organizaciones.
- En términos de la institucionalidad que debiese existir en cuanto política pública orientada al fortalecimiento del voluntariado, esta debiese:

Contemplar la creación de un organismo gubernamental destinado al fomento y promoción del voluntariado, que llevase a delante programas de difusión y promoción, junto con alianzas con los diversos sectores a escala nacional para el fortalecimiento de esta actividad.

Si bien este programa nos muestra una aproximación de su interés y preocupación por el tema, también nos dicta la realidad de la diversidad de acciones, visiones, e intervenciones que los voluntarios de Chile llevan a cabo; con relación a lo mismo es que además en Chile también existen otras iniciativas de menor perfil, al ser más pequeñas que este proyecto que se desarrollan a lo largo de Chile entre ellas encontramos una variedad de redes de voluntariado, agrupaciones, etc., en regiones en comunas en provincias etc. Estas se orientan a la misma lógica de los (C.R.V), pues tratan de coordinar trabajos y desarrollar las teorías de las redes locales centradas en el accionar del voluntario, como ejemplo de ello, encontramos en nuestro país la Red de voluntarios de Chile, que además coordina acciones e informaciones con el programa de fomento de voluntariado de la (D.O.S), del mismo modo los (C.R.V) y las redes de voluntariado, consideran en participación a toda la gama de iniciativas voluntarias, Damas de Rojo, Café, Blanco, Rosado, Bomberos, Grupos Scouts, Grupos Religiosos, etc. Por lo tanto

los antecedentes del voluntariado en Chile contemplan a esta diversidad. Es decir cuando nos vamos a referir a la idea de monitores voluntarios, debemos además redefinir su acción voluntaria y el significado específico que tiene su denominación de monitor voluntario, en la especificidad en la cual se centra, que dicta de otra realidad en el País.

Por ahora la misión esta centrada en lograr mantener las iniciativas de coordinación y fomento del voluntariado, para desarrollar a futuro una línea de intervención más organizada, mejor enfocada para su mejor beneficio hacia la comunidad.

## **2. RELACIÓN ENTRE POLÍTICAS SOCIALES Y MONITORES VOLUNTARIOS.**

Siguiendo la descripción anterior sobre el ejercicio del voluntariado en el país, ahora nos centraremos en el significado o algún acercamiento a la definición de monitor voluntario, y su relación con las políticas y programas sociales gubernamentales.

Cuando nos referimos a la idea de un monitor voluntario, hablamos de una persona capacitada por un programa social, es decir el ejercicio de una política específica que contiene en sus lineamientos y objetivos específicos, el cumplimiento de ciertas metas que están dirigidas a la formación de capital social, a través del cual se pretende lograr la intervención en ciertas problemáticas sociales que son difíciles de cumplir con un bajo presupuesto de los programas sociales y por ende un insuficiente recurso humano especializado y financiado para intervenir y cumplir con todas las demandas sociales que van aumentando en el tiempo y son constantemente manifestadas por la comunidad, en este sentido se presenta la necesidad de trabajar con un efecto multiplicador, lo cual significa la intervención social a bajos costos económicos a través de un conducto directo que logre llegar de forma inmediata a cubrir mediaticamente las demandas, dando respuestas a las necesidades institucionales, a las necesidades personales en un accionar voluntario a través de la participación ciudadana y por ende cubrir además la problemática social.

Por ello, en el presente estudio se ha definido la idea de monitor voluntario con relación a un programa específico que se ha llevado a cabo en esta línea de acción.

Monitores voluntarios capacitados en prevención de drogas, cuando hablamos o nombramos este tema entonces ya debemos considerar, el programa social y la política que existe detrás de esta idea de monitor voluntario que se combina entre

el interés y motivaciones personales por capacitarse y la promoción de su realización por parte de una institución.

#### •Políticas que sustentan el accionar del monitor voluntario

Existen importantes hechos que han marcado el transcurso de nuestro país, sobre todo en materia política, de esta forma, un cambio importante en nuestro país, fue el paso del proceso de dictadura militar, a la llegada de la democracia, liderada desde 1990, por el Señor Patricio Aylwin Azocar. Bajo este marco, las políticas de gobiernos, van a centrarse, en la justicia e igualdad, para todos los Chilenos, dentro de estas políticas, aparece entonces una cruda realidad en nuestro país, que se fue prolongando, durante los años anteriores a la democracia, convirtiéndose en lo que actualmente conocemos, por el fenómeno de la droga. En este sentido, es que nace la idea de la creación de una política social, que busca intervenir ante esta situación, por lo cual se da inicio a la creación de una entidad pública que se haga cargo y oriente este accionar hacia nuestra sociedad.

“Visto: Lo dispuesto en los Artículos 19 No. 1 y 9 y 32 No. 8 de la Constitución Política de la República,

Decreto: Artículo 1. Créase un Comité Interministerial que se denominará Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes cuyo objetivo será asesorar al Presidente de la República en todas las materias relacionadas con la prevención y control del uso indebido, la producción y tráfico ilícito de sustancias o drogas estupefacientes o psicotrópicas y las demás actividades vinculadas con estos delitos como, asimismo, en lo relativo al tratamiento, rehabilitación y reinserción social de las personas afectadas por la drogadicción.” De acuerdo a este párrafo, nos encontramos con la creación del Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes. (Ministerio del Interior, 1990: 220)

Desde esta perspectiva, el programa PREVIENE, se rige bajo la política y plan nacional de prevención y control de drogas, que plantea lo siguiente:

*“En nuestro país se ha venido observando un aumento en el consumo indebido, de estas sustancias en los diversos grupos sociales, asociado a variados factores individuales y familiares, especialmente en la juventud, detectándose que en reiteradas oportunidades se incurre en conductas ilícitas bajo los efectos de las drogas o con el propósito de obtenerlas. Lo anterior es coincidente con el aumento del tráfico detectado por los servicios correspondientes, especialmente en las regiones fronterizas del país y por la vía marítima. Considerando la naturaleza y la magnitud del problema, es menester coordinar esfuerzos en el plano internacional, a fin de lograr la mayor cooperación entre los países en lo que se refiere a la adecuación del marco jurídico, de las estructuras de sus instituciones y de los roles profesionales del personal que presta servicios en diferentes sectores de gestión nacional, atendiendo las funciones de prevención, tratamiento, rehabilitación, etc.”*  
(CONACE, 1993: 33)

Por la naturaleza del problema, esta Política Nacional propicia la utilización de todos aquellos espacios donde se puedan desarrollar acciones tendientes a promover la elevación de la calidad de vida, con el fin de que todos los actores sociales contribuyan, en un proyecto compartido, a lograr una sociedad libre de drogas. En este sentido, esta Política ve en la familia y en la comunidad organizada, los espacios propicios para el pleno desarrollo creativo y productivo de las personas.”

Por lo anterior se hace necesario que tanto las políticas generales y específicas, así como el Plan Nacional que se estructura a partir de ellas, consideren el desarrollo de una acción sistemática como respuesta permanente al objetivo general de la política; integral en cuanto a que debe involucrar a todos los servicios públicos y entidades privadas relacionados con el problema; coherente en cuanto a la consistencia que habrán de tener los objetivos de los planes que se desarrollen con los lineamientos generales y específicos de la política; concertada en cuanto a que la acción supone la concurrencia de distintos tipos de actores tras metas comunes; y de largo plazo en relación al tiempo que será necesario para

lograr cambios de actitud y comportamientos de la comunidad que tenderán a la elevación sostenida de la calidad de vida a nivel individual, familiar y social.

De acuerdo a este resumen de la política sobre drogas, las acciones que se han realizado en adelante, van a crear diferentes programas para el ejercicio de esta política, creando entonces, desde el año 1999 un nuevo programa, que permita desarrollar un trabajo desde la perspectiva del desarrollo local, por lo tanto se inserta esta política en las comunas del país, estableciendo el CONACE, en las comunas, a través del programa PREVIENE.

Por lo tanto este programa llevara a cavo, diferentes áreas de acción, que permitirán desarrollar los proyectos definidos desde la estrategia nacional sobre drogas, donde se implementaran áreas de intervención, que darán respuesta a los objetivos de gobierno.

La Estrategia Nacional sobre drogas asigna un rol central a la familia, proponiendo como objetivo desarrollar programas de prevención del consumo de drogas, que procuren aumentar la conciencia de los padres para asumir un rol activo y responsable para enfrentar el tema y ofrecerles instancias de reflexión, formación e instrumentos de apoyo para facilitarles su labor preventiva.

Estas orientaciones pretenden motivar y dar pautas para impulsar el trabajo con las familias desde los equipos de CONACE y Previene, como una estrategia central en las intervenciones que se realizan para prevenir el consumo de drogas en el ámbito escolar, el mundo laboral, el trabajo comunitario y los medios de comunicación social.

La Política Nacional para las Familias (2001-2006) plantea “Las acciones que buscan incorporar a las familias directamente o aquellas que focalizadas en los individuos con una visión del grupo de parentesco, han ido integrando una concepción transversal y plural, en el siguiente concepto de familia:

*“la familia entendida como grupo social unido entre sí por vínculos de consanguinidad, filiación (biológica o adoptiva) y de alianza incluyendo las uniones de hecho cuando son estables”.* (Comisión Nacional de La Familia, 1993: 56)

También reconoce que *“Distintas evaluaciones y estudios indican que la articulación entre programas sociales y familias es compleja y problemática, en la medida en que las políticas y programas sociales existentes se concentran en el individuo y en muchas ocasiones de forma simultánea sin un necesario ajuste de sus diseños y prácticas de implementación a la heterogeneidad de los grupos familiares en cuanto a estructura, dinámicas internas y culturas locales.”* (Comisión Nacional de La Familia, op.cit: 63)

Las estrategias de prevención dirigidas al grupo familiar deben estar concebidas para ser un instrumento de ayuda a la labor educativa que cada una hace, buscando fortalecer los factores protectores asociados al consumo de drogas, desde su realidad y de acuerdo a sus requerimientos. Las estrategias de prevención familiar, se enmarcan dentro de las funciones y estilos educativos familiares, pudiendo distinguirse tres grandes bloques:

- Estrategia general ¿Cómo favorecer en los hijos el proceso de construcción de identidad personal y la relación con su medio humano y sociocultural?
- Estrategias relacionadas de forma específica con el uso de drogas: ¿Cómo hablar sobre el uso de drogas en la familia? ¿Cómo actuar ante la sospecha de consumo o ante un consumo inicial de drogas por parte del hijo o la hija, padre, madre u otro?
- Estrategias relacionadas a intervención en el entorno: ¿Cómo nos apoyamos los padres frente a un medio que puede ser hostil? ¿Cómo acordamos normas y patrones de diversión juntos, para disminuir la presión social sobre cada familia particular?.

Se trata de desarrollar acciones destinadas a aumentar su participación, responsabilidad y sensibilidad respecto a su rol preventivo con sus hijos, entregar conocimientos e información necesaria acerca del tema y a desarrollar competencias necesarias para enfrentar eficazmente la formación de los hijos y específicamente su relación con las drogas y otros riesgos, y la prevención en la familia tiene como centro el crear las condiciones que nos ayuden a que nuestros

hijos/as no consuman drogas, o si surge un problema de consumo, frenar su avance y evitar que se convierta en un problema más grave.

El tema del consumo de drogas debe ser tratado, con información veraz y consistente, y abarcar no sólo las drogas ilegales, tales como marihuana, pasta base, cocaína, éxtasis y otras; sino también las legales, como alcohol, tabaco y fármacos (auto recetados) que acarrear importantes problemas al individuo y a las personas que los rodean, están directamente asociados y sirven en muchos casos como puerta de entrada al consumo de las drogas ilícitas.

En síntesis, se debe promover la formación de hombres y mujeres capaces de enfrentar sus problemas, haciendo uso de sus recursos personales, y sociales, evitando así, que sigamos construyendo una sociedad que encuentra en la química, la respuesta a sus necesidades.

Las estrategias dirigidas a la familia también deben ser una oportunidad para que los padres se junten y aúnen criterios para enfrentar unidos, los permisos, patrones de diversión, turnos para ir a dejarlos y buscarlos, y así disminuir la presión de cada hijo a sus padres demandando más libertad o flexibilidad. Juntos son más fuertes para procurar un ambiente más sano.

Por otra parte, es importante apoyar y reforzar el rol de los padres y/o adultos significativos masculinos, dado que culturalmente tienden a delegar y/o abandonar la función educativa con respecto a los hijos/as. Ahora bien, es necesario mantener la igualdad de derechos y deberes entre hombres y mujeres en el desempeño de sus papeles y responsabilidades familiares.

El mundo de cada familia es íntimo y las políticas públicas difícilmente pueden llegar al plano individual, por tanto se requiere desarrollar estrategias en que se invite a las familias a través de la participación de alguno de sus miembros, que actúa como convocante. De ahí que los programas deban considerar la sensibilización de ese miembro familiar para que invite a los demás miembros a participar. Por tanto es fundamental privilegiar la formación de familias que actúen como mediadores frente a sus pares ya que conocen mejor sus realidades y problemas y puede facilitar una mayor empatía con el tema.



El papel de la familia en la prevención del consumo de drogas puede concretarse en dos aspectos esenciales:

- En el ámbito de la unidad familiar, apoyando el desarrollo afectivo y psicológico de cada uno, favoreciendo el proceso de adquisición de habilidades para evitar el consumo de drogas.
- En el seno de la sociedad, colaborando como “mediadores sociales” con asociaciones familiares implicadas en iniciativas y programas de prevención.
- La estrategia nacional busca formar mediadores sociales de modo de aumentar el alcance y cobertura de los programas, y también debido a que la prevención entre pares constituye una modalidad en que se comparten vivencias y experiencias que ayudan a una mejor contextualización de la intervención.

- **Principales desafíos de la política**

Como uno de los desafíos más importantes en la estrategia nacional sobre drogas se presenta la innovación de la intervención en el trabajo con familias, así como la descripción anterior nos relata en el año 2003 el principal objetivo es la prevención en familias, por tanto la realización y cumplimientos de tales desafíos presentan el objetivo más importante que es la formación de agentes preventivos, es decir monitores voluntarios que trabajaran y serán protagonistas de un nuevo programa para cumplir e intervenir en los objetivos y lineamientos de la prevención de drogas.

- “Formar agentes preventivos para la implementación de programas y acciones de prevención en el ámbito familiar.
- Informar, sensibilizar y dotar de estrategias para fortalecerse y afrontar los distintos problemas que surgen en el seno de la familia, entre ellos el consumo de drogas.

➤ Ofrecer a los padres y apoderados programas que fortalezcan su rol preventivo y faciliten su tarea cotidiana con sus hijos, adecuados a la realidad de cada contexto y grupo objetivo, respondiendo a las necesidades y respetando los tiempos que cada sistema familiar posee. Pasar de la preocupación por el tema a la práctica preventiva. Es difícil lograr que las madres, padres y/o adulto significativos den el paso de transformar su preocupación, e incluso miedo hacia los posibles problemas de drogas que pueden tener sus hijos/as, en la acción de formarse para desarrollar estrategias preventivas en sus familias. Llegar a las familias menos sensibilizadas y/o las de más riesgo. Se suele llegar al colectivo de padres y madres más motivados y atentos a su papel educativo y en cambio es más difícil acceder al grupo menos sensibilizado, que es con el que sería más importante trabajar. Articular los programas de prevención con la oferta pública y/o privada para atender aquellas necesidades y problemáticas de las familias, que no se relacionan directamente con la problemática de drogas.”

Encontramos entre los desafíos la formación de agentes preventivos que puedan ser parte del programa social y son necesarios para la intervención y realización de otros desafíos expuestos por la política, así mismo encontramos la idea de la formación de monitores en los objetivos y lineamientos de acciones específicas para su cumplimiento.

### **Objetivos específicos y líneas de acción**

Formar agentes preventivos y especialistas para desarrollar programas de prevención dirigido a familias.

- Capacitar a personas para transformarse en agentes de prevención, especialmente en el ámbito escolar, laboral y/o comunitario.
- Promover la formación de formadores en el ámbito de la prevención familiar.

Aumentar la participación de familias vinculadas al sistema educacional y a instituciones públicas y privadas, en programas para fortalecer y potenciar su rol de agente protector del consumo de drogas.

- Sensibilizar a los padres y/o adultos responsables de la importancia de su papel como agentes preventivos del consumo de drogas, a través de los medios de comunicación, organizaciones sociales, instituciones laborales y sistema escolar.
- Dar a los padres y adultos responsables la información necesaria para que sean capaces de intervenir precozmente en el consumo de drogas de sus hijos en los programas que se desarrollen.
- Convocar a Centros de Padres (CC.PP.), Delegados de curso, dirigentes de trabajadores, comités paritales, etc. para implementar programas de prevención en el ámbito familiar.

# ***CAPÍTULO IV***

## **“PROGRAMA SOCIAL, PREVENIR EN FAMILIA”**

El programa PREVIENE, es el sistema comunal de prevención de drogas, que se desarrolla en 76 Municipios del país, de los cuales, 36 Municipios son de las comunas de la Región Metropolitana; estos programas se realizan, de acuerdo a un convenio entre CONACE, dependiente del ministerio del interior, y los Municipios respectivos, donde se llevan a cabo los programas.(CONACE, 2003)

Este programa denominado, PREVIENE, que se comienza a implementar desde el año 1999, es una estructura preventiva de raíz comunal que pretende cambiar el tipo de gestión pública vertical, para dar paso a una basada en principios de horizontalidad, respeto a la diversidad, participación social y empoderamiento de las personas, grupos y comunidades.

Esto se tradujo en la aplicación del nuevo programa de prevención de drogas creado por CONACE, para el año 2003, llamado “ Prevenir en familia”, que en términos concretos, considera dos etapas en el desarrollo del área, primero la formación de monitores de familia, voluntaria para quienes se motiven y tengan el interés por participar de este programa, con una capacitación completa del mismo, en términos teóricos y prácticos, con un tipo de metodología específica y material de apoyo; y como segunda etapa, esta el compromiso adquirido por los monitores bajo su voluntad de llevar a cabo la aplicación de este programa en sus ámbitos de acción, acompañados y asesorados por un proceso de seguimiento y acompañamiento para el desarrollo de esta etapa del programa. Esto se traduce en la aplicación del nuevo programa de prevención de drogas creado por CONACE, para este año 2003, llamado “ Prevenir en familia”, que en términos concretos, considera dos etapas en el desarrollo del área, primero la formación de monitores de familia, formación voluntaria para quienes se motiven y tengan el interés por participar de este programa con una capacitación completa del mismo,

en términos teóricos y prácticos, con un tipo de metodología específica y la entrega de material de apoyo; y como segunda etapa, esta el compromiso adquirido por los monitores bajo su voluntad de llevar a cabo la aplicación de este programa en sus ámbitos de acción, acompañados y asesorados por un proceso de seguimiento para el desarrollo de esta última etapa del programa.

Bajo esta lógica del trabajo en el área de familia, siendo nueva en el accionar de la institución, se considera de suma importancia poder indagar sobre dicha formación de agentes preventivos que se han capacitado en el trabajo con familias; esta formación de monitores pasa a ser el eje central de esta nueva área y programa de prevención de drogas “prevenir en familia”, el cual entrega determinados conocimientos en forma teórica y práctica para la formación de este capital social llamado monitores de familia.

El Consejo Nacional del Control de Estupefacientes (CONACE) del Ministerio del Interior ha desarrollado este programa para la prevención del consumo de drogas para la familia. Se trata de un programa diseñado en forma de taller autoaplicado dirigido a todas aquellas familias dispuestas a participar en un programa de prevención del consumo de drogas. Se invita a participar a los padres y/o adultos significativos en un proceso de enseñanza-aprendizaje que dura entre seis y 10 sesiones. Las familias participantes pueden ser convocadas desde el ámbito comunal, escolar, laboral y/o salud. (CONACE, op.cit)

- ***Objetivos del programa***

Objetivos generales

- Sensibilizar a los padres y/o adultos significativos para que asuman una actitud activa y responsable para enfrentar el tema del consumo de drogas
- Fortalecer los recursos personales y sociales de la familia para apoyar y crear las condiciones que ayuden a que sus hijos(as) no consuman drogas.
- Ofrecer un instrumento de apoyo a la familia para facilitar la labor de prevención que debe realizar

## Objetivos específicos

- Sensibilizar a los padres y/o adultos significativos de la importancia de su papel como agentes preventivos.
- Promover el desarrollo de factores protectores asociados al no consumo de drogas, al interior de la familia.
- Fortalecer el sentido de competencia de los padres y el grupo familiar para resolver sus problemas.
- Promover una actitud activa y responsable para intervenir y fortalecer factores protectores del entorno en que viven.
- Aumentar los conocimientos de la familia sobre drogas.
- Dar a los padres y al grupo familiar la información necesaria para que sean capaces de intervenir precozmente en el consumo de drogas de uno de sus miembros.
- Entregar pautas de acción para enfrentar el consumo y detenerlo.

## ***CARACTERÍSTICAS DEL PROGRAMA***

- Alta cobertura.
- Participación sociedad civil.
- Llenan un vacío de las políticas públicas de entregar herramientas concretas a las familias para mejorar su funcionamiento.
- Interviene en unidad familia, atendiendo sus necesidades educativas más allá de sólo su relación droga.
- Fortalecer capacidades (prevención primaria).
- Interviene ámbito educacional, laboral, salud y comunitario.

- Contenidos básicos apuntan a consensos en materia educativa.
- Responde a motivación y preocupación social en el tema.

### **Aplicación y Estructura del programa**

El programa está concebido para ser aplicado por monitores capacitados previamente (uno o dos) y contiene un Manual para el Monitor, que explícita todos los contenidos y actividades que se requieren sesión por sesión, de modo de facilitar su aplicación, un material educativo para los padres/ apoderados; y un conjunto de materiales de apoyo necesarios para desarrollar las actividades propuestas. (Video, juegos, tarjetas de actividades etc.).

Este programa consta de 10 sesiones, la mayoría de las cuales están dirigidas específicamente a los padres y/o apoderados, y otras sesiones están planificadas para aplicarlas a los padres/ apoderados en conjunto con los hijos en edades pubertad- adolescencia (11- 13 años a 18- 19 años). Sin embargo es flexible según el contexto de su aplicación.

En cada sesión se trata un contenido fundamental relacionado con el problema y junto a su denominación se identifica el factor protector a desarrollar.

El monitor podrá organizar el taller con 7 sesiones básicas, pudiendo seleccionar las que considere pertinentes en función de las características del grupo con que trabajará, los objetivos planteados para ese grupo y el tiempo que disponga. Por otra parte, se agregan dos sesiones adicionales, para abordar la problemática de las familias que están expuestas a un mayor riesgo, ya sea por la presencia de algún miembro que consuma, o por estar insertas en un ambiente de mayor prevalencia de consumo y por tanto de mayor presión social a consumir.

El taller puede ser programado como un taller diario, semanal, quincenal, mensual. Sin embargo, se ha comprobado en experiencias similares que mientras más tiempo pase entre sesión y sesión baja la *efectividad* en los resultados, ya que el clima, y la confianza generados en las sesiones se pierde si pasa mucho tiempo entre ellas.

El tiempo estimado por sesión es de alrededor de 90 minutos. Cada actividad incluye el tiempo estimado, objetivos, requerimientos materiales, pautas a seguir para óptimo desarrollo.

- Rol Del Monitor Voluntario Capacitado En Prevención De Drogas

### ***Monitores de familia***

El monitor es la persona encargada de conducir y motivar las sesiones. Su principal función, es la de facilitar el desarrollo de los objetivos del programa a través de potenciar los factores protectores del consumo de drogas presentes en las familias participantes. El taller esta concebido para ser aplicado por monitores capacitados específicamente para aplicar este programa y que cuenten con experiencia de trabajo con grupos.

### ***Características del monitor y/o monitora***

El monitor o monitora, en su rol de facilitador, es importante que cuente con las siguientes características:

- Ser dinámico
- Flexible, es decir, tener la capacidad de adaptar el lenguaje y el programa a las características y necesidades del grupo.
- Presentar habilidades de conducción de grupos y experiencia de trabajo con ellos.

### ***Función del monitor y/o la monitora***

- Generar una reflexión entre los miembros del grupo, en torno a los objetivos de la sesión.
- Preparar con anterioridad cada sesión, y adoptar, modificar o complementar cada una de las actividades, a las necesidades del grupo, en torno a los objetivos de la sesión.



- Se debe tener especial cuidado, con el análisis de problemas, ya que es muy importante contextualizarlos a cada realidad.
- Al diagnosticar las familias con las que trabajara, el monitor debe tener claridad que este programa es de prevención y no de tratamiento, es decir, para familias que no presentan consumo evidente o grave.

### ***Programación del taller***

En cada sesión se trabaja con un factor protector, relacionado a la prevención.

Las sesiones se desarrollan mediante una metodología activa y dinámica, rescatando las experiencias y los recursos personales y sociales de la familia, para abordar esta problemática. Las sesiones se organizan a través de actividades lúdico-participativas y reflexiones grupales.

También se cuenta con una ficha complementaria, que contiene información relevante, para el monitor, la cual puede consultar y así estar mejor preparado para desarrollar el taller.

El programa incorpora un modulo de evaluación, para ser aplicado, al finalizar el total de sesiones que se determine como necesarias para el grupo, además de una pauta de evaluación sesión por sesión.

El monitor podrá organizar el taller con 7 sesiones básicas, pudiendo seleccionar las que considere pertinentes en función de las características del grupo, con que trabajara, los objetivos planteados para ese grupo y el tiempo que disponga.

Se contemplan 2 sesiones adicionales (sesión 8y9), para abordar la problemática de las familias que están expuestas a un mayor riesgo, por estar insertas, en un ambiente de mayor prevalencia de consumo y, por lo tanto, de mayor presión social a consumir drogas.

La sesión N° 10, esta dirigida a aquellas familias que tienen niños en etapa parvularia y/o escolar y puede ser aplicada en vez de la sesión 5: adolescencia y drogas sesión 6 normas límites.

Al programar el trabajo de las sesiones que el monitor tome en consideración las características del grupo, sus objetivos, los recursos y el tiempo disponibles.

El programa puede ser desarrollado como un taller diario, semanal, quincenal o mensual. Sin embargo, se ha comprobado en experiencias similares que mientras más tiempo pase entre sesión y sesión, menor es la efectividad en los resultados, ya que el clima, y la confianza generados en las sesiones se pierde si pasa mucho tiempo entre ellas.

### ***Desarrollo de las sesiones***

El monitor inicia la sesión con el planteamiento de los objetivos de ella, y recoge el trabajo desarrollado por los participantes en sus casas, el cual fue sugerido en la sesión anterior.

Cada participante comenta acerca de la aplicación de lo tratado en la reunión anterior. El monitor presenta las actividades, explicando con claridad el objetivo y las instrucciones, para que los participantes desarrollen cada actividad.

Una vez terminada la actividad, el monitor deja un espacio para recoger las experiencias y opiniones de los participantes y promueva la reflexión sobre el tema, estimulando a que los participantes realicen una síntesis de lo discutido.

El monitor debe integrar lo destacado por los participantes y reforzar, a modo de cierre, siguiendo las ideas fuerza. Las sesiones concluyen con una tarea o reflexión para la casa, que en algunos casos pretende reforzar los contenidos entregados durante las actividades y en otras introduce el trabajo para la próxima sesión.

El monitor entregara al principio del programa a cada participante un “cuadernillo para las familias”, el cual contiene información que apoya el desarrollo de las sesiones. El objetivo de este material, es que las familias puedan reforzar ciertos conceptos e ideas fuerza, y facilitar el trabajo de las sesiones.

También se prepara una pauta de auto evaluación o pauta de trabajo para el monitor, con el fin de registrar las principales fortalezas y obstáculos que se presentaron luego de cada sesión, y una pauta de evaluación al finalizar el programa.

El monitor debe ser un facilitador, es decir, el que promueve la participación, reflexión y construcción del aprendizaje, logrando integrar y adecuar los objetivos de las sesiones con las realidades de los participantes.

***Recomendaciones metodológicas para el monitor y/o monitora del programa.***

- Leer el manual con anticipación, y responder a los objetivos del taller.
- Considerar que los participantes son adultos que ya tienen una experiencia y aprendizajes con relación al tema
- Ser específicos en abordar esta temática
- Fortalecer las competencias
- Considerar el contexto en que se desenvuelve la familia.
- No culpabilizar
- El problema de las drogas puede afectar a cualquiera.
- Formar para detectar consumo e intervenir precozmente.
- Tener en cuenta que hay varios modos de educar. Cada familia tiene que encontrar su propio estilo educativo.
- Es importante tomar en cuenta el lugar donde se realicen las sesiones. Se requiere un lugar tranquilo, sin ruido, ventilado, que tenga la posibilidad de mover las sillas y mesas, con un pizarrón o algo donde se puedan anotar ciertas cosas.
- Por las características de las actividades, el tema a tratar y la metodología, se recomienda que los grupos no sean mayores de 15 personas, ya que de lo contrario se pierde la riqueza de las actividades y la participación

El monitor voluntario del programa prevenir en familia, durante la ejecución del programa será el protagonista clave para la realización y efectividad del cumplimiento de las metas, obviamente si consideramos que en la primera etapa de su capacitación cuentan con la motivación personal, y de la institución para intervenir en la comunidad en sus diferentes áreas y realizar el efecto multiplicador, se espera de ellos por tanto la realización de una replica del programa a un conjunto de personas a un grupo de familias por ello, dentro de las metas institucionales esta la motivación y apoyo para la realización de 5 replicas es decir una aplicación del programa a lo menos de 5 familias, este es el compromiso de base que se acuerda en el momento de recibir a las personas al comienzo de la capacitación por lo tanto la Institución a través del programa se compromete con al apoyo a los monitores y ellos por su parte acuerdan su efecto multiplicador con el mínimo de una aplicación con 5 familias. Es decir el monitor voluntario por lo tanto hace un compromiso con la institución bajo este marco, es en este punto entonces donde esta el éxito del programa que finaliza el trabajo del monitor con el cumplimiento de su propia meta. (CONACE, op.cit)

# TERCERA PARTE

## ANÁLISIS DE LOS DATOS

## ***CAPÍTULO V***

### **MÁS ALLA DE LA ACCION VOLUNTARIA, LA MIRADA DE UN CORAZÓN SOLIDARIO**

Para un orden y claridad del presente análisis, se realizara en primera instancia el desarrollo escrito de los datos obtenidos y sus respectivas citas de gráficos correspondientes a las dimensiones de cada variable, y a continuación se encontraran los gráficos citados correspondientes a su descripción.

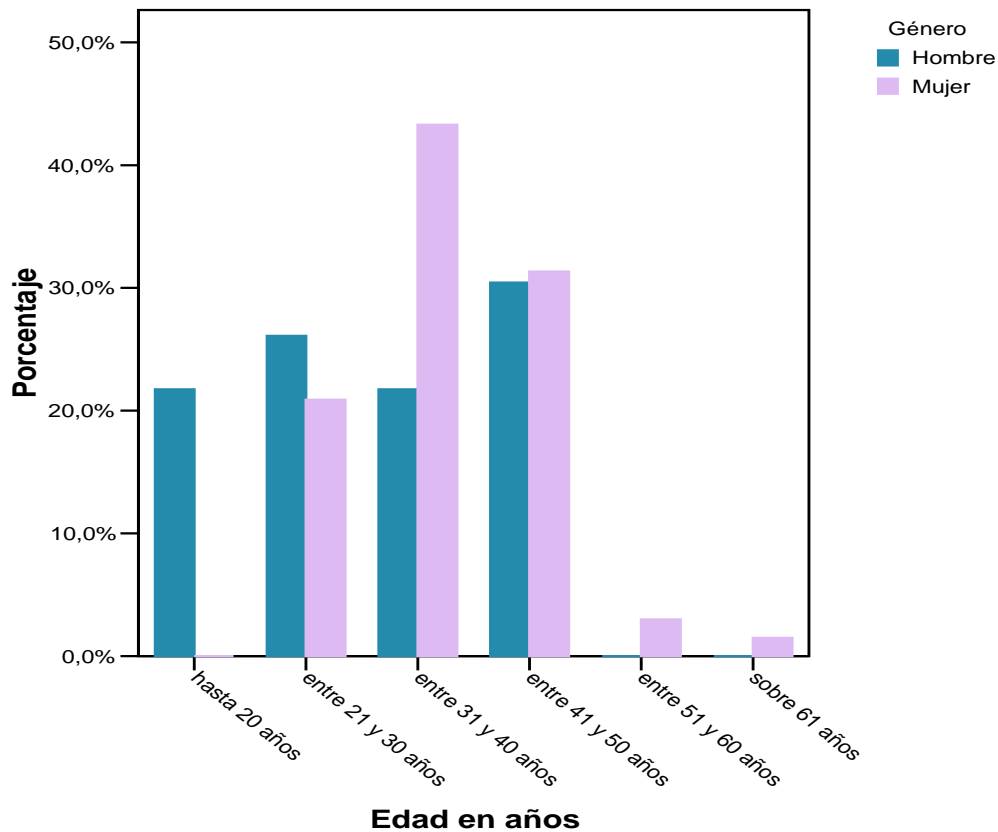
#### **“SITUACIÓN ACTUAL DEL MONITOR VOLUNTARIO”.**

Perfil del monitor voluntario.

Los resultados obtenidos a través del instrumento de recolección de datos, que se refieren a edad, sexo, y lugar de aplicación, nos refiere un perfil del monitor voluntario formado en el programa Prevenir en Familia; a través de estos antecedentes encontramos a un monitor que en su mayoría corresponde al género femenino, lo cual significa que la mayoría de las personas que se capacitan y participan de este programa como monitor voluntario son mujeres, se caracterizan en su mayoría por ser dueñas de casas, profesionales del ámbito educacional, tales como profesoras, educadoras de párvulo, apoderados de establecimientos educacionales entre los roles mas característicos. Así mismo, al observar el perfil del monitor voluntario, ya podemos afirmar que corresponde al género femenino y su edad característica fluctúa entre los 31 y 40 años de edad. (Ver grafico N°1).

## GRÁFICO N°1

### DISTRIBUCIÓN MONITORES SEGÚN SEXO Y EDAD



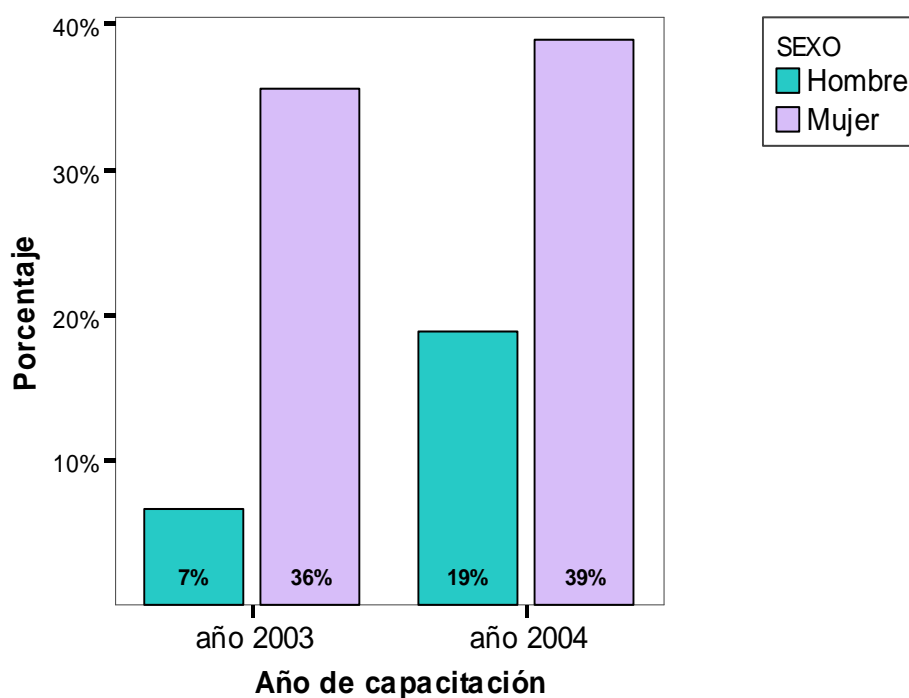
Fuente: Investigación Directa

Esto indica que la participación en este tipo de Programas Sociales, en su mayoría es de interés femenino, y esto puede tener relación con la cercanía y sensibilidad de las problemáticas que afectan directamente a la familia, sumándole a ello la posibilidad de acceder a esta participación debido a su labor de dueña de casa, siendo además significativa la edad que caracteriza este perfil que corresponde a mujeres en edad fértil y en desarrollo de la construcción de familia y roles parentales que a diferencia del género masculino podríamos considerar que esta sensibilidad y participación está impedida por el tema laboral.

Siendo el interés de esta investigación conocer el rol del monitor voluntario, consideraremos estos datos obtenidos como un referente en la temática estudiada, considerando que este perfil nos refiere quienes son las personas que mas se interesan en la participación de un proceso de formación como monitor voluntario de prevención de drogas.

La mayor participación de las personas que se formaron como monitor voluntario fue en el año 2004, con un 57% (ver grafico N°2) a diferencia del año 2003 donde se inicio el Programa a nivel Nacional 42.2%.

**GRAFICO N°2**  
**DISTRIBUCIÓN DE MONITORES SEGÚN SEXO Y AÑO DE CAPACITACIÓN**



Fuente: Investigación Directa



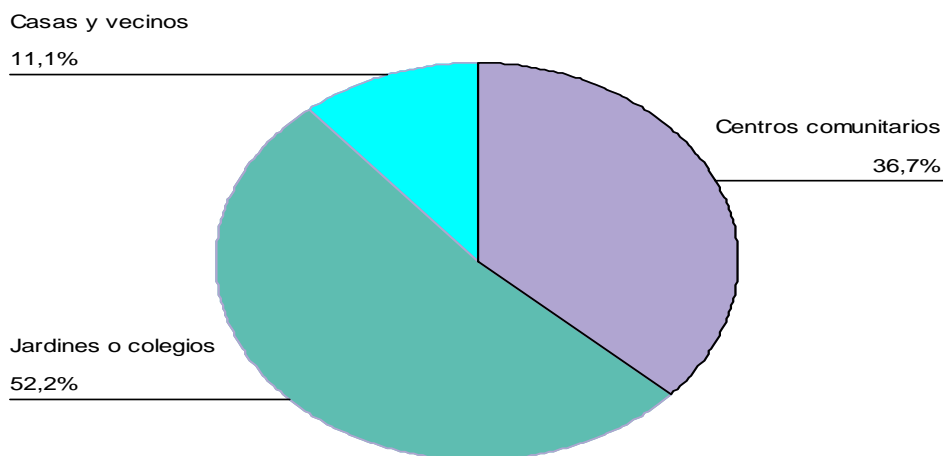
Estos porcentajes refieren que en el año 2003, la participación fue menor al 2004, siendo importante considerar que el programa en el año 2003 fue un Programa piloto que comenzó por la búsqueda de estrategias correspondientes a su instalación Comunal, a través de un proceso de sensibilización, difusión e inscripción de personas a participar de él. Se podría pensar por tanto, que estos factores fueron determinantes para que durante el 2004 la participación de los monitores continuara y creciera en adherencia.

El conocimiento del Programa en una primera etapa, permite la difusión e información de la personas que se relacionan en la comunidad y en trabajo en redes, realizando algún tipo de labor comunitaria, por ende el programa va tomando reconocimiento y difusión por lo cual el trabajo de los monitores ya capacitados permite la llegada de mas personas interesadas en ser parte de un proceso de formación de igual similitud. Por otra parte a nivel institucional esta participación en ascendencia en su segundo año también implica la búsqueda de aumentar y expandir su implementación, reconociendo entonces que esta etapa de difusión cobra real importancia y de ello puede depender su continuidad, sin embargo al observar los datos obtenidos en este estudio vemos que esta diferencia es mínima.

Con respecto al lugar donde los monitores aplicaron el programa, luego de su capacitación, encontramos que un 52.2% de ellos, lo realizó en los establecimientos educacionales, colegios, liceos, jardines, (Ver grafico N°3),

**GRAFICO N°3**  
**LUGAR DE APLICACIÓN DEL PROGRAMA SEGÚN MONITOR VOLUNTARIO**

**Lugar de aplicación**



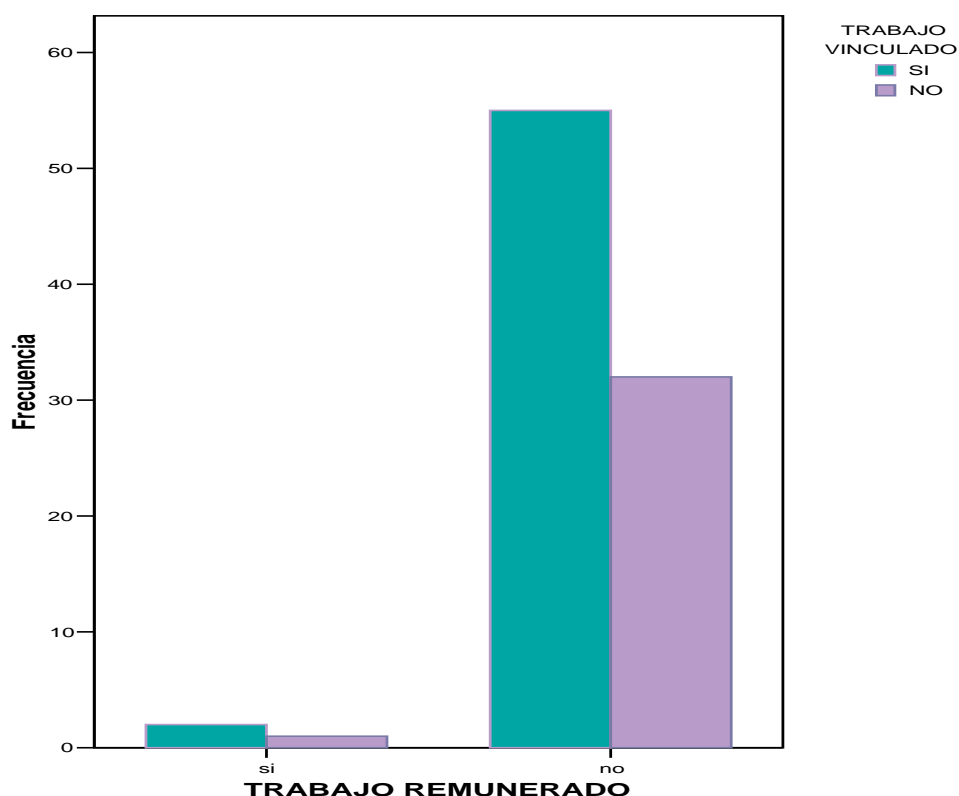
Fuente: Investigación Directa

Al compararlo con las características del monitor voluntario que en su mayoría corresponden a mujeres del ámbito educacional, siguiendo a este valor, la intervención del monitor con su aplicación del programa en centros comunitarios, que reúnen a diversos ámbitos de acción comunitaria, especificados en su observación, como centros culturales, agrupaciones de mujeres, jóvenes, clubes e iglesias, es decir que en la aplicación de este programa, predomina la aceptación por el ámbito comunitario, considerando que la acción voluntaria en la comunidad puede abarcar desde los colegios, jardines y todo tipo de institución u organización que realice diversas labores e involucre la necesidad de integrar acciones que aporten en sus labores, siendo la capacitación en la temática de drogas una herramienta que cruza la necesidad de ser trabajada en todo ámbito en que se considere la formación y desarrollo personal de niños, jóvenes y familia.

## 1. MONITORES ACTIVOS

El grafico N°4, nos indica que más de la mitad de los monitores realiza algún tipo de trabajo vinculado a la capacitación que recibió, y casi en su totalidad este trabajo no es remunerado.

**GRAFICO N° 4**  
**DISTRIBUCIÓN DE MONITORES QUE REALIZAN ALGUN TIPO DE TRABAJO VINCULADO A LA CAPACITACIÓN RECIBIDA**



Fuente: Investigación Directa

Podemos sostener entonces que el monitor de familia luego de ejecutar el programa sigue vinculado a su formación y en este desarrollo va conociendo diversas acciones y manifestaciones comunitarias relacionadas con el Trabajo Social, que puede significar para su ámbito personal el descubrimiento de una vocación social.

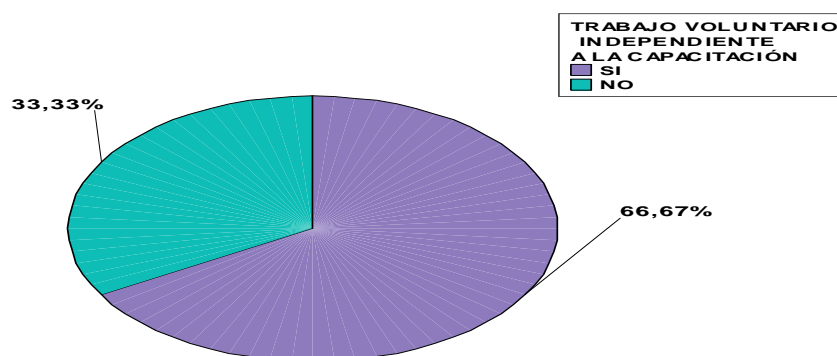
En este sentido es importante destacar que la existencia de un número de personas que dice ser remunerada por esta labor, puede significar que además de esta experiencia encuentra otras opciones de realizar un trabajo a gusto con un sentido social y que estas opciones le puedan generar algún tipo de ingreso, que le permita la movilización para ampliar su labor en otras instancias y lugares que va a visualizar como necesarios de intervenir, o también que le pueden solicitar para la aplicación de este Programa, como por ejemplo en grupos de familias en colegios, centros sociales, juntas de vecino, etc.

Como lo plantea García (1994), en su categorización del voluntariado, podemos asimilar que esta acción voluntaria desinteresada que muestran los monitores de este programa, se refiere a esta fuerza configuradora del voluntariado, creando el voluntariado de la promoción, que enfatiza una lucha contra la exclusión y el cambio estructural, atento a la necesidad de realizar una acción transformadora, orientada a prevenir los procesos marginales y remover las causas del sufrimiento humano, una sensibilidad social que diferencia a este grupo del resto que mantiene sus acciones comunes de convivencia social.

Bajo este marco encontramos su representación en la acción voluntaria (Gráfico N° 5)

**GRAFICO N° 5**

**TRABAJO VOLUNTARIO DEL MONITOR INDEPENDIENTE A SU CAPACITACIÓN**



Fuente: Investigación Directa

Al observar este grafico, encontramos que más de la mitad de los monitores del Programa realizan algún trabajo voluntario independiente a la capacitación recibida, lo cual significa que su acción solidaria y voluntaria, además se desarrolla en otros ámbitos de su movilización y acción social.

Al analizar este punto encontramos que los monitores realizan este tipo de acción voluntaria en agrupaciones, organizaciones de diferentes ámbitos, comités, juntas de vecinos, lo cual puede significar que la amplitud de su trabajo se extiende de tal forma que no se puede tener la certeza de todas sus acciones con exactitud.

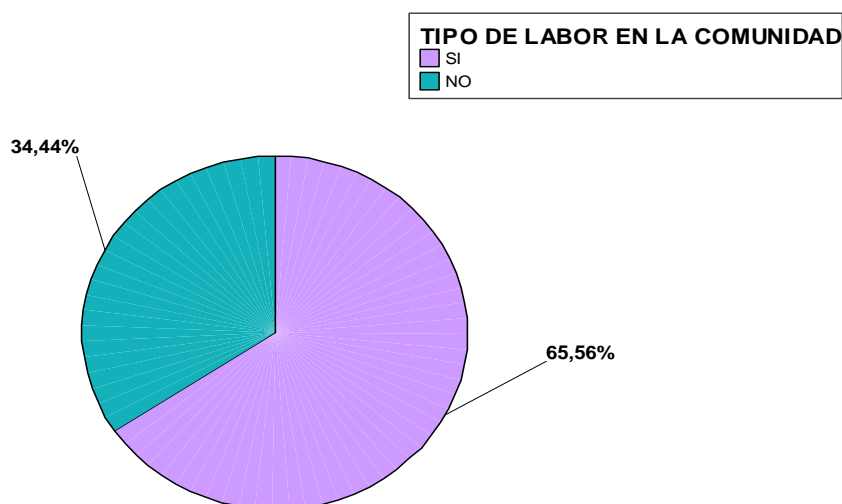
Esta labor trasciende de tal forma que dificulta el registro o sistematización que el encargado del Programa pueda tener, debido a que el monitor cobra tal fuerza y motivación por la cual realizara mas acciones que las determinadas por el Programa, llegando a replicar en o a implementar acciones sociales similares sin que estas puedan ser de conocimiento de la Institución, por tanto el proceso de formación puede trascender mas allá de lo determinado como una tarea, pasando a ser un sentido de acción social para la acción de un voluntario que desencadene un compromiso social que ira en crecimiento.

En relación a la situación actual del monitor en cuanto a su actividad podemos concluir que sobre el 60% del total, se encuentran activos en su labor como monitores voluntarios, que en este sentido caracteriza positivamente la necesidad de trabajar esta temática y que además su metodología es acertada en cuanto se puede trabajar el conocimiento con las familias que los monitores han decidido considerar para su aplicación.

## 2. RELACIÓN DIRECTA CON LA COMUNIDAD

La realización actual de algún tipo de labor en la comunidad se puede apreciar a continuación en el gráfico N°6.

**GRAFICO N° 6**  
**DISTRIBUCION DE MONITORES SEGÚN ACTUAL LABOR EN LA COMUNIDAD**



Fuente : Investigación Directa

Estos datos indican que una actividad voluntaria no es determinada sólo en la acción hacia otros, ya que es realizada para objetivos específicos que buscan a través de su cumplimiento algún beneficio personal, intereses específicos del trabajo en comunidad, participación en talleres, comités de navidad, delegación de pasajes, centros de padres en colegios, apoyos de actividades en jardines.

Quiere decir que estos monitores mantienen una directa relación con la comunidad y su participación en ella, y expresa la necesidad según sienten la necesidad de hacer un trabajo organizado en beneficio del bienestar común.

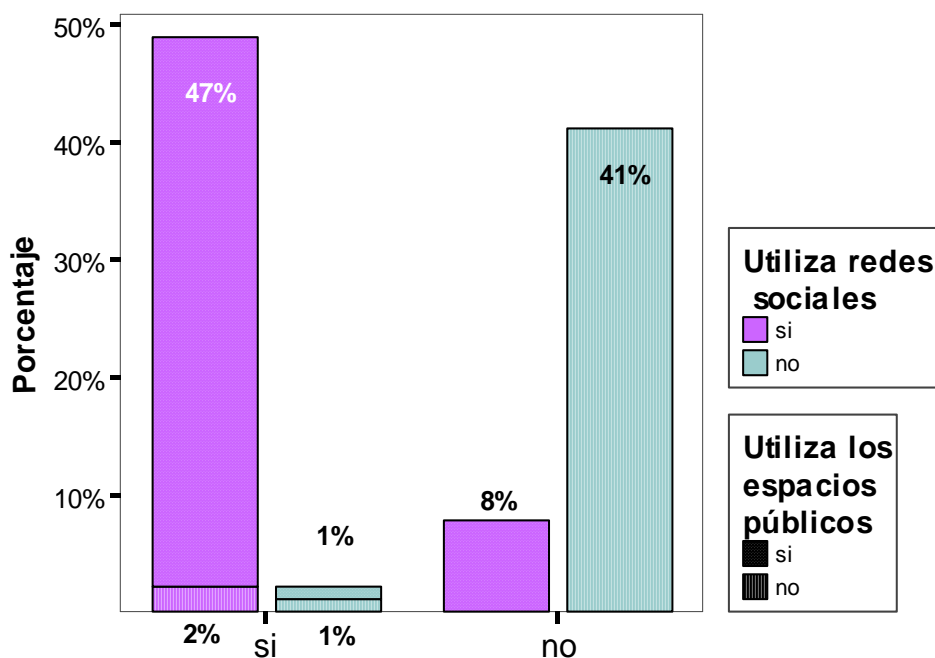
Además esta la necesidad de realizar trabajos en la comunidad está inmerso en la motivación de relacionar lo que es el bienestar personal con el bien estar común, lo que entrega un mayor sentido a la idea de la acción colectiva al tiempo

que impulsa la necesidad de potenciar y apoyar las iniciativas comunes que están en directa relación con un provecho para el sentido personal.

En relación a la pertenencia a alguna organización social o formal de base, un 47% participa en alguna organización como se aprecia en el grafico N°7.

**GRÁFICO N° 7**

**DISTRIBUCIÓN MONITORES SEGÚN PERTENENCIA A ORGANIZACIÓN COMUNITARIA Y UTILIZACIÓN DE REDES Y ESPACIOS PUBLICOS**



**Pertenece a algún tipo de organización al interior de la comunidad**

Fuente: Investigación Directa

Dicha pertenencia se centra en agrupaciones de mujeres, de jóvenes, centros culturales, recreativos, clubes de adultos mayores, juntas de vecinos, agrupaciones de iglesias, etc. pero que al ser formales, estas tienen su personalidad jurídica, reglamentos y funcionamiento propio de permanencia en el tiempo.

Se aprecia que además, dicen utilizar los espacios públicos y redes sociales para ejercicio de sus acciones en la comunidad. Esta utilización de redes y

espacios públicos se reiteran en las observaciones con respecto a la ocupación de plazas, establecimientos municipales, sedes vecinales, colegios, etc. que están a su disposición para realizar su acción voluntaria.

Esta relación directa con la comunidad se desarrollo por un poco más del 50% del total de los monitores que se encuentran activos que permite visualizar un conocimiento sobre el acceso y apropiación de espacios públicos que están dispuestos para este tipo de acción, y este conocimiento es una base para la orientación y acompañamiento institucional, que puede ser potenciado para la vinculación e inserción de los monitores en la red social y de este modo asegurar su permanencia en este trabajo.

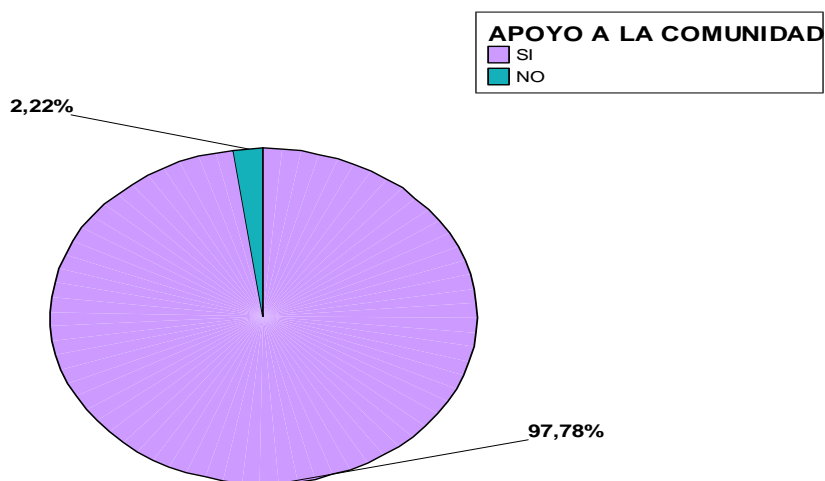
Así, como lo planteamos en el marco teórico, a través de Casado (op.cit), cuando se refiere al soporte comunitario, encontramos en esta realidad específica de los monitores, que luego de la intervención y proceso motivacional, este arraiga en su vida personal y social, la capacidad de movilizarse o iniciar su salida hacia la intervención comunitaria, dejando atrás la dependencia de la institución para resolución de conflictos o problemáticas que comienzan a asumir en su instalación como agentes comunitarios. No obstante siempre va a necesitar la orientación y apoyo de la entidad, pero su autonomía comienza a tomar fuerza, frente a las situaciones que va a vivir en sus ámbitos de acción comunitaria que ya no solo es la referente a su formación en el programa con la prevención de drogas en familia, sino que además como lo demuestran los datos estadísticos también se orienta a otras ramas e intereses de su convivencia, interés, necesidad comunitaria y movilidad social activa en la comunidad.



### 3. RELACIÓN INDIRECTA CON LA COMUNIDAD

En cuanto a la relación indirecta de los monitores con la comunidad, encontramos que su apoyo a ésta como lo demuestra el gráfico N° 8, es de un 97,8 % del total de monitores.

**GRAFICO N° 8**  
**DISTRIBUCIÓN DE MONITORES SEGÚN APOYO A LA COMUNIDAD EN CASO DE EMERGENCIA**



Fuente: Investigación Directa

La acción voluntaria de los monitores está presente en cualquier acontecimiento de su comunidad y sus miembros, esta sensibilidad social que no sólo cumple un rol para determinadas ocasiones o situaciones, más bien está presente en cualquier circunstancia que se pueda presentar en el transcurso de la convivencia cotidiana, pasando a ser referentes de ayuda y su conexión con instituciones, muestran una imagen de saber, donde con quién y con qué se debe solucionar algún problema de las familias que viven alrededor del voluntario,

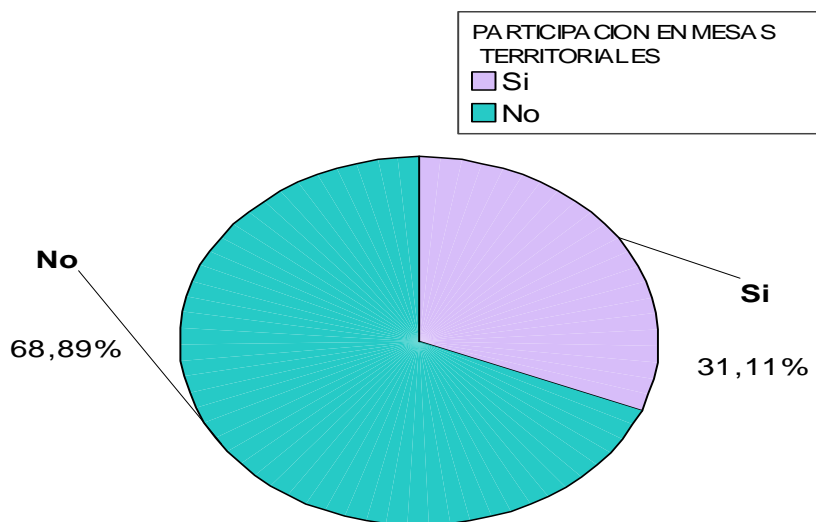
cualquier duda y necesidad en su referente primario esta la absoluta confianza para comenzar averiguar por donde puede ir.

Son voluntarios, que orientan, informan, intervienen en una primera acogida por llamarla de alguna forma, a cualquier imprevisto por el cual se vea afectado un vecino, amigo o familiar, sin dudar en entregar su conocimiento por menor que sea ante cualquier tema, esto refiere el nivel de confianza que el referente de un monitor trasmite a su medio inmediato, que ante la duda y sentido y lejanía de las políticas sociales que tiene, decide acercarse e informarse con él, por su mayor conocimiento o cercanía con las instituciones o en este caso, de la temática de droga, con una entidad que trabaje y oriente a la familia que esta viviendo ese problema.

Por otra parte el monitor voluntario además de moverse en otros ámbitos de su acción voluntaria, siendo un agente social o comunitario, esta invitado y esperado en la participación de trabajos en redes, así lo demuestra el grafico N° 9.

**GRÁFICO N° 9**

**DISTRIBUCIÓN DE MONITORES SEGUN PARTICIPACION EN MESAS TERRITORIALES**



Fuente: Investigación Directa

La participación de los monitores en las mesas territoriales es baja, sólo un 31,1% participa en ellas, mientras que un 68,9% del total de monitores no lo hace, aunque si ha demostrado anteriormente su activa participación comunitaria. En consecuencia podríamos pensar que existe un desconocimiento del trabajo en red que podría ser importante para el monitor en cuanto a profundizar su acción.

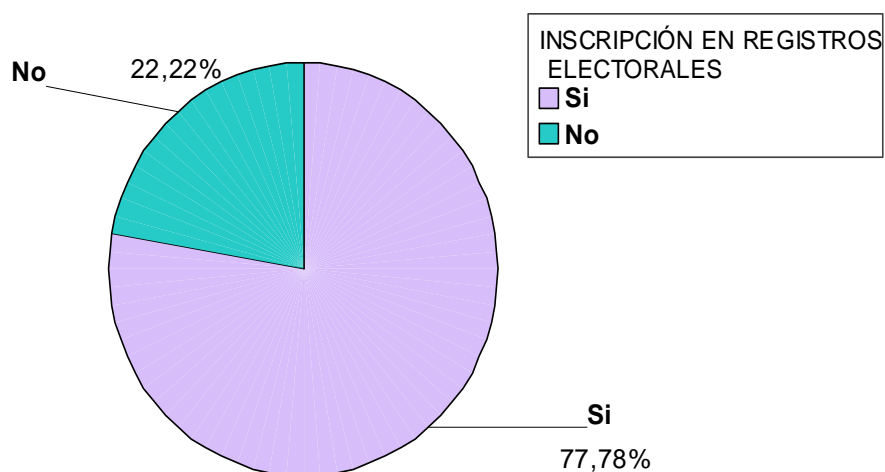
Generalmente la creación y permanencia de las mesas territoriales, podríamos pensar que están sujetas a la iniciativa y fortalecimiento de alguna Institución o Programa social ligada a la acción Municipal o de alguna entidad de orden político o Gubernamental, siendo estas entidades responsables de motivar la participación en ellas.

Bajo esta misma lógica es importante destacar esta necesidad de involucrar al monitor en el trabajo en red, en la participación sociopolítica, para su desarrollo social y personal que inicia una apertura como referente hacia otros pares que le rodean, como lo plantea Casado (op,cit), quien indica el actual sistema de servicios sociales necesita incorporar a los grupos primarios y a las organizaciones intermedias a las familias y unidades de convivencia, a los círculos amistosos, a los vecindarios y, en general, cualesquiera prácticas solidarias más o menos informales. El voluntariado aporta con su particular acción inmedible a las políticas sociales, en su desarrollo e intervención tangible, vista y comprobada en el medio, por las persona que se benefician y están consideradas dentro de ellas, que además permite dignificar y valorar las redes de protección social más primarias y universales, considerando siempre este puente o medio conductor que es el monitor voluntario.

Es importante entonces considerar este factor de participación en otras áreas necesarias para la intervención comunitaria, esta acción solidaria puede llegar a pronunciarse en las políticas sociales, como también su ejercicio de derecho y responsabilidad social con su inscripción electoral que alcanza un 77,8 %, (grafico N°10).

### GRAFICO N°10

#### DISTRIBUCIÓN DE MONITORES SEGÚN INSCRIPCIÓN EN REGISTROS ELECTORALES



Fuente: Investigación Directa

Lo anterior muestra un notable ejemplo y referencia para quienes se relacionan directamente con ellos, y que se presentan como un referente positivo para de las nuevas generaciones.

Por tanto, el monitor tiene su inherente consideración e intervención en diversas áreas que rodean y componen su labor, dando un status en el referente grupal desarrollado en el medio, y que podría ser de alguna forma una fuente de inspiración o de ejemplo para otros quienes se van integrando cautelosamente a esta sensibilidad o aspiración de trabajo social.

La inserción de una persona con iniciativas y movilidad social que se interesa por la participación en este tipo de Programa, esta dispuesto a formarse y a prepararse como un agente social. Ésta inserción que el voluntario opta que sea en la temática de drogas decide a su vez integrar en el o en ella, nuevos

conocimientos que va a motivar un trabajo de real compromiso social que implica y explica la lógica de mantenerse activos en algún tipo de labor en la comunidad.

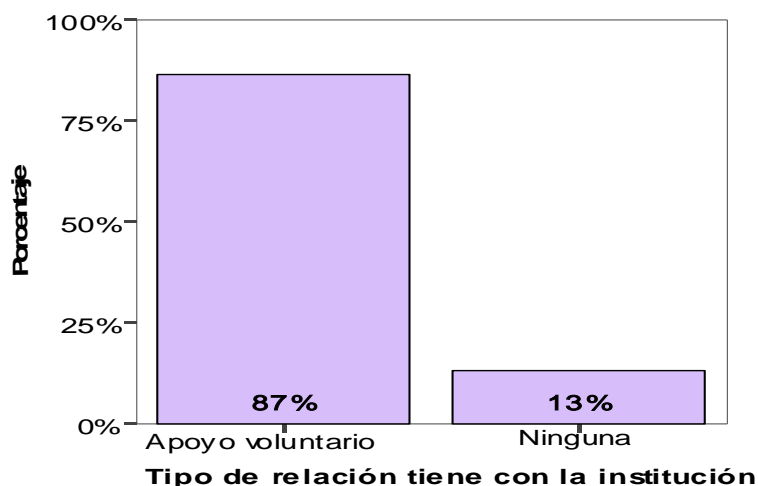
Trascendiendo lo mediático de las problemáticas sociales la participación de un monitor voluntario entrega aportes que puedan ir en ayuda de las familias como otra alternativa para abordar algún problema de droga que la pueda estar afectando, y en este sentido el referente cercano de un monitor que tenga algún tipo de vinculación con esta temática acerca a posibilidad de asimilar y ver alternativas de solución o de respuestas a las inquietudes sobre el abordaje de un problema sentido desde lo particular a la implicancia que en una familia la temática de la droga la pueda estar afectando.

#### 4. RELACIÓN EXISTENTE ENTRE MONITOR Y LA INSTITUCIÓN FORMADORA.

La relación del monitor voluntario con la institución es casi en su totalidad de un apoyo voluntario un 86,7% (ver grafico N°11),

GRAFICO N° 11

##### ***DISTRIBUCIÓN DE MONITORES SEGÚN TIPO DE RELACIÓN CON INSTITUCIÓN FORMADORA***



Fuente: Investigación directa

En este grafico se puede apreciar que mientras la opción ninguna que tiene un 13,3% representa su alejamiento de la institución o sólo una relación de formalidad frente a ésta, se entiende que la relación es mayoritariamente de apoyo voluntario, lo cual demuestra un trabajo desinteresado y solidario para intervenir en las problemáticas sociales como lo dicta su labor en cuanto a la prevención de drogas.

Tal como se refiere García (op.cit), en su planteamiento sobre la fuerza de lo público, encontramos que relación entre la institución y el monitor tiene una

presencia pública inequívoca, a través de tres adquisiciones. En primer lugar, la presencia pública que va unida a su independencia respecto de otras instancias; es decir la acción de estos monitores dependiente y orientada por la institución tiene consigo la misión de seguir en su permanencia en el tiempo, generando desde esta relación de apoyo voluntario una mayor autonomía, mayor presencia pública, e intervención comunitaria como agente social comunitario establecido y reconocido en el ámbito comunitario.

*“ A veces se tiene la sensación de que el voluntariado es un solar sin edificar: tiene todos los elementos, pero le falta esbozar el edificio, juntarse, conectarse, crear plataformas, señalar direcciones conjuntas...”* (ibid: 56)

Esta sensación que es parte de la realidad de este monitor voluntario, tiene que ver con la situación del monitor que se ha formado y conformado con diversos conocimientos de una temática que pretende hacer o generar un camino que permita la entrada de un cambio social o de la intervención en una problemática en su trabajo más profundo que si bien no va en la rehabilitación de quienes consumen drogas, quiere acercar la idea de la importancia de esta problemática con el fin de instalar el tema de real importancia en una familia para ser tratado en la prevención para sus miembros o en el abordaje en las familias que si tengan latente la dificultad de asumir y abordar la situación.

El sentir solidario y su concepto, como lo describe la propuesta de la Red de Voluntariado 2003, plantea el cuestionamiento de la actual solidaridad, que es la acción solidaria del voluntariado hoy, por tanto su definición como concepto refiere un tipo de relación que se manifiesta como apoyo incondicional a la institución quien le invita a formarse como voluntario con especialidad en una materia, esta relación de apoyo ha permitido la entrada al mundo social del monitor ya formado, por tanto se plantea como agente multiplicador y mediador entre comunidad e institución pública.

Así como se demuestra en el gráfico anterior, el monitor confirma su acción voluntaria y principal apoyo a la comunidad a través de su confianza entregada en manos de la institución donde mantendrá esta relación de apoyo permanente en el tiempo.

El sentido de la formación de monitores voluntarios en prevención de drogas por iniciativa de un programa social perteneciente a una instancia de gobierno, establece la necesidad de un vínculo entre quienes determinan el espacio de formación y creación de un capital social, con ciertos conocimientos específicos, y quienes dan forma y cuerpo a la instalación de una metodología significativa, útil y compartida para ser ampliada a otros en un medio inmediato, por ende este vínculo entre quienes forman y quienes son formados y capacitados para replicar determinados conocimientos es evidente y se sostiene en la idea de su permanencia e integración como aporte a la comunidad. Por ello, la relación de quienes han sido formados con la institución, es necesaria que se mantenga por un tiempo a fin de acompañar este proceso, el que ha potenciado la creación de un nuevo capital social, un grupo humano con características de agentes sociales que ante la comunidad serán vistos como referentes y líderes sociales vinculados a una institución de gobierno.

## **5. EXPECTATIVAS DEL MONITOR**

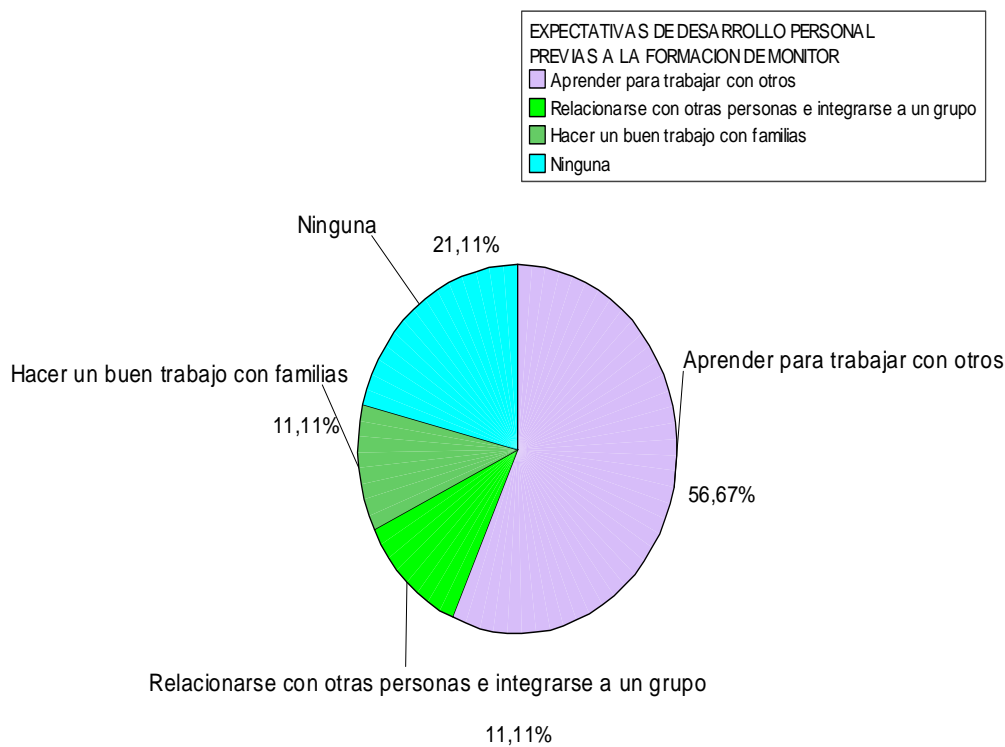
### ***ANTES DE LA FORMACIÓN***

El análisis de los datos recogidos en relación a las expectativas previas de los monitores, es decir antes de su formación, se reiteran bajo su interés en la acción voluntaria y la necesidad de hacer algo frente a la problemática que ven con el tema de la droga, entre estos antecedentes cabe destacar:

Las expectativas de los monitores antes de la capacitación eran principalmente de aprender sobre el tema con un 56,7% como se observa en el gráfico N° 12.



**GRÁFICO Nº 12**  
**DISTRIBUCIÓN DE MONITORES SEGÚN EXPECTATIVAS DE DESARROLLO PERSONAL PREVIAS A SU FORMACIÓN**



Fuente: Investigación Directa

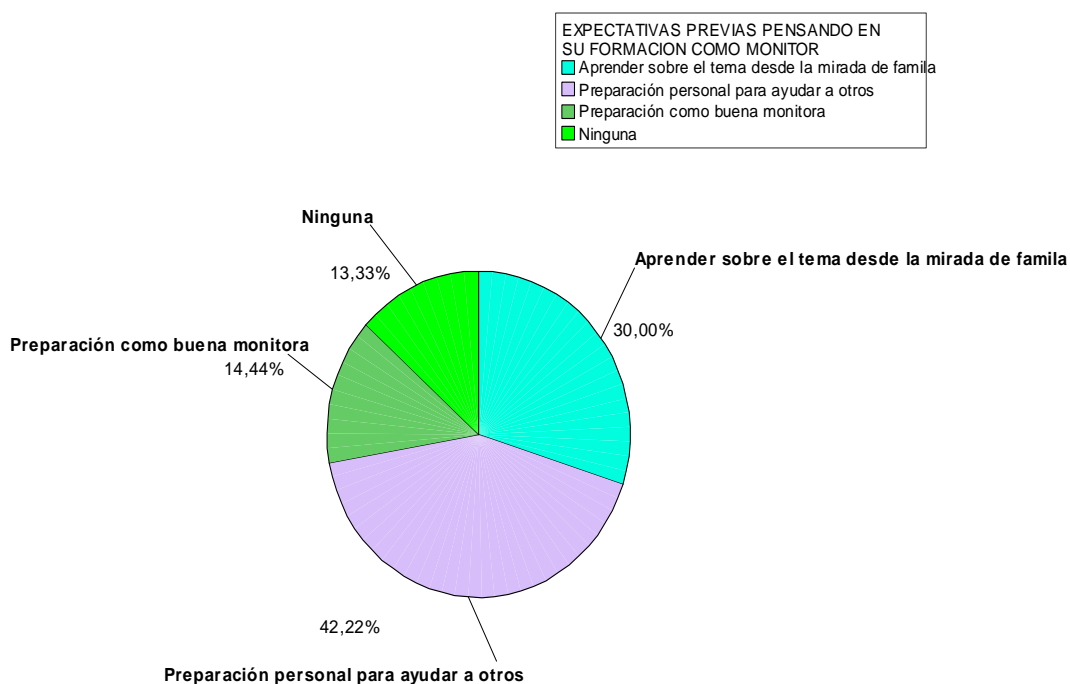
Por tanto las expectativas previas al programa se relacionan con la idea de aprender sobre algo nuevo, que inquieta, que se ve muy cerca, una problemática emergente por la cual se sienten afectados y que por tanto no quieren dejar de hacer algo. Esta sensibilidad social podríamos pensar que se debe a un sentir y una realidad que afecta tanto a los monitores como a las familias que están cercanas a su medio.

En consecuencia, son parte de la necesidad de hacer algo por una problemática que sienten cercanas y que en sus roles parentales se presenta como una dificultad para actuar, esto es parte de un piso que da iniciativa a la

necesidad de adquirir conocimientos frente a esa problemática social. En que los monitores realizan su acción, podríamos considerar que en parte de sus expectativas esta la intrínseca necesidad representada desde la comunidad por cual las expectativas se movilizan en las necesidades personales y la necesidad comunitaria.

Se puede apreciar en el grafico N°13 , en cuanto a las expectativas como monitor que un 42,2 % del total pensaba en la idea de una preparación personal para luego poder ayudar a otros con herramientas sobre el tema.

**GRÁFICO N° 13**  
**DISTRIBUCIÓN DE MONITORES SEGÚN EXPECTATIVAS PREVIAS**  
**RELACIONADAS EN SU FORMACIÓN COMO MONITORES**  
**DEL PROGRAMA PREVENIR EN FAMILIA**



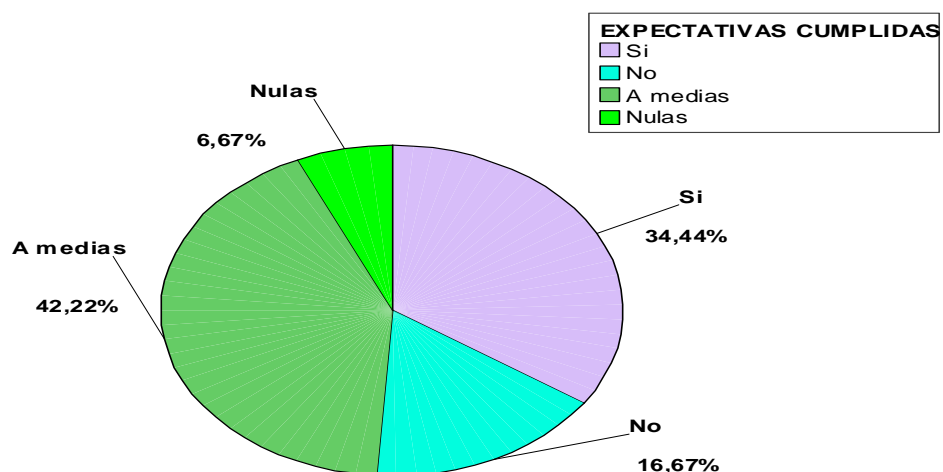
Fuente: Investigación Directa

Por otra parte el aprender sobre las drogas, desde el enfoque de familia, se ve reflejado en un 30%, que representa a los monitores que dicen tener expectativas previa en relación a un aprendizaje y que de igual forma se relaciona con un 42% que en similar interés desea prepararse para ayudara otros. Por tanto lo anterior representa a la mayoría de los monitores que han optado en relación a un interés, situándonos en una realidad ya mencionada, que manifiesta el interés de los monitores voluntarios por aprender e informarse para realizar su intervención, aportando algo más frente a esta problemática.

A si mismo el interés personal está relacionado a la necesidad de vincular y compartir ideas sentidas con otros; la preparación personal no se visualiza como una integración de conocimientos propios, sino por el contrarios en cada agente social, está la idea de una preparación para profundizar y mejorar su trabajo como un mejor aporte en la acción social.

Ahora estas expectativas expresadas por los monitores dicen que fueron cumplidas a medias en un 42, 2%, (grafico N°14)

**GRÁFICO N° 14**  
**DISTRIBUCIÓN DE MONITORES SEGÚN EXPECTATIVAS CUMPLIDAS, PREVIA FORMACIÓN COMO MONITOR**

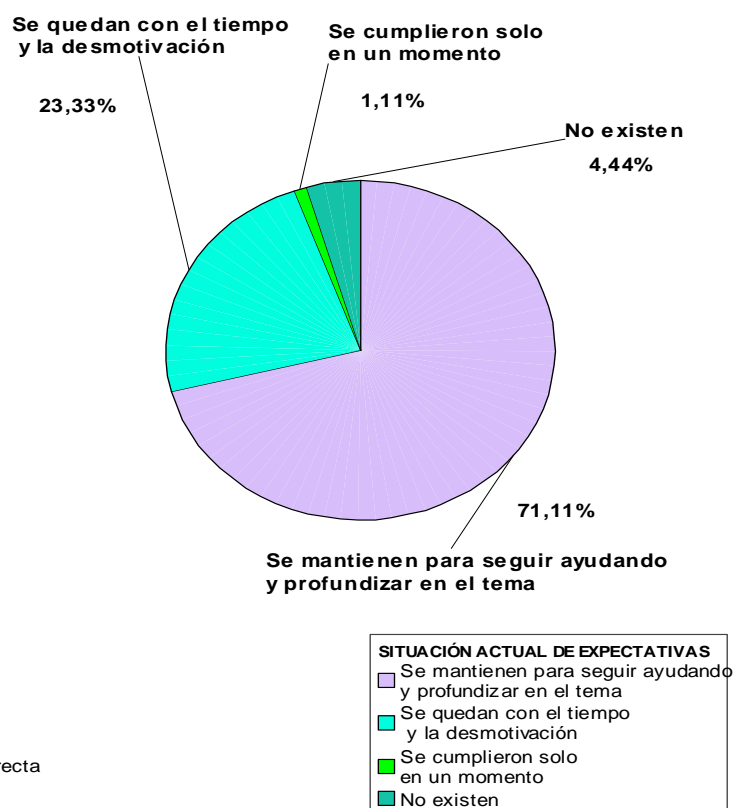


Fuente: Investigación Directa

Si se cumple en un 34,4% del total, sin embargo es importante considerar que a pesar de este alto porcentaje de expectativas previas ya descritas, un 16,7% siente que no fueron cumplidas, quedando con una sensación de frustración en sus observaciones, pero de esperanza en que éstas puedan cumplirse en el tiempo.

Con respecto a que sucede actualmente con estas expectativas, los monitores en su mayoría refieren seguir trabajando en ellas para su cumplimiento, grafico (Nº15), considerando como parte importante de su labor que la institución formadora tenga una mayor cercanía e iniciativa de potenciar y fortalecer su labor.

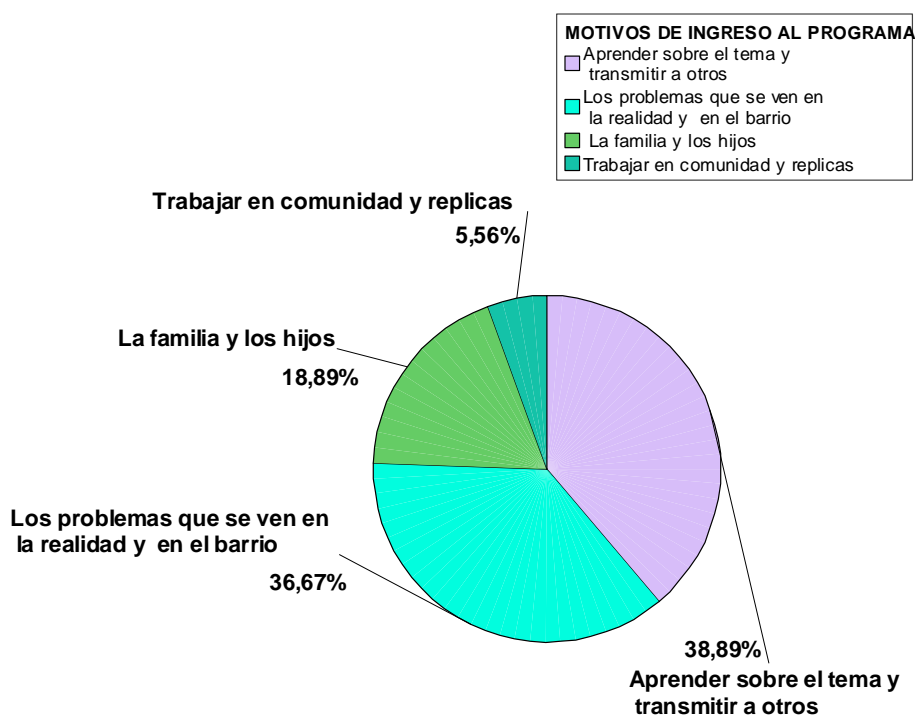
**GRÁFICO Nº15  
DISTRIBUCIÓN DE MONITORES SEGÚN SITUACIÓN ACTUAL DE SUS EXPECTATIVAS**



Fuente: Investigación Directa

Concluyendo las preguntas y respuestas sobre las expectativas previas a la capacitación, encontramos que los motivos para entrar al programa fueron (grafico N°16), la necesidad de aprender sobre la temática 38,9%, los problemas que se ven en el barrio y en la realidad del país, sentida muy cercana entre los vecinos 36,7%, siguiendo con un 18,9 % que expresa que la preocupación por la familia y los hijos lo motivo a ingresar al Programa.

**Gráfico N°16**  
**DISTRIBUCIÓN DE MONITORES SEGÚN MOTIVACIÓN DE INGRESO AL PROGRAMA**



Fuente: Investigación Directa

El Club de Roma (op.cit), expresa un conjunto de motivaciones que pueden identificarse como la expresión que determina al voluntario, las razones en cuanto a la propia realización personal; dice que se es voluntario para dar sentido a la vida, para llenar el propio tiempo, para encontrar amigos, para desarrollar la

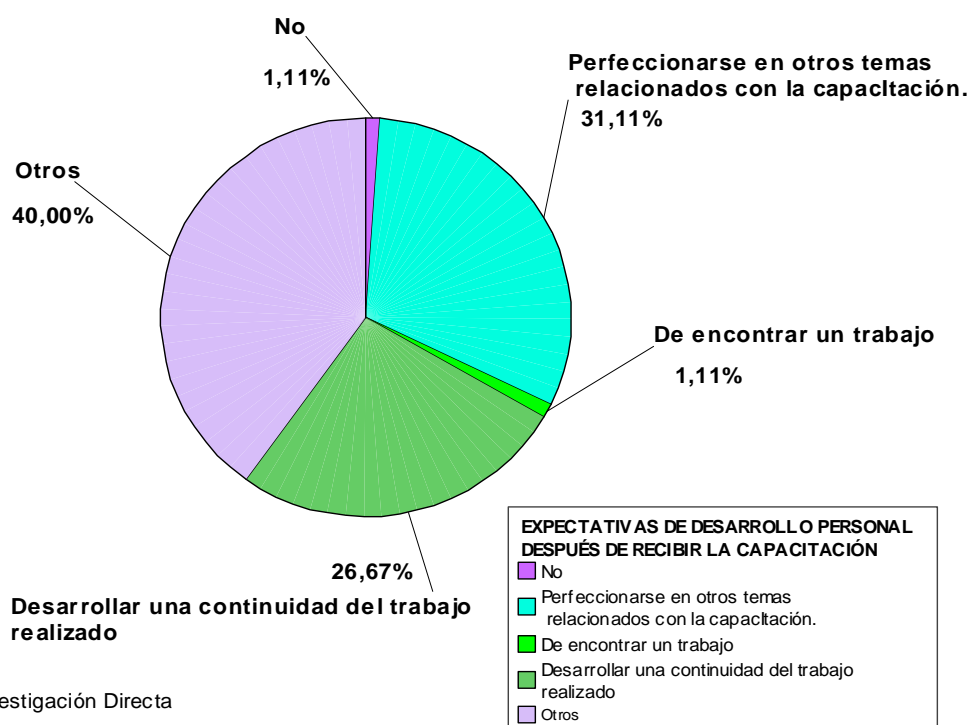
comunicación, para abrirse a los demás, para sentirse mejor, para superar el vacío de la existencia, etc. Sin embargo, encontramos además el sentido de la acción hacia otros, pero manteniendo los fines personales como es la preparación personal para entregar con mayor conocimientos su acción voluntaria.

## DESPUÉS DE LA FORMACIÓN

En cuanto a las expectativas después de la ejecución del programa, podemos hacer relación al análisis anterior que nos relata en términos motivacionales las expectativas previas a su formación, en la que se expresa la idea de aprender sobre el tema para reproducirlos en grupos, organizaciones, etc o cualquier ámbito, donde la importancia de llevar estos conocimientos a fin de realizar acciones sobre estos problemas sean significativos.

Luego de la formación, las expectativas se generan en relación a “perfeccionarse en otros temas relacionados con la idea de prevención y la realización de una continuidad” lo cual es expresado por un 40% (Gráfico N°17).

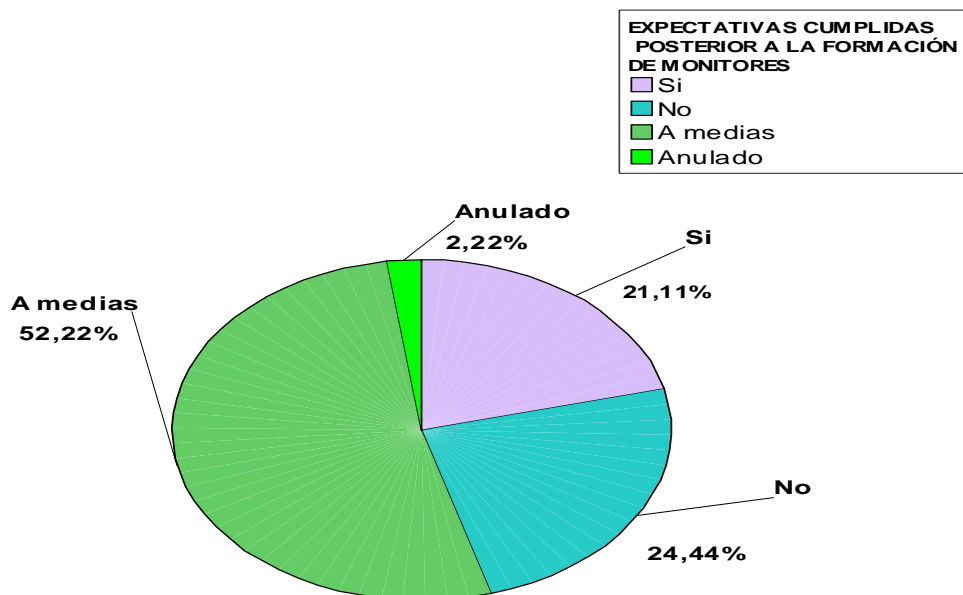
**Gráfico N°17**  
**DISTRIBUCIÓN DE MONITORES SEGÚN EXPECTATIVAS DE DESARROLLO PERSONAL DESPUÉS DE LA CAPACITACIÓN**



Fuente: Investigación Directa

Posteriormente la opción “otros” que reúnen diferentes expectativas aparece con un 40%, como por ejemplo; el querer capacitarse y perfeccionarse, para poder ayudar a la comunidad, entre otros. Respecto a las expectativas cumplidas después de la capacitación, podemos observar que un 21,11% percibe que las expectativas se han cumplido, obteniéndose una mayor frecuencia en el indicador de cumplimiento, a medias un 52,22% (Gráfico N°18).

**GRÁFICO N° 18**  
**DISTRIBUCIÓN DE MONITORES SEGÚN EXPECTATIVAS CUMPLIDAS POSTERIOR A SU FORMACIÓN**

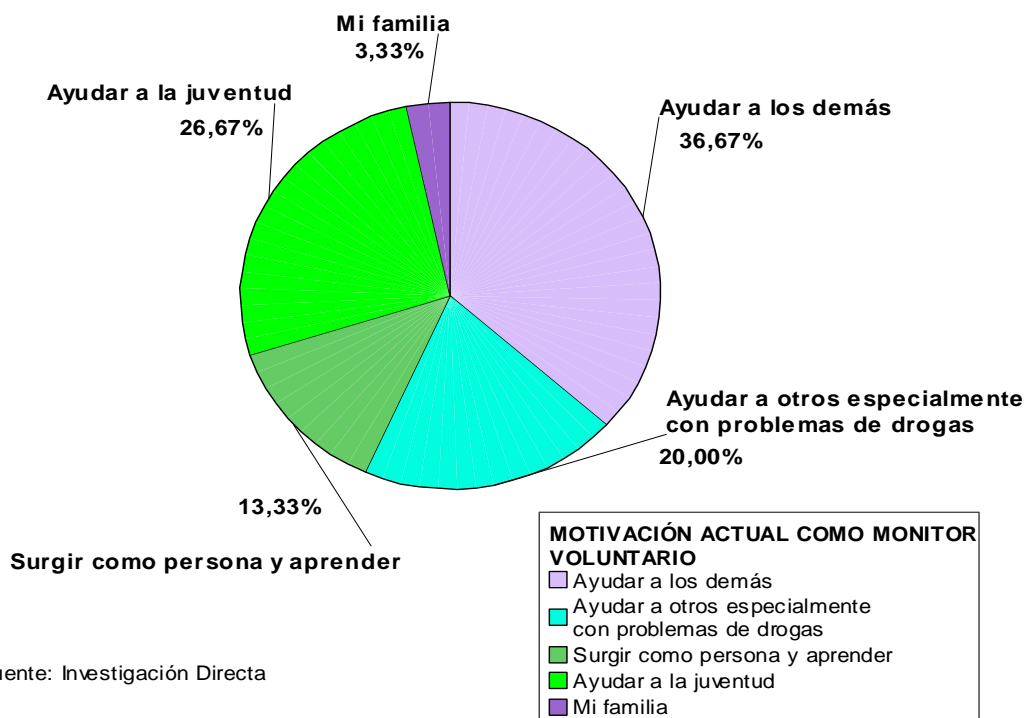


Fuente: Investigación Directa

Pero si observamos nuestro gráfico podemos ver que un 73,33% cumple de alguna u otra forma las expectativas que presenta, esto tiene directa relación con el indicador de, entregar herramientas para el trabajo en prevención, como expectativa antes de la formación.

Respecto a la motivación actual para el accionar como monitor voluntario, podemos encontrar el ayudar a los jóvenes en particular y ayudar a los demás en general permanecen (Gráfico N°19)

**GRÁFICO N° 19  
DISTRIBUCIÓN DE MONITORES SEGÚN MOTIVACIÓN ACTUAL**



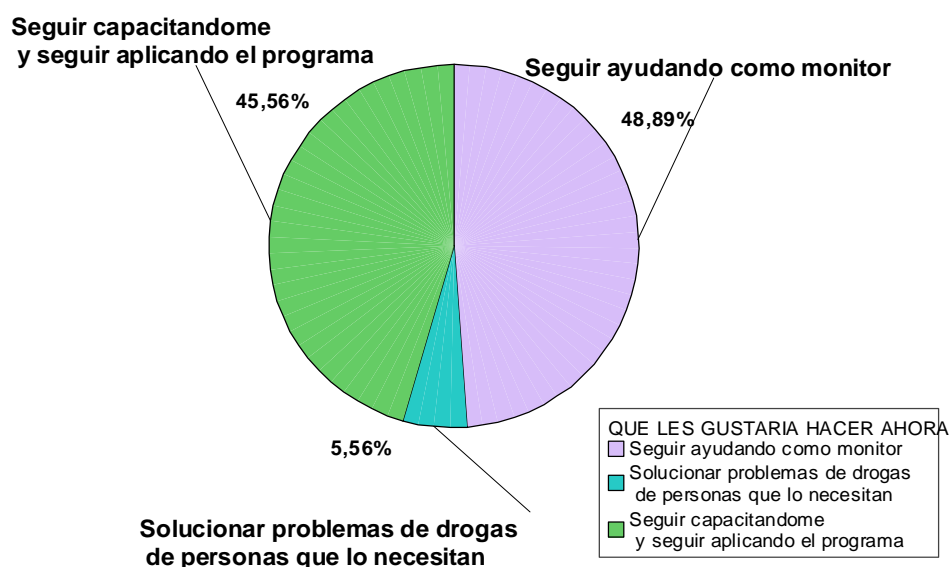
Siguiendo a esta motivación de la ayuda hacia la juventud, lo anterior demuestra una coherencia entre las expectativas previas y de post formación del monitor, las expectativas se han convertido en las ganas de aprender más sobre el tema, la sensación es positiva sin embargo esta apertura de un mundo de conocimientos, minimiza la formación quedando con una sensación de “que ha sido poco”, “faltó tiempo”, “necesitamos más”, “queremos aprender más”.

Las expectativas inexistentes ahora existen y se reiteran en la idea de perfeccionarse en otros temas relacionados con la prevención de drogas desde el enfoque de familia.; reflejo de estos resultados también obtenemos la continuidad del programa, del trabajo, del aprendizaje, más bien de la acción comunitaria establecida, orientada y organizada según se manifiestan en los datos recogidos.



Respecto a las preferencias de acción, se confirman lo expresado en las expectativas post formación, ya que la respuesta respecto a lo que les gustaría hacer en estos momentos, se refieren principalmente a seguir ayudando otros con un 48,9%, seguido con aquellos que necesitan seguir capacitándose con el 45,56% pero este indicador contiene a la primera preferencia ya que se refiere a seguir aplicando el programa, es decir seguir siendo monitor pero con mas capacitación (Gráfico N°20)

**GRÁFICO N° 20**  
**DISTRIBUCIÓN DE MONITORES SEGÚN ACTUALES PREFERENCIAS DE ACCIÓN**



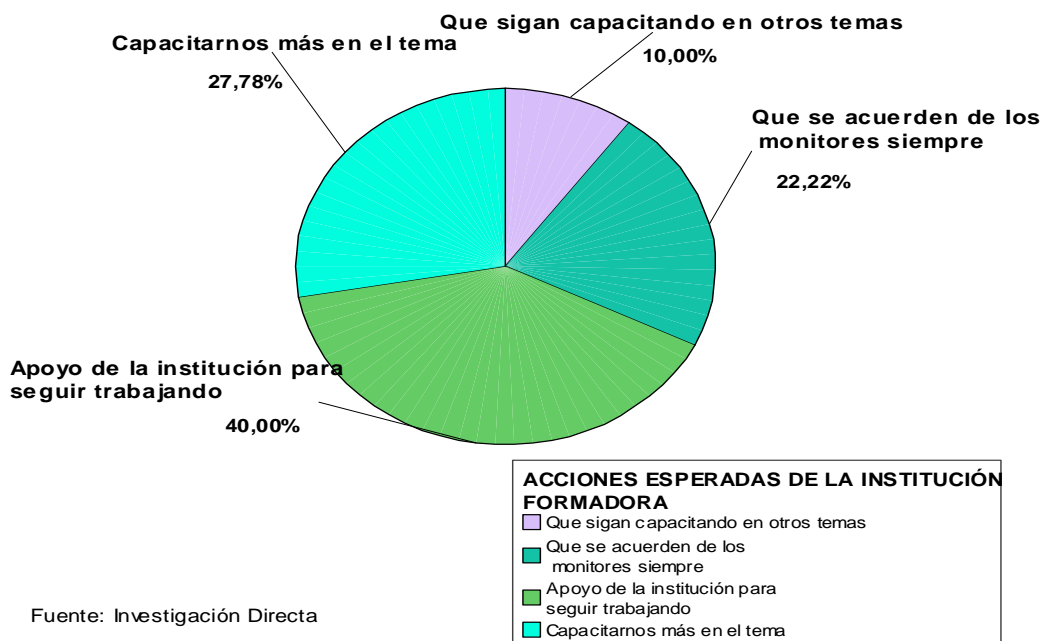
Fuente: Investigación Directa

Así como se menciona a través de la propuesta del Club de Roma, que relata la existencias de otras series de motivaciones que pueden identificarse como “motivaciones instrumentales”. En la medida en que los monitores se forman integrando un grupo en el cual algunos son desconocidos otros quizás se han visto en alguna ocasión pero que durante su proceso de formación ya son

referentes de un grupo, generan lazos y tipo de relaciones de amistad o de trabajos sociales a partes, que responden al momento después de su formación en torno a la tarea; su referencia esencial sigue siendo la persona misma del voluntariado, pero ocupa una atención particular la función que realiza; se pasa a ser entonces monitor voluntario, con expectativas medianamente cumplidas y motivaciones para seguir la acción voluntaria porque, se necesita crecer en experiencia, iniciarse en el mundo profesional, conocer la realidad, y desarrollar otras sensaciones personales que caracterizan la sensibilidad social que los diferencia de otros.

Respecto a las expectativas sobre la institución formadora, los monitores esperan que la institución mantenga el vínculo con sus egresados por medio de acciones de capacitación y apoyo, como se pueden apreciar en el siguiente gráfico.

**GRÁFICO Nº 21**  
**DISTRIBUCIÓN DE MONITORES SEGÚN ACCIONES ESPERADAS DE LA INSTITUCIÓN FORMADORA, AL TÉRMINO DEL PROGRAMA**



Fuente: Investigación Directa

Al observar el gráfico respecto al indicador de apoyo para seguir trabajando, los monitores se refieren a una necesidad de acompañamiento y orientación para realizar las replicas del Programa al insertarse en la Comunidad. Este apoyo se refiere a la permanencia de su rol como monitor voluntario, adquiriendo mayores conocimientos y herramientas que le permitan insertarse en la red social, logrando de esta forma entregar mejores respuestas a las personas con quienes realicen su trabajo proyectando la continuidad y permanencia de su quehacer.

En cuanto al indicador sobre la capacitación en otros temas, los monitores se refieren a otros factores relacionados con la problemática de drogas, desde el enfoque de familia, esta necesidad se vincula a otros temas asociados que, como la situación de violencia intrafamiliar, tanto física como psicológica, situación de negligencia de los padres, maltrato con los hijos, etc., entre otros temas relacionados con la familia.

Otros temas de interés para los monitores, tiene relación con el manejo de herramientas de trabajo para tratar con personas con adicción, así mismo entregar información a las familias para abordar algún tipo de consumo y tener conocimientos sobre la red de apoyo en drogas a la cual puede acudir junto a su familia.

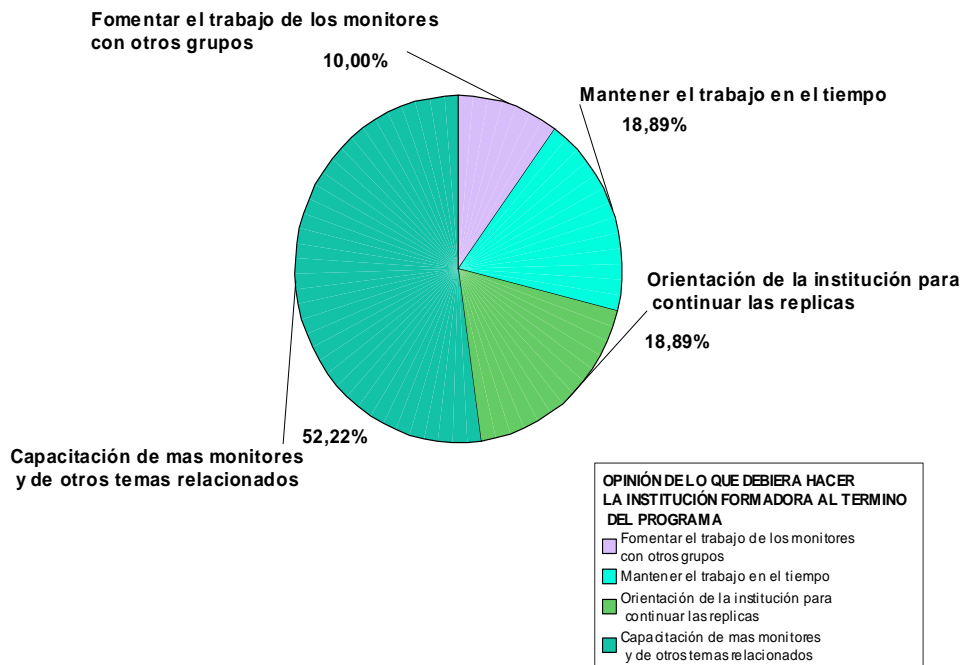
Otra de las variables que se puede observar tiene relación con la necesidad de ser recordados por la institución, los monitores formados esperan que la entidad se acuerde de ellos permanentemente, y de esta forma puedan estar vinculados tanto con la encargada del Programa con quien han desarrollado un vinculo afectivo, como con sus compañeros que han participado de este proceso de formación.

En este sentido es importante recordar que este proceso de formación se inspira desde una metodología experiencial, por tanto los grupos que se han capacitado han intercambiado experiencias de sus vidas, han escuchado las inquietudes, problemas y preocupaciones de otras personas compartiendo diferentes realidades y han encontrado similitudes en otras, es decir han vivido esta formación de igual forma a las familias con las cuales luego de su capacitación trabajaran.

Por tanto la afectividad que los monitores desarrollan en este Programa entre sus pares y principalmente con el encargado Comunal que los ha capacitado, determina la necesidad de los monitores en cuanto a permanecer en contacto entre ellos y con la institución formadora, esperando no perder este vinculo que será significativo para enfrentar su etapa de aplicación e inserción en la comunidad, esperando no perder este vinculo necesario para su respaldo, apoyo metodológico y emocional para iniciar su proceso de replica, que para la mayoría de los monitores resultó ser un importante desafío en su vida.

En cuanto a la opinión sobre lo que debiera hacer la institución luego del ejecución del programa, los monitores expresan en un 52,2% que debiera capacitar a más monitores en la temática y en relación a ello, debería profundizar en sus conocimientos, incorporando otras herramientas para hacer una mejor intervención y apoyo en sus ámbitos de acción voluntaria, (Gráfico N° 22).

**GRÁFICO N° 22**  
**DISTRIBUCIÓN DE MONITORES SEGÚN OPINIÓN DE LO QUE DEBIERA HACER LA INSTITUCIÓN FORMADORA AL TERMINO DEL PROGRAMA**



Fuente: Investigación Directa

Como se aprecia en este gráfico, los monitores consideran como necesaria para la efectividad de este Programa, la permanencia de todos los actores involucrados en este proceso, el efecto multiplicador se plantea como necesario en la continuidad de sus acciones, acompañadas de un proceso de apertura hacia otras personas o actores sociales, fomentando su labor con otros grupos y en espacios de la territorialidad en los cuales el Programa no ha llegado.

Al observar el 18, 89% que representa la orientación de la institución para continuar las replicas, más un 18; 89% que indica mantener un trabajo en el tiempo, podemos apreciar que ambos indicadores refieren el sentido que esta capacitación ha tenido en las personas que se han formado; este real interés en permanecer y ser parte de un proceso de crecimiento, nos habla de un Programa que ha sido recepcionado positivamente y por tanto se podría pensar, que ha sido un acierto para el desarrollo de la prevención de drogas en su enfoque de familia.

Por tanto en este gráfico apreciamos un 100% de preferencias relacionadas con la idea de continuidad, apertura, permanecía y orientación, que los monitores refieren como tarea importante que la institución debiese hacer luego de terminar la aplicación del Programa.

Respecto a la variable expectativas del monitor, podemos decir en cuanto a las motivaciones así como se plantea en los párrafos anteriores según Rodríguez (op.cit), existe un conjunto de motivaciones que inciden en la acción de un voluntario capacitado como monitor va en ayuda hacia otros y hacia la juventud principalmente.

Esto nos lleva a reflexionar que en estos monitores existe la idea de motivaciones de altruismo, la acción voluntaria se dirige a los otros con el fin de hacerse cargo de alguna necesidad; se es monitor voluntario para ayudar a las personas, principalmente a los jóvenes, para mejorar la realidad en la cual se desenvuelven cotidianamente, y para contribuir a transformar la sociedad, y la realidad que se va construyendo.

Siguiendo la teoría del nuevo humanismo, consideramos que el amar la realidad que se construye, el dar sin recibir desinteresado, cuestionada por la

teoría del consumo, tiene múltiples consultas del porqué no les es indiferente lo que suceda con sus vidas, con el resto de las vidas de otra gente en el mundo.

Ante esto nos preguntamos desde esa sensibilidad ¿qué es ser voluntario?, ¿qué es ser monitor?, ¿qué significa este ejercicio de entregar el conocimientos a quienes lo necesitan para salir de sus frustraciones, enfermedades o desesperación de vivir en el sin sentido?

Una respuesta posible, es que sienten que somos seres sociales por naturaleza y dependemos del conjunto para avanzar, personas que por su formación de marcos culturales, biológicos y referenciales se han formado con una sensibilidad especial, que los diferencia del resto, que vibra con los triunfos y fracasos, pero que no puede dormir tranquilo, ni vivir, cuando sabe que el otro esta sufriendo, esta siendo injustamente violentado por los problemas del sistema social, que ha olvidado el romanticismo y las raíces del crecimiento en conjunto organizado y preocupado por el desarrollo personal de todos sus integrantes.

# ***CAPÍTULO VI***

## **LAS VIVENCIAS DE LOS MONITORES**

El carácter cualitativo de nuestra investigación fue obtenida en un focus group, donde contamos con la participación de ocho monitoras en prevención que ejecutaron el programas, las que fueron invitadas luego de la entrevista semi estructurada que se les realizo. Este grupo focal se realiza en las dependencias del Jardín Infantil, “Centro comunitario educacional Belén”.

El análisis de contenido de la información se efectuó sobre una matriz de contenido donde se visualiza las respuestas que más se repiten de los participantes.

Los temas tratados en este FOCUS son:

1. Motivaciones personales.
2. Expectativas antes y después de la formación
3. Análisis del programa, en los aspectos positivos, negativos y sobre las oportunidades que le ofrece la institución y esta formación.

### **Caracterización de los sujetos:**

Los sujetos entrevistados son todas mujeres, cuyas edades fluctúan entre los 31 y 40 años de edad.

Respecto a sus ocupaciones son dueñas de casa y apoderadas de distintos establecimientos educacionales.

## 1. Motivaciones personales

En este punto las participantes cuentan que la principal motivación para formarse fue, aprender sobre el tema de la droga y poder transmitir a la comunidad, también la realidad que ven a su alrededor y por su familia he hijos.

Las ocho participantes manifiestas sus ganas de aprender de este tema emergente, ya que la realidad que las rodea merece la preocupación para formarse. Cuatro de las ocho se refieren a sus familias directas, el tener hijos adolescentes que son la población de más alto riesgo en el tema del consumo de drogas.

*“lo que me motiva es el aprender más sobre el tema de la droga para poder ayudar a otros y prevenir el consumo”* (monitora N° 3)

*“me motiva aprender sobre la droga por la realidad que vemos diariamente en los alrededores de nuestro hogar y escuelas”* (monitora N° 5)

*“lo que pasa es que tenemos hijos que están en edad conflictiva y el poder aprender como trabajar estos temas con ellos y con sus amigos es mi motivación”* (monitora N° 1)

Podemos apreciar que el principal motivo de ser monitora voluntaria es poder “ayudar”, al resto, a la familia y a su entorno más inmediato. Pues bien, estas motivaciones son impulsos internos que las mueven a la búsqueda de las metas y a la realización de las actividades concretas para conseguirlas. Las tendencias o motivaciones parten de una situación de insatisfacción o carencia y se convierten en un referente de crecimiento personal y en un estímulo para el aprendizaje.

No cabe duda de que las motivaciones de la acción voluntaria son siempre heterogéneas, plurales y complejas, de modo que sólo pueden tipificarse en razón del motivo que finalmente resulta central.

- Motivaciones expresivas (aluden a la realización personal)



- Motivaciones instrumentales (se enuclean en torno a la tarea)
- Motivaciones altruistas (se dirige a otros para mejorar la realidad)

Desde esta perspectiva podemos inferir que las motivaciones estarían referidas a dos clases: aquellas que intentan responder a las propias exigencias de las personas voluntaria, y aquellas otras que atienden a las exigencias que nacen de los sujetos frágiles.

Con estas categorizaciones podríamos entender que las motivaciones de las voluntarias se han aproxima a estos dos enfoques, el de tipo altruista y la que nacen de las exigencias.

Si se parte de la base que toda acción que realizamos parte con el fin de contribuir a las propias satisfacciones personales, esto desde un enfoque hedonista, podríamos entender que existen repuestas de razones “ideales” son razones públicas compartidas por todo, son las que se dicen sin miedo ni tapujos.

Pero existen otras razones que no se dicen y que en muchas oportunidades son las motivaciones reales, las que se refieren al ámbito más personal, el sentirse útil y bien, ocupar el tiempo libre, para relacionarse con otros, etc.

*“Somos seres carenciados, inacabados y que por tanto y, en definitiva, en la experiencia nos hacemos y construimos como personas”* (Aranguren; 2002: 91)

Para el desarrollo de la acción voluntaria, *«nuestra biología y nuestro interés deben ser potentes aliados»* (Club de Roma, op.cit: 242). La realización personal lleva a ocuparse de los otros, a esforzarse egoístamente por crear las condiciones que hagan posible una existencia digna y verdaderamente humana.

Por otra parte, la acción voluntaria nace del coraje de preguntarse cómo ser una persona lograda, realizada, plena y madura: la acción voluntaria viene exigida por la realización personal. Como lo plantea Ericsson (op,cit), sólo existe adultez en la persona que tiene cuidado de sí, del otro, del ambiente; de una palabra, la persona solidaria.

## **2. Expectativas antes y después de la formación.**

Las expectativas antes de la formación, se relacionan con la idea que la capacitación les sea útil, les sirva, que sea entretenida, dinámica, que no sea muy difícil.

*“Me gustaría que fuese entretenida, no quiero quedarme dormida”* (monitora N° 2)

*“ojala me sirva para poder trabajarlo, espero que no sea muy difícil”* (monitora N° 4)

Respecto a las expectativas que presentan después de la formación, estas se relacionan a conocer más sobre el tema de la prevención de drogas. De las ocho participantes cuatro hacen referencia que se traten temas sobre el tratamiento en el consumo de drogas.

*“quisiera que nos pudieran seguir capacitando, ya que la prevención no basta, en el medio en que nos movemos también debemos saber que hacer en situaciones de consumo”* (monitora N° 7)

Tres monitoras privilegian el poder continuar trabajando en la temática en las que han sido capacitadas:

*“queremos seguir aplicando el programa a los jóvenes, ya que es una buena capacitación y hay que seguir reproduciendo por que la droga sigue avanzando”* (monitora N° 3)

Para otra monitora, su principal expectativa es la posibilidad de encontrar trabajo.

*“poder encontrar trabajo sobre el tema por que me gusta y que mejor que poder trabajar en algo que te motiva”* (monitora N° 8)

En síntesis, los participantes manifiestan que las expectativas se han cumplido pero que les gustaría que se siguiera formando y apoyando en la ejecución del trabajo, que la institución no dejara a los monitores, que existiera una comunicación más fluida y directa de apoyo mutuo a sus necesidades y a las de la institución, que los llamen cuando existan grupos donde poder aplicar el programa. También se refieren a la posibilidad de formar grupos de prevención con otros voluntarios y hacer talleres a colegios y parroquias del sector.

Asimismo nos hablan de poder contar con una red de apoyo, si bien los monitores están informados que el programa trabaja en el ámbito de la prevención, se les hace necesario contar con otras instituciones que trabajen en el tratamiento de la rehabilitación, apoyo social, psicológico, legal y que con el apoyo de PREVIENE puedan dar respuesta a esas necesidades que se les presentan en su trabajo de calle. Además que la institución formadora los ayude a relacionarse con aquellos organismos en los que se les pueda capacitar sobre diversos temas de interés para su quehacer voluntario.

*“nos gustaría saber donde ir cuando se nos presenten otras situaciones en la comunidad, ya que al ser monitor la gente también se hace expectativas con uno de que podemos resolver o ayudar en otras temáticas y si nosotros nos encontramos en la comunidad nos gustaría dar respuestas a ellas” (monitora N° 5)*

Frente a esta necesidad que plantean estas monitoras voluntarias, podemos reflexionar sobre su necesidad de servir, de dar respuesta a un sin fin de situaciones que encuentran en su camino por la población, en su trabajo en terreno, donde se sienten comprometidas, partes del entorno y responsables por dar un alivio.

Dar soporte a las redes existentes, activar las que son débiles y recrear las que están rotas son las tareas básicas del voluntariado en el ámbito de los servicios sociales personales, ya que sólo las redes interactivas son capaces de acoger y responsabilizar sin atender a horarios y sin circunscribirse a las prestaciones estrictamente técnicas y a los servicios estandarizados. Por este motivo el poder

entregar un mayor información y apoyo a aquellos agentes comunitarios, sobre los servicios, organizaciones e instituciones que faciliten su labor sería de gran ayuda y de reconocimiento a su preocupación ciudadana, sin embargo la sola entrega de información no basta ya que se hace indispensable el acompañamiento y la vinculación efectiva con las redes.

### **3. Aspectos positivos y negativos, sobre las oportunidades que le ofrece la institución y esta formación**

En este último punto, nos damos cuenta que se han observado dos repuestas respecto a la percepción que tienen del programa, las monitores se refieren positivamente a este; evalúan muy bien la gestión hecha por la encargada del programa y encuentran que fue poco el tiempo de capacitación.

*“nos gustó mucho el programa, pero fue muy corto”*(monitora N° 6)

En esa misma línea, otras participantes indican que les hubiera gustado que se extendiera, para poder tener más herramientas de trabajo con los futuros talleres que realizarán.

*“que sigan capacitando, pero que no nos dejen de lado, que la institución pueda apoyarnos y que ellos se apoye en nosotros”*(monitora N° 7)

Asimismo se plantean, la posibilidad de tener la oportunidad de acceder a otras instancias de capacitación con el apoyo de la institución.

*“que nos ayuden a buscar otras instancias para perfeccionarnos en el tema”*  
(monitora N° 1)

A la pregunta de si visualizan aspectos negativos del programa, las mujeres no identifican “cosas negativas”, pero hacen referencia a poder perfeccionarse más en el tema y que se motivara a más personas para realizar este curso y que exista un apoyo y preocupación constante pero eficaz.

Respecto a las oportunidades que les ofrece la institución, manifiestan, saber del tema drogas, y agradecen haber tenido la oportunidad de haber participado de esta instancia, pues sienten que gracias a la formación se abren muchas ventanas de participación y trabajo en la comunidad.

*“somos afortunadas de tener esta capacitación, tan completa y contingente”*(monitora N° 8)

*“hoy estamos con conocimientos sobre la droga y eso nos ayuda a tener un contacto más directo con las personas y poder entregar los conocimientos adquiridos”* (monitora N° 6)

Podemos inferir que las motivaciones para llegar a ser voluntario son diversas, existen las voluntarias que buscan de estas capacitaciones oportunidades personales y otras que se ven aquejadas por la realidad en que viven y sienten la necesidad de actuar frente a estas problemáticas contingentes, les gustaría especializarse aún más en los temas relacionados con la droga y con otros temas, que al salir a su comunidad se les presentan y desean dar respuesta. Quisieran poder contar con una red que las acoja cuando se les presentan problemáticas mas complejas, necesitan sentir el apoyo constante de la institución que las forma, les preocupa el abandono y sentirse sobrepasadas por no poder dar respuesta a las interrogantes de la comunidad y las propias. Se visualiza trabajando en la comunidad sobre todo con el sector mas joven de la población. Pero se dan cuenta que no solo necesitan saber sobre como prevenir, sino que también como abordar cuando la prevención ya no es útil. Se sienten privilegiadas, pero con una

gran responsabilidad. No quieren sentirse sobrepasados por la realidad, sino que quieren dar respuesta.

Las monitoras manifiestan la necesidad de una formación, pero entendida no solo como la entrega del programa, sino que como un estado constante, revelan la necesidad de acompañamiento y por último el poder contar con una red de apoyo compuesta por otras organizaciones y también una red de voluntarios. El poder formar grupos de monitores con un proyecto de trabajo centrado en la formación y la tarea.

Podemos plantear que esta recolección de datos nos muestra a un voluntario con necesidades de especializarse de organizarse, de ser un grupo efectivo en la comunidad y valorado con un respaldo real desde la institución formadora, ser un verdadero apoyo, ser una herramienta de la institución y no solamente parte de sus estadísticas de formación de monitores voluntarios en prevención, donde las metas no se terminen durante el año en que transcurre esta actividad, la vinculación que manifiestan con el programa, mas que tener un carácter institucional tiene una óptica personal, es decir la vinculación la tienen con la persona que las formó, sin el respaldo institucional, en conclusión no se siente parte de la institución y la ejecución del programa la realizan en su entorno mas inmediato, pero les gustaría que el programa les asignara otros lugares donde poder replicar, con el apoyo de ello (una tarjeta que las identifique con la institución).

#### **4. UNA MIRADA, UN SUEÑO INSTITUCIONAL**

De acuerdo a los antecedentes obtenidos en la entrevista realizada a la institución formadora, a través de su encargada Comunal del Programa Prevenir en Familia, es posible determinar lo siguiente;

La Profesional a cargo de la implementación del Programa en la Comuna de San Ramón, es de Sexo Femenino, su domicilio pertenece a la Comuna del Bosque, su Profesión es Psicóloga y pertenece al Programa Previene desde el año 2003, capacitándose junto a otros encargados del Programa Prevenir en Familia a nivel nacional, para la implementación y puesta en marcha de este Programa Piloto en la Comuna de San Ramón.

##### **Aproximación a la realidad**

Durante el año 2003 y 2004, el total de monitores voluntarios capacitados por la encargada Comunal fue de 168 monitores entre hombres y mujeres, pertenecientes a la Comuna de San Ramón, las temáticas de mayor interés para los monitores fueron en relación a la prevención de droga en las familias, dirigidas especialmente a los jóvenes, información sobre la red de apoyo para la rehabilitación de personas con dependencia de drogas, orientadas a las familias, y trabajos Comunitarios diversos ámbitos como colegios, jardines infantiles, juntas de vecinos, clubes deportivos, centros juveniles, centros culturales, iglesias evangélicas y católicas, etc. Para continuar la aplicación del Programa, mas allá de sus radios de acción.

En cuanto al total de monitores que sigue vinculado a la institución, solo 30 de ellos entre los dos años, mantiene contacto con el Programa luego de haber realizado su replica, de igual forma alrededor de 90 monitores en su totalidad concluyeron los periodos que se contemplaban en el proceso de formación y aplicación del programa con familias.

En relación a los monitores que continúan trabajando en la temática, la Institución indica, que 25 de ellos, están participando en la creación de una red de monitores.

Por otra parte, los motivos que refiere la Institución formadora por los cuales los monitores no concluyeron el periodo contemplado, tiene relación con algunas dificultades que les presentaron para organizar a los grupos de familias con quienes visualizaban realizar sus replicas, espacios para su desarrollo, e inconvenientes para organizar el periodo de trabajo con fechas y horarios en los espacios que solicitaron como en colegios, jardines infantiles, etc. Algunos monitores también tuvieron dificultades con la búsqueda de familias a quienes poder invitar a participar de este proceso y de igual forma sintieron temor de enfrentarse a otras personas para replicar el Programa solas, optando por acompañarse entre ellos, formando duplas de apoyo.

Según refiere la encargada del Programa Prevenir en Familia, la entidad tiene como proyección la continuidad de este Programa en cuanto a la capacitación de más monitores siguiendo el mismo proceso de formación y aplicación con familias. Asimismo, reconoce el interés por fortalecer y potenciar el trabajo realizado por los monitores ya capacitados en estos años, sin tener la claridad de las acciones a seguir, el Programa espera recibir los lineamientos estratégicos para el próximo año, que determinará las acciones que el área de familia implementara en la Comuna.

Sin embargo es importante destacar, la iniciativa en la encargada, de crear de una red de monitores, comenzando por una mesa de trabajo que pueda coordinar las acciones e ideas que los monitores tienen para continuar su labor en la Comunidad. En este sentido la encargada reconoce no tener contemplado un plan de acción que guíe el trabajo de continuidad del capital social que la institución ha formado, debido a que este Programa se define según lineamientos ya establecidos y que dependen en totalidad de las decisiones que CONACE pueda optar para los programas de PREVIENE, según respondan a las estrategias y líneas de Políticas Sociales impulsadas por el Gobierno.

En términos generales, la encargada del Programa Prevenir en Familia, refiere que como área de trabajo ya establecida en la Comuna, pretenden continuar el trabajo con los monitores, fortaleciendo a quienes siguen activos, y



motivando a quienes no han terminado el proceso de replica. De ésta forma, pretenden capacitar a mas monitores para dar continuidad al Programa, pero dichas ideas deben ser integradas a la metas y exigencias que el Concejo Nacional decida en la materia.

En cuanto a las expectativas previas a la formación, refiere que éstas se relacionan con el cumplimiento de metas y objetivos del Programa, y en segunda instancia el fomentar la participación ciudadana es parte de este cumplimiento, por tanto es parte del trabajo que el Programa contemplaba para su óptimo desarrollo.

Las expectativas, desde la perspectiva de la encargada fueron cumplidas en totalidad y por consiguiente el éxito alcanzado por este Programa, ha permitido la creación de nuevas expectativas para continuar el trabajo a futuro, estas se presentan en relación a la responsabilidad que tiene la entidad, con el grupo humano que ha potenciado para la intervención de una problemática difícil de abordar.

Respecto al aumento de demandas por parte de las monitoras, la encargada plantea que no puede responder a todas las necesidades que se presenten en este proceso, ya que necesitaría de mayor apoyo en recurso humano de parte de su equipo para complementar y optimizar el trabajo requerido.

Las expectativas que se van generando en la medida que este Programa va creciendo cada año, también van cambiando y aumentando de igual forma, las necesidades se presentan tanto para los monitores como para el encargado Comunal quien debe responder con el recurso que pueda optimizar para el cumplimiento de sus metas.

Por ello la Institución recuerda, que en el inicio de este Programa los profesionales a cargo trabajaban media jornada en el por ser además un piloto, que debía ser evaluado para su continuidad, es debido a ello que actualmente el Profesional a cargo esta contratado jornada completa, en relación al éxito, demanda, necesidad y realidad de las familias que recibieron positivamente el Programa, reconociendo en el un acierto en forma de llegar a la Comunidad que agradece el trabajo realizado.

Finalmente se menciona la idea de potenciar y responsabilizar a la Institución formadora, para responder a las demandas y expectativas que el monitor formado va desarrollando una vez que su proceso de crecimiento, personal y de conocimientos se inicia y se establece una transformación en cuanto a la mirada y entrega, que desde su sentir voluntario deciden hacer de forma comprometida.

El programa integra temáticas y metodologías significativas para la familia, desde que decide formarse e integrar estos conocimientos, se establece la apertura emocional de cada monitor que se encuentra con otras personas con iguales problemas, intereses y preocupaciones, cada quien deja su rol fuera de la sala para integrar la sesión desde su vivencias y con ello poder hablar desde lo real para poder entregar lo mismo que van a enseñar a otros.

# CONCLUSIONES

## **CONCLUSIONES**

Si pensamos en como nos iniciamos en la idea de realizar este proyecto de investigación, encontramos una preocupación por darle un rostro a muchas personas que con su acción voluntaria entrega parte de su vida a una tarea a una situación social en las que quieren producir un cambio, en la que se comprometen, pero también nos surge la interrogante de saber sobre la institución que apoya este acción, como visualiza a este voluntario en su acción, si se da cuenta que esta generando un capital social importante, que quiere participar, que necesita hacerse parte de este proyecto y finalmente nuestra máxima interrogante radica en que pasa con ese monitor ya formado, donde la “tarea institucional ya se ejecuto”. Cómo la institución apoya las iniciativas de participación, como se hace cargo de este grupo ciudadano que ha generado y que necesita el apoyo para que este aporte desinteresado no muera en su intento por seguir luchando contra la exclusión, la pobreza, la desigualdad y la marginación.

Esta sensibilidad si bien ha estado presente desde los registros que tiene nuestra historia, como se indica en el desarrollo del marco teórico, no es la misma en la medida que el tiempo pasa y que las problemáticas sociales toman nuevas áreas que afectan el desarrollo social, por tanto la interrogante es aún mas compleja, ¿Que sucede con el actual capital social que se forma?, ¿Que hay detrás de este proceso de formación para el monitor voluntario?.

El rostro humano del monitor voluntario es imprescindible para el progreso y superación de las vidas de muchas personas, incide además en el referente hacia otros, instala su acción y genera un proceso que de fuerza e ideales que en términos quizás intangibles, interviene en las tomas de decisiones de las políticas sociales en sus formas de trabajar y llegar a la comunidad.

La acción voluntaria permite estrategias para la participación social de las personas, permite activar y despertar los barrios, la organización, y la interrelación de los vecinos, etc. Basta que solo una persona de una población o de una villa, tenga cierta sensibilidad social, y ganas de hacer cosas, para que consiga despertar en otros ese mismo sentido, y con ello ya establecemos la intervención

de un capital social, que se torna significativo para la implementación de este tipo de programas que buscan la participación social en la comunidad.

La búsqueda de este monitor, de este rostro humano existente detrás de su sentir voluntario, esta guiado por otros intereses sociales que necesitan de su ayuda para poder realizar la cadena de intervención social, a través de un medio directo de confianza y reconocible en la comunidad.

El interés desde la perspectiva de la institución, la entidad publica, social y también privada, que va detrás de esta sensibilidad, va a despertar esta motivación en aquellos que no la han reconocido, pero que si las tienen y por otra parte sensibilizan y motivan a aquellos que nunca han desarrollado una acción social, pero si tienen un sentir solidario o filantrópico, y hace un llamado de atención y de participación, quizás con la idea de trabajar en potenciar al conjunto de lideres vecinales y el de redes sociales que existen en el territorio y se mueven el la intervención comunitaria. La inserción de una persona con iniciativas y movilidad social que se interesa por la participación y dedicación a su preparación y formación especifica en la temática de drogas, mas la incorporación de nuevos conocimientos que están motivados y ligados a un trabajo de compromiso social, implica y explica la lógica de mantenerse activos en algún tipo de labor en la comunidad trascendiendo lo mediático de las problemáticas sociales si no que por el contrario optan por la integridad de aportes que puedan ir en ayuda de las alternativas que las familias pueden obtener para mejorar las dificultades, que están siendo parte de una realidad difícil de abordad y en este sentido el referente cercano de un monitor que tenga algún tipo de vinculación con esta temática acerca a posibilidad de asimilar y ver alternativas de solución o de respuestas a las inquietudes sobre el abordaje de un problema sentido desde lo particular a la implicancia que en una familia se pueda dar.

Considerando nuestra pregunta de investigación “¿Que sucede con los monitores voluntarios formados en prevención de drogas, por el programa prevenir

en familia, de la comuna de san Ramón, después de ejecutar el programa en que fueron capacitados entre los años 2003 y 2004?.

En primera instancia conocemos un perfil del monitor, que se caracteriza por ser mujeres, donde sus edades se encuentra entre los 31 y 40 años y ser dueñas de casa esto nos refleja una idea y reflexión sobre la posibilidad de la mujer con tareas domesticas que destina parte de su tiempo a una actividad social, las motivaciones para formase como monitoras en prevención son diversas pero se destacan las que tienen un sentido altruista y personal el deseo de ayudar a otros o por la preocupación de la familia ya que tienen hijos en edades con mayor vulnerabilidad y mas expuestos al consumo de estupefacientes, también está la preocupación por la situación que viven los jóvenes en general. La mayoría de las mujeres que se formaron en este programa tuvieron una aumento en la participación en el año 2004 con un 39%, en comparación con el 2003 que fue del 36% de mujeres capacitadas, la replicas del programa se realizaron preferentemente en el ámbito educacional, jardines y colegios entre los más reiterados en las respuestas obtenidas.

En segunda instancia seguiremos el orden de los objetivos planteados en la investigación, dando respuestas a través de ellos a nuestra pregunta.

Nuestro primer objetivo es poder identificar la situación actual de los monitores voluntarios capacitados en prevención, después de ejecutar el programa social “prevenir en familia” a cargo del PREVIENE que se encuentran en la Comuna de San Ramón, perteneciente a ciudad de Santiago, entre los años 2003 y 2004.

Respecto a este primer objetivo, podemos inferir que la situación actual de los monitores del programa “prevenir en familia”, se encuentran mayoritariamente activos en relación a la capacitación recibida con un 63 %, realizando trabajos voluntarios independientes a su capacitación, lo cual hace referencia a una actividad permanente en el ámbito social, las acciones que desarrollan los monitores se expresan entre la diversidad de intervención comunitaria, si los separamos por área, encontramos que el monitor esta realizando acciones en:

Ámbito Comunitario: tienen una fuerte actividad social, en todas sus acciones integran las herramientas adquiridas en su formación, utilizando redes sociales, y espacios públicos para sus actividades. Acciones integradas en grupos de mujeres, grupos juveniles, agrupación de adultos mayores, centros culturales y recreativos, clubes deportivos, centros de atención y acogida de problemáticas sociales, entre las actividades mas especificadas.

Ámbito educacional: en esta área de intervención los monitores se encuentra realizando trabajos en colegios, con profesores, apoderados y alumnos, en jardines infantiles, con las familias de los niñ@s, centros comunitarios educacionales, con talleres de mujeres formados dentro de los establecimientos en relación a desarrollo personal.

Ámbito familiar: algunos monitores realiza acciones con sus propias familias, vecinos y amigos del sector, aplicando constantemente el programa en sus propios hogares o en los hogares vecinos, manteniéndose de esta forma una estrecha relación con su entorno más inmediato.

Respecto a nuestro segundo objetivo que se refiere a determinar la relación que existe entre el monitor voluntario en prevención y la institución, luego de ejecutar el programa para el cual fueron capacitados.

A través de una entrevista semi-estructurada aplicada a la encargada del programa, recogimos referencias con respecto a la relación que mantienen como institución con los monitores formados, a partir de un total de 168 monitores formados en el 2003 y 2004, solo 130 de ellos se mantuvieron vinculados desde la perspectiva institucional, debemos tomar en consideración que de estos 130 solo 90 replicaron el programa; manifiesta además que se está formado una red en la cual participarían 25 personas activamente en ella, hay que tomar en consideración de que las 90 personas entrevistadas, ninguna de ellas estaba participando activamente y menos con un perfil de red, esta actividad nace como una iniciativa del programa, donde se pretende incorporar a las mayoría de los monitores formados., La institución esta en estos momentos planificando y

estudiando las estrategias a seguir para mantener la motivación y actividad de la red y del trabajo de esta área.

Por otra parte la relación que se mantiene entre monitor e institución es exclusivamente de un apoyo voluntario, considerando que de igual forma hay un estrecho vínculo desde los monitores con la encargada del programa, esto quiere decir que no existe una estrecha vinculación a nivel institucional, mas bien esta se ha dado con la profesional que tuvo el rol directa de formación y que por consiguiente este rol ha generado lazos de afectividad, esto se representa en el gráfico N°8, del análisis de los datos ámbito cuantitativo, y también en el instrumento cualitativo.

En el tercer objetivo de nuestra investigación se refiere a describir las expectativas generadas en los monitores voluntarios y la institución capacitadora durante el proceso de formación y ejecución del programa (antes y después).

Si bien al inicio de este estudio, nos cuestionamos y preguntamos que pasaba con el tema de las expectativas de los monitores voluntarios, en los resultados obtenidos, rechazamos nuestra hipótesis “Las expectativas del monitor voluntario son cumplidas al término de la ejecución del programa en la cual se capacito”, ya que en los datos recogidos obtuvimos que si bien las expectativas después de ser formados aumentaron, estas al igual que en el proceso previo a su formación son medianamente cumplidas y un importante porcentaje de ellas nos dictan que dichas expectativas no han sido cumplidas.

Las expectativas del monitor al no ser cumplidas y en general su mediano cumplimiento, refiere la importancia de realizar un trabajo conciente desde la institución formadora y por otra parte la necesidad del monitor de ser acompañado y orientado en el desarrollo e implementación de este programa requiere de la imagen y la presencia de la institución de la cual esperan que el conocimiento adquirido sea profundizado y potenciado con el objetivo de mantener un trabajo en la comunidad que tiene como base el respaldo de quienes han sido parte de la



construcción de este recurso, considerando por ello el significado de las expectativas que las personas van generando en su proceso de transformación tanto en lo personal como en su rol propio de monitor y principalmente de aquellas que se tienen de la institución formadora que de forma inherente se relacionan con el grado de motivación y permanecía en este proyecto.

Esta parte de la investigación ha sido compleja e interesante de analizar, nos ha enriquecido en los conocimientos sobre esta mirada desde una perspectiva más personal de su participación en el programa, considerando que las expectativas más nombradas se mantuvieron en los siguientes ámbitos:

Antes de la formación:

En los datos obtenidos un 42% del total (ver grafico N°13), se refiere a la idea de prepararse para luego realizar un buen trabajo en la comunidad, siguiendo el porcentaje que esperaban aprender sobre la temática desde el enfoque de familia para luego realizar una buena aplicación, cabe destacar que se han nombrado de igual modo la idea de pertenecer e integrarse a un grupo, formarse como un buen monitor entre otras observaciones encontradas en las entrevistas, sin embargo cuando analizamos el cumplimiento de estas expectativas, podemos observar que estas han sido medianamente cumplidas, (ver grafico N°14), sin embargo, cabe destacar que en esta lógica un 16,7% ha planteado no tener ninguna expectativa sobre la capacitación, esto refiere que no necesariamente estas expectativas inciden en las demandas hacia la institución formadora.

Después de la formación:

En esta etapa, las expectativas institucionales se mantienen y las de los monitores aumentan, se acentúan y se generan en aquellos que no presentaban expectativas antes de la formación, de este modo encontramos que se relacionan respecto a:

Perfeccionarse en otros temas relacionados con la idea de prevención, es decir esperan seguir haciendo un proceso de formación para perfeccionar los

conocimientos y hacer un buen manejo de ellos, también tener conocimientos respecto a la rehabilitación, y otros temas relacionados o bien que hacer cuando se presentan frente a un caso donde la prevención ya no es útil. Dentro de las respuestas obtenida tanto en el instrumento cualitativo como cuantitativo, podemos observar respuestas como: “la capacitación fue muy corta faltó tiempo, nos quedamos con gusto a poco queremos saber mas del tema y profundizar en otros que se relacionan”.

Otra de las expectativas mencionadas, se relacionan a la continuidad del trabajo en el tiempo, aquí se mantiene la lógica de la formación y de la profundización con una mayor capacitación en el temática, sin embargo el cumplimiento de estas expectativas estarían cumplidas medianamente, con un 52,2%(ver grafico N°18). Esto producto a que no han visualizado una continuación efectiva desde el interés que muestra la institución formadora, esto creemos que podría incidir en las motivaciones del voluntario, que al ver que sus expectativas no se han cumplido o están medianamente satisfechas, existiese un desencantamiento de la acción social producto de la frustración que les provoca el bajo interés institucional en la continuación de su trabajo voluntario. Respecto al ámbito institucional esto también tendría efectos negativos en la replica del programa, ya que los lineamientos institucionales tampoco dan mucha claridad respecto a la continuación de los monitores ya formado, esto lo podemos visualizar en que de los 168 monitores formados, solo 90 de ellos realizaron la replica de la capacitación.

Es importante considerar que la generación de expectativas en la medida que el proceso de formación va en avance estas se van potencia, fortaleciendo y modificando de acuerdo a los intereses y preocupaciones que van siendo sentidas y previstas hacia la idea de su aplicación de los conocimientos con las familias de la comunidad, por ello esta dificultad en cuanto a su cumplimiento a medias y los datos de quienes no sienten que exista una satisfacción de estas, indica la existencia de un punto que quizás no ha sido importante de ser considerado por la instancia formadora, lo cual puede crear la apertura que permita cierto riesgo, pensando en que sus motivaciones puedan ser afectadas en la continuidad y

efectividad de realizar su efecto multiplicador y del mismo modo pueda afectar la confianza y credibilidad hacia la instancia formadora.

Nos preguntamos que significan estos datos, podríamos pensar que en relación al surgimiento de expectativas desde el momento previo a su formación, hasta el posterior, el cambio radica en la persona por la apertura de nuevos conocimientos, el imaginario del monitor queda abierto a lo que pueda venir luego de todo este proceso vivido, considerando que la metodología de la capacitación tiene una parte experiencial que esta ligada a las emociones.

Desde el punto de vista de la institución, las expectativas antes de la formación, se relacionan principalmente en el cumplimiento de sus metas, de realizar un buen trabajo formativo, que ha significado crear y desarrollar estrategias para su realización, considerando en estas estrategias procesos de sensibilización, difusión y motivación a la participación, implementación y aplicación del programa en la comunidad.

En este sentido el realizar un buen trabajo de parte de la institución significa para la etapa siguiente su continuidad, en relación a la ejecución y efecto multiplicador de parte de los monitores a las familias de la Comuna, completando de esta forma el proceso y cumplimiento de la meta institucional, por tanto cabe destacar que las características particulares de la metodología del programa en la etapa de formación, son una base importante y significativa en su buen funcionamiento, generando mayor éxito en el cumplimiento sus objetivos y metas.

En este sentido cuando el programa entra en su etapa de aplicación según los ámbitos de acción de los monitores, la institución recepciona una alta demanda, relacionadas con las expectativas generadas en este proceso, la participación y replica se mantiene en el tiempo y las acciones particulares que cada monitor inicia, no se logra dimensionar hasta donde puede llegar, por mas que se de prioridad a un seguimiento al tener solo un encargado de este tipo de programas, quien además debe estar presente en el efecto multiplicador queda imposibilitado de seguir detalladamente cual es el efecto que desde el termino de su aplicación se realiza.

Por lo tanto el cumplimiento de las expectativas institucionales es efectivo mas allá de su objetivo concreto, quedando como tareas importantes a seguir, la creatividad e impulso de iniciativas que puedan desarrollar un proceso de continuidad de este programa, quedando pendiente o quizás fuera de posibilidad el responder a las demandas y expectativas de este capital social formado, siendo un aspecto relevante que en su creación, programación e implementación no considera una siguiente etapa de trabajo.

Finalmente, lo que sucede actualmente con los monitores de familia, se relaciona con un capital social establecido en la comunidad y en la sociedad, con grandes y diversas expectativas con su trabajo y su voluntaria entrega social, con una riqueza de conocimientos sobre la temática de prevención desde el enfoque de la intervención de familia, que esta comprometido y realizando diversas acciones comunitarias, es un agente social que luego de su formación no ha decidido volver a su hogar con un material y un rica experiencia; si no que por el contrario se ha fortalecido y ha vuelto a su comunidad a construir, ha vuelto a su familia con una mayor sensibilidad y conciencia social, con ganas de continuar realizando un trabajo permanente en el tiempo y se plantea abierto al interés de realizar acciones en relación a esta temática y en otras problemáticas sociales, necesarias de ser intervenidas que son parte de la realidad y la cotidianidad de sus vidas.

## HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

El análisis sobre los datos obtenidos por la implementación de los instrumentos, más las observaciones de parte de las investigadoras durante el transcurso del presente estudio y su aporte teórico, nos han situado a un escenario en cuanto a la situación de estos monitores al término del programa; este escenario nos ha entregado aportes que desde una mirada de la profesión como Trabajador Social son importantes de considerar, por ello dentro de sus hallazgos más significativos encontramos el proceso y desarrollo del aprendizaje del monitor en su formación como capital social, en este sentido la riqueza del conocimiento adquirido y la presencia de un grupo humano con interés de participación en un trabajo desinteresado que conforma su rol como voluntario.

Desde la perspectiva del monitor, su motivación y generación de expectativas están centradas en la necesidad de aprender con el fin de ayudar a otros, considera la realidad de la cual es parte y siente responsabilidad de aportar en ella, se moviliza y se autogestiona sin límites de tiempo, implica además reducir el tiempo familiar para realizar su trabajo voluntario; si observamos las dinámicas actuales de interrelación que hacen referencia a nuestro actual modelo, donde nada se hace mientras no exista una retribución monetaria a cambio, la acción de este monitor voluntario sobrepasa esta realidad, y nos muestra que aún existe un grupo humano con necesidad de servir y trabajar por su prójimo, aun encontrándose en este actual sistema económico.

El cambio de ser una persona con un sentimiento de voluntariedad, con ganas de ayudar, de servir a su comunidad, sin enfocarse en una temática específica, a conformarse como un voluntario con especialización en el tema de prevención de drogas desde una mirada de familia, propicia la apertura de nuevos conocimientos y con ellos la responsabilidad de aplicar lo aprendido, conlleva una mayor expectativa a no defraudar al resto de las personas, familias, amigos pero principalmente a sí mismo; por este motivo consideramos importante el apoyo constante y efectivo de la institución formadora, para que este sentido de voluntariedad no se vea frustrado ni desmotivado en el intento de poner en

práctica su acción. Dentro de esta misma lógica los monitores voluntarios plantean la necesidad de contar con un respaldo institucional al momento de enfrentarse y ofrecer su labor por la cual se formaron.

En cuanto a las observaciones encontradas a lo largo del estudio, sobre la institución y la implementación de este programa, vemos como el monitor voluntario pasa a ser parte del cumplimiento de una meta institucional, es decir pasa a ser parte de las listas que conforman las estadísticas de CONACE, y luego serán utilizados como datos en el cumplimiento de Políticas Públicas y Sociales, y por consiguiente pasaran a ser logros del Gobierno de turno.

La preocupación que nos merece esta situación donde se ve en desmedro el trabajo y las expectativas que se provocan en los actores sociales, donde de alguna u otra forma se juega con sus motivaciones.

Nos preguntamos también que sucede con la idea de fomentar la participación ciudadana si a la hora de potenciar a un grupo humano con interés sobre una temática específica, y se invisibiliza su desarrollo de expectativas, coartando su acción en la comunidad. Esta situación puede poner en riesgo el interés, participación ciudadana y la potencialidad transformadora del monitor voluntario.

Por ello resulta de suma importancia como especto más relevante de este estudio considerar la responsabilidad e ideas sobre el manejo de las expectativas que se pueden generar en este proceso, mostrando la claridad de sus objetivos, sus dificultades limites del trabajo en que centraran su acción, procurando en ello no perder la confianza y credibilidad como programa social, que representa la instancia de gobierno mas cercana a la gente, y en ello el profesional a cargo en conjunto con la oficina o programa Comunal que esta potenciando la implementación de un programa, tiene como deber informar a las instancias mayores cual es la realidad que este programa va teniendo y que es lo que va sucediendo con estos monitores con su proceso tanto de formación como de la aplicación del programa, aportando de esta forma en un mayor reconocimiento respaldo, validez y motivación de quienes van siendo parte de este efecto multiplicador, sumando a ello la importancia de dar a conocer que es lo que

sucede con estos monitores y que es lo que van viviendo con las familias con quienes trabajan, sus aciertos y errores, amenazas y oportunidades, mejorando y aportando al mejor funcionamiento de estas iniciativas, que de una u otra forma quienes mejor saben del impacto que este trabajo puede tener son ellos, los monitores, quienes están en la intervención directa con las familias y la realidad mas afectada.

En términos generales el escenario en que visualizamos la situación de los monitores luego de su formación, se relaciona con un grupo humano que ha vivenciado una transformación personal y social esta mayoritariamente agradecido de haber sido parte de la incorporación de aprendizajes teóricos que en forma lúdica y adecuada les ha permitido hablar con mayor seguridad sobre una temática específica que les ha dado esta especialización, en este sentido la riqueza del aporte teórico sobre el enfoque de familia y su propia metodología les ha permitido iniciar la incorporación de estos conocimientos desde lo mas cercano con sus vivencias y experiencias desde lo personal, pensando en sus familias, amigos y en miras de su barrio como aporte al ámbito comunitario.

## **APORTES DEL TRABAJO SOCIAL**

Si partimos de la base que el voluntariado y su accionar, constituyen el origen del Trabajo Social del cual hoy somos parte, entenderemos lo importante de trabajar mancomunadamente como lo indica el enfoque que promueve la transformación del voluntariado.

Hasta la aparición de la profesión las atenciones a las necesidades fueron trabajadas fundamentalmente por voluntarios y benevolentes. Una de las razones de la creación de la primera escuela de Trabajo Social, fue justamente la gran masa de voluntarios con necesidad de organizarse, coordinarse y perfeccionarse. Pero fue justamente este proceso de profesionalización la que ha creado esta distancia entre Trabajador Social y voluntariado. También causas de esta separación se deben a que hay voluntarios que no aceptan que para realizar algunas tareas es necesario tener ciertas cualificaciones técnicas y piensan que puede suplirse con la acción voluntaria espontaneista, así como hay profesionales que ven en el voluntario la intromisión o invasión extraña a su acción laboral.

Pero más allá de estas marginales reticencias, es manifiesto la colaboración mutua, como toda relación de colaboración exige un conocimiento, aceptación, diálogo y respeto mutuo y de forma prioritaria que el voluntariado no sea considerado como un elemento pasivo, sino que se le lleve a participar progresivamente en las decisiones, planificaciones y evaluaciones de modo que se vea implicado en el conjunto de la acción social.

El objetivo del trabajo del voluntario, al igual que el del profesional no es otro que el desarrollo comunitario y la mejora de la calidad de vida en una sociedad de bienestar, la cual comparta la satisfacción de las necesidades y demandas de los diversos sectores de la población y la progresiva transformación de la sociedad en una línea de mayor humanización. (Gómez, Olave y Mielgo, 1998; 84 )

El voluntario es un capital social generoso que debemos apoyar y cuidar, debemos preocuparnos de sus procesos, de sus inquietudes y de sus expectativas; por ello es importante de considerar la evolución que este grupo humano ha tenido en el trascurso de la historia de igual forma que el actual



Trabajo Social el voluntariado manifiesta cambios que radican y son centradas por las problemáticas que el sistema no puede resolver, que manifiesta su mal funcionamiento y que se expresa en estos grupos que están mas cercanos a poder resolver parte de conflictos sociales de los cuales las políticas publicas y sociales no han podido generar un mayor éxito.

Así mismo este cambio, se observa y transforma el interés y la acción de quienes están insertos en el ámbito social tanto voluntarios como Trabajadores sociales y para ambos también las herramientas, las especialidades y enfoques van cambiando tratando de ser coherentes y pertinentes a la realidad que las personas, obviamente que en cada situación hay diferencias, por ello la labor del Trabajador social cobre real relevancia por tener una mayor ingerencia en las formas y metodologías que los programas sociales implementan en la territorialidad y pueden ser un puente entre la comunidad y la institución e incluso tienen la posibilidad de generar cambios significativos en la planificación de programas como este, por ello este rol puede ser protagónico en hacer valer la realidad que vive la gente.

Son actores sociales que trabajan por la comunidad, para la comunidad y con la comunidad, en ellos podemos encontrar respuestas y formas de intervención coherentes y necesarias para intervenir en las problemáticas sociales.

El voluntariado, al ser su principal enfoque altruista, debemos trabajar en su educación, en su formación, la que no puede ser referida exclusivamente a su capacitación en una temática específica, sino también y de forma previa se trata de una formación que introduzca al conocimiento y análisis crítico de la realidad social que fomente su sensibilidad social; que desarrolle capacidades y métodos de participación, así como formas de trabajo en equipo; que impulse una actitud de diálogo y comprensión que lleven a trabajar no solo “para” la personas, ofreciendo he imponiendo soluciones hechas, sino que les posibilite trabajar “con” las personas, animando en ellas la búsqueda de soluciones propias y adecuadas..

Es necesario poner acento en el trabajo educativo, en la motivación, en el perfil del voluntario en el compromiso que este tenga con el trabajo que realiza, el poder

mantener un trabajo activo, cercano, entregando las herramientas que uno crea necesaria, pero que para el voluntario también lo sea, mantener elementos simbólicos de reconocimiento en su accionar, procurar estar atento a su desempeño he identificar las debilidades que presente, para poder trabajarlas.

El rol del Trabajador Social, aumenta su relevancia si consideramos que un profesional puede estar a cargo de la realización de este tipo de programas, el sentido del equilibrio entre su ética profesional con la institución en la que esta trabajando y el compromiso que este tiene con las personas que desarrolla y forma parte de la realización de un proyecto, no puede dejar de considerar las expectativas que en estos grupos humanos se van formando, siendo en este sentido su creatividad e iniciativa un factor importante de hacer presente a la institución de la cual se es parte.

La experiencia del desarrollo de un programa que va en la apuesta del sentido voluntario, y que utiliza el enfoque educativo y psicoeducativo desde una metodología participativa, lúdica y experiencial, demuestra que es un buen camino, un método adecuado asertivo de realizar la intervención desde la perspectiva de Comunidad, siendo el sentido educativo la herramienta que permite integrar con mayor facilidad conocimientos y desde la experiencia estos conocimientos son manejables con mayor seguridad para quienes después van a aplicarlos hacia otras personas.

Es entonces el rol del Trabajador Social esencial para que este proceso pueda ser mas optimo, siendo en este punto que la motivación y las formas de entregar dichos conocimientos quedan en manos del profesional y el tiene la responsabilidad de hacerlos llegar a quienes están colocando gran esfuerzo en aprenderlos, por ser parte de su motivación el entregarlos luego a las otras personas, esta esencia que los hace sentir diferentes y los moviliza por estar preocupado de potenciar una mejor calidad de vida.

Otro tema importante de considerar y llevar a la reflexión como aporte al Trabajo Social es la idea del equilibrio ético que debe ser potenciado entre el compromiso con la institución y su ámbito laboral, y el compromiso con la gente y

la labor de intervención social tanto de caso, grupo, familia y comunidad, y en todo ámbito de intervención en el que el Trabajador Social pueda estar; esto quiere decir, que es únicamente el Trabajador Social quien forma este puente, como ya lo nombramos anteriormente, es quien determina la forma, el tono y la pulcritud con quienes realizara el desarrollo de su trabajo, o en este caso, es este profesional quien decide como será su entrega y su labor, de igual forma solo el podrá tener la oportunidad de comunicar el sentir del monitor voluntario, las necesidades para el ejercicio de su labor desinteresada, podrá transmitir el trabajo que ellos realizan sin perder su esencia, que trasciende de un nombre categorizado “ monitor de prevención” por la especialidad de este trabajo, esto permite que el Trabajador Social pueda transmitir esta esencia de lo humano que hay en el otro y lo importante y necesario de abordar en la intervención de las problemática sociales de quienes viven y conviven con ellas, en los vecindarios., barrios y comunidad general, ellos mejor que los programas , las instituciones y gobiernos, etc. saben cual es la mejor forma de poder abordarlos o la mejor forma de crear estrategias para su intervención, por consiguiente son el mejor apoyo para las instituciones y políticas sociales.

Por lo tanto se debe procurar la pulcritud de un trabajo responsable en cuanto a la formación del Capital Social entre las personas y el proceso de motivación que va potenciando una mayor participación ciudadana, considerando que el actual monitor no es el voluntario caritativo de antaño sino es parte de la fuerza creadora y constructiva de hoy, que promueve cambios profundos, quiere intervenir y procura crear en conjunto y de forma organizada soluciones de raíz en las problemáticas sociales que han demostrado los obstáculos que tiene este modelo económico, que presenta carencias en su apuesta por lo Social.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- AGNOLETO, V.(1987) **EL VOLUNTARIADO: IDENTIDAD, ITALIA, IL TETTO.**
- ALBERONI, F/ VECA, S. (1988) **L´ALTRUISMO EL A MORALE, GARZANTI, MILANO**
- ARANGUREN, LUIS. (2002) **ETICA EN COMUN, MADRID, ED. PLATAFORMA**  
**LOS ITINERARIOS EDUCATIVOS DEL VOLUNTARIADO, MADRID, ED. PLATAFORMA**
- CAMPS, V. (1993): **PARADOJAS DEL INDIVIDUALISMO, BARCELONA, CRÍTICA**
- CASADO, J.R. (1992) **INFORME SOBRE LAS ORGANIZACIONES VOLUNTARIAS EN ESPAÑA, BARCELONA, ORGANIZACIONES VOLUNTARIAS EN ESPAÑA.**
- CASTEL, R. (1981) **LA GESTIÓN DE LOS RIESGOS, BARCELONA, ANAGRAMA.**
- CLUB DE ROMA. (1991): **LA PRIMERA REVOLUCIÓN MUNDIAL, BARCELONA, PLAZA Y JANES.**
- COMISIÓN NACIONAL DE LA FAMILIA. (1993) **DEFINICIÓN DEL CONCEPTO DE FAMILIA, CHILE, COMISIÓN NACIONAL DE LA FAMILIA.**
- CONACE. (1993)  
(2003) **POLÍTICA Y PLAN NACIONAL DE PREVENCIÓN Y CONTROL DE ESTUPEFACIENTES, CHILE, CONACE.**  
**JORNADA DE POLÍTICA LINEAMIENTOS DE INTERVENCIÓN EN EL ÁREA FAMILIA, CHILE, CONACE.**
- DRUCKER, P.F. (1993): **LA SOCIEDAD POST-CAPITALISTA, BARCELONA, APÓSTROFE.**
- DONATI, P. (1991) **TEORÍA RELACIONALE DELLA SOCIETTÀ, MILANO, FRANCO ANGELI.**
- ELLACURIA, I. (1991): **FILOSOFÍA DE LA REALIDAD HISTÓRICA, MADRID, TROTA**

- ESPING – ANDERSEN. (1993) **LOS TRES MUNDOS DEL ESTADO DE BIENESTAR**, VALENCIA, ED. ALFONS EL MAGNANIM
- FLAXO-MORI-CERC. (2003). **CONVERSACIÓN SOCIAL Y OPINIÓN PÚBLICA ACERCA DEL VOLUNTARIADO EN CHILE**. Chile
- GARCÍA. J. (1994) **SOLIDARIDAD Y VOLUNTARIADO**, ESPAÑA, ED. SAL TERRAE
- (1987) **LA DESBUROCRATIZACIÓN DEL ESTADO DE BIENESTAR**, ESPAÑA, REVISTA DE TREBALL.
- (1992) **PÚBLICO Y PRIVADO EN LA ACCIÓN SOCIAL**, MADRID, ED. POPULAR.
- (2000) **CAMINAR JUNTOS CON HUMILDAD. ACCIÓN COLECTIVA, RELACIONES SINÉRGICAS Y REDES SOLIDARIAS**. MADRID, CÁRITAS
- GÓMEZ. – MIELGO. (1989) **VOLUNTARIADO Y TRABAJO SOCIAL**, MADRID. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
- GLOTZ.P. (1987) **MANIFIESTO PARA UNA NUEVA IZQUIERDA EUROPEA**, MADRID, ED. PABLO IGLESIAS, SIGLO XXI.
- GOFFMAN, E. (1971) **LA PRESENTACIÓN DE LA PERSONA EN LA VIDA COTIDIANA**, BUENOS AIRES, AMORRORTU.
- GORZ, A. (1981) **MÁS ALLÁ DEL SOCIALISMO**, BARCELONA, EL VIEJO TOPO.
- HABERMAS, J. (1987) **TEORÍA DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA. II**, MADRID, TAURUS
- (1988) **LA CRISIS DEL ESTADO DE BIENESTAR Y EL AGOTAMIENTO DE LAS ENERGÍAS UTÓPICAS**, BARCELONA, PENÍNSULA.
- HERNANDEZ, R. –COLLAO, F. BAPTISTA, P. (2003) **METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN**, MÉXICO, MC GRAW HILL
- HIRSCHMAN, A. (1986) **INTERÉS PRIVADO Y ACCIÓN PÚBLICA**, FCE, MÉXICO
- INGLEHART, R. (1986) **LA NUOVA PARTECIPAZIONE NELLE SOCIETÀ**, ITALIA, RIVISTA ITALIANA DI SCIENZA POLITICA.

- LAGOMARSINO, M. (1999) **PAUTA PARA ELABORACIÓN Y PRESENTACIÓN DE TESIS, CHILE, U.A.H.C.Y U.C.T.**
- MAFFESOLI, M. (1990) **EL TIEMPO DE LAS TRIBUS, BARCELONA, ICARIA**
- MAX- NEFF \_ ELIZALDE, A. (1985) **DESARROLLO A ESCALA HUMANA: UNA OPCIÓN PARA EL FUTURO, CHILE, CEPATUR.**
- MINISTERIO SECRETARÍA GENERAL DE GOBIERNO- DOS. (2002) **VOLUNTARIADO EN CHILE: LO PLURAL Y LO DIVERSO. CHILE. ALCALA**
- MINISTERIO DEL INTERIOR. (1990) **DECRETO SUPREMO 683, CHILE**
- MORA, S. (2002) **PRESENCIA PÚBLICA DEL VOLUNTARIADO, MADRID, PLATAFORMA**
- OFFE, C. (1990) **CONTRADICCIONES EN EL ESTADO DE BIENESTAR, MADRID, ALIANZA UNIVERSIDAD.**
- OSORIO, M. (2003) **PROYECTO DE COMPLEMENTACIÓN DE ESTUDIOS, COMUNIDAD PARA EL DESARROLLO HUMANO, SAN BERNARDO**
- PNUD. (1992) **INFORME SOBRE EL DESARROLLO HUMANO, BOGOTÁ.**
- PÉREZ, J.L. (2003) **EL REFERENTE GRUPAL DEL VOLUNTARIADO, MADRID, PLATAFORMA**
- RAZETO, L. (1986) **ECONOMÍA POPULAR DE LA SOLIDARIDAD, CHILE, PROGRAMA DE ECONOMÍA DEL TRABAJO.**
- RED NACIONAL DE ORGANIZACIONES-VOLUNTARIOS DE CHILE(2002) **POR UN PAÍS MÁS SOLIDARIO, CARTA CONSTITUTIVA, CHILE.**
- RODRÍGUEZ – IBÁÑEZ. (1993) **HACIA UN NUEVO MARCO TEÓRICO, REVISTA DE OCCIDENTE.**
- RODRÍGUEZ, M. L. (1996) **RECOPILACIONES DE OPINIONES, COMENTARIOS Y CONFERENCIAS 1969-1995; HABLA SILO, CHILE, VIRTUAL.**
- ROSANVALLON, P. (1981) **LA CRISE DE L'ÉTAT PROVIDENCE, PARÍS, DE SEUIL**

TEIXIDO, S Y CHAVARRI, R. (2000)

[www.bomberos.cl](http://www.bomberos.cl)

[WWW.DEFINICIONES.ORG](http://WWW.DEFINICIONES.ORG)

[WWW. PSIKOLOGIACIENTIFICA.COM](http://WWW.PSIKOLOGIACIENTIFICA.COM)

[WWW. TSRED.ORG](http://WWW.TSRED.ORG)

**LA ACCIÓN FILANTRÓPICA COMO UN  
ELEMENTO DE RESPONSABILIDAD SOCIAL:  
EL CASO CHILENO, SANTIAGO,  
PROHUMANA**

**HISTORIA DE LOS BOMBEROS DE CHILE**

**DEFINICIONES CONCEPTUALES**

**PSICOLOGÍA CIENTÍFICA**

**LA INTEGRACIÓN SOCIAL COMO MODELO  
TEÓRICO.**

# ***ANEXOS***



## **DEFINICIONES CONCEPTUALES Y OPERACIONALES DE LAS VARIABLES DE INVESTIGACIÓN.**

<b>VARIABLE</b>	<b>DEFINICIÓN CONCEPTUAL<sup>1</sup></b>	<b>DEFINICIÓN OPERACIONAL</b>
<b>SITUACIÓN ACTUAL</b>	<p><b>Situación:</b> Estado o condición característico de las personas, posición en un momento determinado.</p> <p><b>Actual:</b> Presente, contemporáneo, que existe en el tiempo presente.</p>	Estado característico del tiempo presente, en el que se encuentra un monitor voluntario capacitado, al termino de la ejecución del programa en el cual recibió su formación.
<b>RELACIÓN EXISTENTE ENTRE MONITOR E INSTITUCIÓN</b>	<p><b>Relación:</b> Correspondencia o trato entre dos personas, relación causa y efecto.</p> <p><b>Existente:</b> Actual, que vive.</p> <p><b>Monitor:</b> persona que enseña a otros.</p> <p><b>Institución:</b> Ley u organización fundamental, (la institución de un país), establecimientos o fundaciones.</p>	Actual correspondencia entre una persona que se ha capacitado voluntariamente como monitor por un programa social, y la institución formadora, al termino de la ejecución del programa en el cual participo.
<b>EXPECTATIVAS</b>	<p><b>Expectativas:</b> Espera fundada en promesas o probabilidades, estar a la expectativa de un suceso, o posibilidad de conseguir algo que se prevé</p>	Espera generada tanto de los monitores voluntarios como de las instituciones, que son sentidas durante todo el proceso de ejecución del programa, y son probables de realizar o cumplir.

<sup>1</sup> Definiciones extraídas de “Pequeño Larousse”; Ramón García Pelayo y Gross; Primera edición; Librarie Larousse, París, 1972

## OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

VARIABLES	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	INDICADORES	Ítems
Situación Actual del monitor.	En actividad	Laboral	Trabajo remunerado	¿Realiza algún tipo de trabajo vinculado a la capacitación que recibió?  ¿ El trabajo que usted realiza es remunerado?
			Trabajo no remunerado	¿Realiza algún trabajo voluntario?(independiente a su capacitación)
		Relación con la comunidad	Directa	¿Se encuentra actualmente realizando algún tipo de labor en la comunidad? ¿Pertenece a algún tipo de organización social formal o de base al interior de la comunidad? ¿Utiliza las redes sociales existentes en la comunidad, para esas labores? ¿Utiliza los espacios

				públicos de la comunidad, para esas labores?
			Indirecta	¿En caso de emergencia acude a prestar apoyo a la comunidad? ¿Participa en mesas territoriales? ¿Está usted inscrito en los registros electorales?
	Sin actividad		No realiza ninguna acción relacionada con la capacitación y la comunidad.	
Relación entre el monitor y la institución	Existencia de relación	Tipo de relación	Laboral Voluntaria Personal Otro tipo	¿Qué tipo de relación tiene con la institución?
	Sin relación		No se manifiesta ningún tipo de relación entre el monitor y la institución	
Expectativas	Antes de la formación	Personales	Autoestima Establecimiento	¿Qué expectativas de desarrollo personal, tuvo antes de recibir la

		de vínculos Solidaridad Altruismo	capacitación? ¿ Que expectativas, tuvo antes de recibir la capacitación, pensando en su formación como monitor?  ¿Considera que esas expectativas se cumplieron?
		Sin expectativas	¿Qué sucede actualmente con esas expectativas? ¿Cuáles fueron sus motivos para ingresar al programa?
	Institucionales	Cumplimiento de metas y objetivos de la institución	¿Qué expectativas tuvieron como institución antes de formar a los

			<p>Fomento de la participación ciudadana</p> <p>Sin expectativas</p>	<p>monitores voluntarios en prevención?</p> <p>¿Considera que esas expectativas se cumplieron?</p> <p>¿Estas expectativas aumentaron, disminuyeron o se mantuvieron?</p> <hr/>
Después de la ejecución del programa	Personales	<p>Perfeccionamiento</p> <p>Movilidad laboral</p> <p>Continuidad</p>	<p><i>¿USTED SE GENERÓ EXPECTATIVAS DE DESARROLLO PERSONAL, DESPUÉS DE RECIBIR LA CAPACITACIÓN?</i></p> <p>¿Considera que esas expectativas se cumplieron?</p> <p>¿Qué lo motiva actualmente en su accionar como monitor voluntario?</p>	

			<p>¿Qué le gustaría hacer ahora?</p> <p>¿Qué espera en este momento de la institución formadora?</p> <p>¿Según su opinión, que cree usted que debiera hacer en este momento la institución luego de haber terminado el programa?</p> <p>¿Qué observaciones podría hacer con respecto a los temas tratados en esta entrevista?</p>
	Institucionales	<p>Acción preventiva</p> <p>Autonomía del monitor voluntario</p>	<p>¿Qué expectativas tienen hoy después de realizar la capacitación y ejecución del programa?</p> <p>¿Considera que esas expectativas se cumplieron? ¿Estas expectativas aumentaron, disminuyeron o se mantuvieron?</p>

### **Aplicación de programa por sesión**

SESIONES	NOMBRE DE LAS SESIONES	FACTOR PROTECTOR	DIRIGIDA A
Sesión 1	Familia y drogas	Recursos familiares frente a factores de riesgo identificados.	Adultos e hijos / as
Sesión 2	Mitos y realidades	Información sobre las drogas	Adultos e hijos/as
Sesión 3	Familia preventiva	Clima e identidad familiar protectores frente al consumo	Padres, madres y/o adultos significativos
Sesión 4	Comunicación efectiva	Habilidades comunicacionales entre padres e hijos	Padres, madres y/o adultos significativos
Sesión 5	Adolescencia y drogas	Motivaciones frente al consumo en la adolescencia	Padres, madres y/o adultos significativos
Sesión 6	Normas y límites	Establecimiento de normas y límites adecuados a la etapa de desarrollo	Padres, madres y/o adultos significativos
Sesión 7	Claves para la intervención temprana	Detección precoz de consumo de drogas	Padres, madres y/o adultos significativos
Sesión 8	Familia y dependencia	Identificación del clima y el estilo de comunicación en familias con un miembro dependiente a drogas	Padres, madres y/o adultos significativos
Sesión 9	Construyendo un entorno protector	Fortalecer factores protectores del entorno sociocultural	Padres, madres y/o adultos significativos
Sesión 10	Prevención temprana. Educando niños y niñas sanos y felices.	Establecimiento de normas y límites. formación de hábitos y estilos de vida	Padres, madres y/o adultos significativos. Familias saludables con niños en edad parvularia o escolar

**ENCUESTA A MONITORES CAPACITADOS  
EN PROGRAMA PREVENIR EN FAMILIA.**

**I. Identificación del encuestado.**

Nombre: \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_ CI: \_\_\_\_\_

Sexo: F\_\_\_\_ M\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_ Comuna: \_\_\_\_\_

Ciudad: \_\_\_\_\_ Región: \_\_\_\_\_

Año de Capacitación \_\_\_\_\_

Lugar de Capacitación: \_\_\_\_\_

Encargado de Capacitación: \_\_\_\_\_

Lugar en que ejecutó el programa luego de ser capacitado: \_\_\_\_\_

**II. Situación Actual del monitor.**

En Actividad

**1) ¿Realiza algún tipo de trabajo vinculado a la capacitación que recibió?**

Sí \_\_\_\_\_

No \_\_\_\_\_

**2) ¿El trabajo que usted realiza es remunerado?**

Si \_\_\_\_\_

No \_\_\_\_\_

**3) ¿Realiza algún trabajo voluntario?(independiente a su capacitación)**

Si \_\_\_\_\_ Especifique: \_\_\_\_\_

No \_\_\_\_\_



## **Relación con la comunidad**

### **Relación directa:**

- 4) ¿Se encuentra actualmente realizando algún tipo de labor en la comunidad?**

Sí\_\_\_\_ Especifique

---

---

No\_\_\_\_¿Porqué?

---

- 5) ¿Pertenece a algún tipo de organización social formal o de base al interior de la comunidad? ( si la respuesta es NO, continuar con la pregunta N° 8)**

Sí\_\_\_\_ No\_\_\_\_

- 6) ¿Utiliza las redes sociales existentes en la comunidad para estas labores?**

Sí\_\_\_\_ No\_\_\_\_

- 7) ¿Utiliza los espacios públicos para estas labores?**

Sí\_\_\_\_¿Cuáles?

No\_\_\_\_

### **Relación indirecta:**

- 8) ¿En caso de emergencia acude a prestar apoyo a la comunidad?**

Sí\_\_\_\_ No\_\_\_\_

- 9) ¿Participa en mesas territoriales?**

Sí\_\_\_\_ No\_\_\_\_

- 10) ¿Está usted inscrito en los registros electorales?**

Sí\_\_\_\_ No\_\_\_\_

### III. Relación entre el monitor y la institución

#### *Tipo de relación*

11) ¿Qué tipo de relación tiene con la institución?

- Laboral
- Apoyo voluntario
- Personal
- Ninguna
- Otro tipo. Especifique:

### IV. Expectativas

*Antes de la formación. (Ámbito personal)*

**12) ¿QUE EXPECTATIVAS DE DESARROLLO PERSONAL, TUVO ANTES DE RECIBIR LA CAPACITACIÓN?**

---

---

---

---

---

---

---

**13) ¿Que expectativas, tuvo antes de recibir la capacitación, pensando en su formación como monitor?**

---

---

---

---

---

---

---

**14) ¿Considera que esas expectativas se cumplieron?**

Sí\_\_\_ No\_\_\_ A medias\_\_\_

**15) ¿Qué sucede actualmente con esas expectativas?**

---

---

---

---

---

---

---

**16) ¿Cuáles fueron sus motivos para ingresar al programa?**

---

---

---

---

---

---

**Después de la ejecución del programa (Ámbito personal).**

**17) ¿USTED SE GENERÓ EXPECTATIVAS DE DESARROLLO PERSONAL, DESPUÉS DE RECIBIR LA CAPACITACIÓN?**

Sí\_\_\_\_ No\_\_\_\_  
\_\_\_\_ En relación a perfeccionarse en otros temas relacionados con la capacitación recibida  
\_\_\_\_ En relación a la posibilidad de encontrar un trabajo  
\_\_\_\_ En relación a desarrollar una continuidad del trabajo realizado  
\_\_\_\_ otros  
¿Cuáles?

---

---

**18) ¿Considera que esas expectativas se cumplieron?**

Sí\_\_\_\_ No\_\_\_\_ A medias\_\_\_\_  
¿Por qué?

---

---

**19) ¿Qué lo motiva actualmente en su accionar como monitor voluntario?**

---

---

---

---

---

---

**20) ¿Qué le gustaría hacer ahora?**

---

---

---

---

---

---

**21) ¿Qué espera en este momento de la institución formadora?**

---

---

---

---

---

---

---

22) ¿Según su opinión, que cree usted que debiera hacer en este momento la institución luego de haber terminado el programa?

---

---

---

---

---

---

---

**Realice alguna observación o comentario respecto a los temas tratados en esta entrevista.**

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

## ENCUESTA A INSTITUCIONES CAPACITADORAS EN PROGRAMA PREVENIR EN FAMILIA.

### I. Identificación del encuestado.

Nombre: \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_ CI: \_\_\_\_\_

Sexo: F\_\_\_\_ M\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_ Comuna: \_\_\_\_\_

Ciudad: \_\_\_\_\_ Región: \_\_\_\_\_

Cargo: \_\_\_\_\_

Institución que trabaja: \_\_\_\_\_

### II. Aproximaciones de la realidad.

1. ¿A cuántos monitores capacitaron entre los años 2003 y 2004?

\_\_\_\_\_

2. ¿Cuáles fueron las temáticas de mayor interés en la comunidad?

\_\_\_\_\_

3. ¿Cuáles fueron las temáticas que más se capacitaron durante esos años?

\_\_\_\_\_

4. ¿Cuántos de esos monitores continuaron vinculándose a la institución?

\_\_\_\_\_

5. ¿Cuántos monitores se encuentran actualmente trabajando en la temática en que se les capacitó?

\_\_\_\_\_

6. ¿Cuántos de los monitores que se incorporaron al programa, concluyeron los periodos que contemplaba?

\_\_\_\_\_

7. ¿Cuáles fueron los motivos por los cuales el monitor no concluye el periodo contemplado?

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

¿Existen proyecciones de seguir trabajando con ese capital humano?

\_\_\_\_\_

¿Cuales son? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

### **Antes de la formación**

8. ¿Qué expectativas tuvieron como institución antes de formar a los monitores voluntarios en prevención?

Cumplimiento de metas y objetivos de la institución

Fomento de la participación ciudadana

Sin expectativas

Otros

¿Cuáles?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

10. ¿Considera que esas expectativas se cumplieron?

Sí  No  Parcialmente

¿Por qué?

11. ¿Estas expectativas aumentaron, disminuyeron o se mantuvieron?

---

### **Después de la formación**

12. ¿Qué expectativas tienen hoy después de realizar la capacitación y ejecución del programa?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

13. ¿Considera que esas expectativas se cumplieron?

Sí  No

¿Por qué?

\_\_\_\_\_

